

Radio Universidad
Nacional de La Plata

aniversario
85

1924 - 2009

Toda una vida

Radio Universidad
Nacional de La Plata

85 aniversario
1924 - 2009

Radio Universidad
Nacional de La Plata

aniversario
85
1924 - 2009

Toda una vida

Radio Universidad Nacional de La Plata : 85 aniversario : 1924-2009 : toda una vida /
Sergio Antonucci ... [et.al.]. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata, 2009.
126 p. ; 30x21 cm.
ISBN 978-950-34-0585-7
I. Historia de la Radio. I. Antonucci, Sergio
CDD 791.445 098 2

**RADIO UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA
85 ANIVERSARIO
1924-2009
TODA UNA VIDA**

SERGIO ANTONUCCI, MARÍA ELENA BENEITEZ, SANDRA PATRICIA GABAY, OMAR ENRIQUE TURCONI

Diseño: Julieta Lloret



Editorial de la Universidad Nacional de La Plata
Calle 47 N° 380 – La Plata (1900) – Buenos Aires – Argentina
Tel/Fax: 54-221-4273992
E-mail: editorial_unlp@yahoo.com.ar
www.unlp.edu.ar/editorial

La EDULP integra la Red de Editoriales Universitarias (REUN)

1ª edición – 2009 ISBN N° 978-950-34-0585-7
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© 2009 – EDULP
Impreso en Argentina

Presidente

Arq. Gustavo Adolfo Azpiazu

Vicepresidente

Lic. Raúl Anibal Perdomo

Secretaría General

Arq. Fernando Alfredo Tauber

Prosecretaría General

Lic. Carlos Guerrero

Secretaría de Asuntos Académicos

Dra. María Mercedes Medina

Prosecretaría de Asuntos Académicos

Dra. Graciela M. Merino

Prosecretaría de Posgrado

Med. Vet. Horacio Garcia Valenti

Secretaría de Extensión Universitaria

Lic. Marcelo Belinche

Prosecretaría de Extensión Universitaria

Arq. Diego G. Delucchi

Secretaría de Ciencia y Técnica

Dr. Eitel Leopoldo Peltzer y Blancá

Prosecretaría de Políticas en Ciencia y Técnica

Lic. Laura Teves

Prosecretaría de Gestión en Ciencia y Técnica

Lic. Adriana Dertiano

Secretaría De Administración y Finanzas

Cra. Mercedes Beatriz Molteni

Prosecretaría de Planeamiento, Obras y Servicios

Arq. Guillermo Salvador Nizan

Prosecretaría de Bienestar Universitario

Sr. Patricio Lorente

Prosecretaría de Asuntos Estudiantiles

Arq. Marcos Sebastián Di Giuseppe

Prosecretaría de Relaciones Institucionales

Ing. Alejandro Echegaray

Prosecretaría de Asuntos Jurídicos y Legales

Abog. Julio C. Mazzotta

Guardasellos

María Celia Mercedes Agudo De Córscico

Director Ejecutivo LR 11 Radio Universidad Nacional de La Plata

Lic. Omar Enrique Turconi

Directora Editorial de la Universidad Nacional de La Plata

Dra. Florencia Saintout

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| LR11, la radio de todos, por Gustavo Azpiazu | 11 |
| Primera emisora universitaria del mundo, por Omar Turconi | 13 |
| Prólogo por Quique Pesoa | 15 |
| Presentación por Sandra Patricia Gabay | 17 |
| CAPÍTULO I: Y entonces la radio..... | 19 |
| CAPÍTULO II: Un poco de radiohistoria..... | 25 |
| CAPÍTULO III: Los domingos... fútbol!..... | 37 |
| CAPÍTULO IV: La década del sesenta: la cultura en la radio..... | 41 |
| CAPÍTULO V: La década del setenta: años difíciles..... | 47 |
| CAPÍTULO VI: El retorno de la primavera..... | 55 |
| CAPÍTULO VII: Las décadas del ochenta y noventa: en democracia, los grandes cambios | 59 |
| CAPÍTULO VIII: La entrada al nuevo milenio..... | 65 |
| CAPÍTULO IX: Las noticias en Radio Universidad | 69 |
| CAPÍTULO X: Veinte años de FM Universidad..... | 71 |
| CAPÍTULO XI: El espíritu de las emisoras universitarias..... | 83 |

| | |
|--|-----|
| CAPÍTULO XII: | |
| El vínculo con la Facultad de Periodismo y Comunicación Social | 85 |
| CAPÍTULO XIII: | |
| Todas las radios todas | 91 |
| CAPÍTULO XIV: | |
| Derechos Humanos, una presencia permanente..... | 103 |
| CAPÍTULO XV: | |
| Hacia el futuro (Los nuevos locos) | 113 |
| Fuentes consultadas | 115 |
| Los autores | 117 |
| Personal de la radio..... | 119 |

LR11, LA RADIO DE TODOS

Esta particular radio nació como la segunda del país y la primera radio universitaria del mundo. Pocos años después de que los pioneros conocidos como “los locos de la azotea” iniciaran las primeras transmisiones radiales abiertas en Argentina y en el mundo se crea Radio Universidad.

Esta impronta demandó la creación de un modo comunicacional diferente a lo poco que existía, dado que los profesores hacían de periodistas y locutores, transmitían clases magistrales, conciertos, noticias y entrevistas a personalidades de la ciencia, del arte, de la política y de la cultura universal.

Desde aquel momento hasta hoy, cada época necesitó de diferentes propuestas comunicacionales; pero el carácter democrático y plural, se mantuvo, cediendo sus espacios a todos y cada uno de los que necesitaran expresarse, debatir o comunicar sus ideas, salvo en los períodos de gobiernos de facto, que silenciaron las voces opositoras.

Este medio de comunicación, fluido e inmediato, permitió acercar a todos los claustros universitarios al resto de los habitantes de la ciudad, mediante la divulgación académica, científica, tecnológica y cultural, borrando las fronteras entre la sociedad y la Universidad. La universidad pública es de todos y todos debemos saber qué se hace en cada facultad, colegio, escuela y demás centros de investigación.

Hoy las dos frecuencias de la radio, AM y FM, son parte de la vida cotidiana de la comunidad universitaria, como también de la ciudad de La Plata y su entorno cercano. Todos los temas de alcance internacional, nacional, provincial y municipal están presentes en las palabras de sus principales actores. Esto es abrir la universidad, como el espacio de los grandes debates que produce la sociedad en su conjunto, expresada por sus diferentes formas de organización y de asociación que se dan en los distintos grupos de opinión.

La importancia de Radio Universidad está en esto, en ampliar ese espacio de comunicación y debate al conjunto de la sociedad; pero cuidando también que se expresen las minorías; se deben escuchar todas las voces. Estas distintas opiniones llegan a una gran cantidad de oyentes diversos; por ideología, por filiación política, por edades, por gustos y por infinitas razones que la radio universitaria debe entender, valorar y conjugar en su programación.

Esta radio es de todos, como la Universidad Pública, pero debemos reconocer que su construcción y evolución permanente se la debemos a los docentes, investigadores, alumnos y en particular a los administrativos, técnicos y periodistas, que dieron y dan lo mejor de ellos en forma cotidiana a lo largo de estos 85 años de vida... toda una vida.

ARQ. GUSTAVO AZPIAZU
Presidente de la Universidad Nacional de La Plata

PRIMERA EMISORA UNIVERSITARIA DEL MUNDO

La radio, ese infinito mundo de comunicación sonora, tuvo su primer atisbo en el despertar de la década del veinte. A sólo cuatro años de aquel magnífico invento, la Universidad Nacional de La Plata tuvo la vocación de incursionar en el novedoso descubrimiento. Y a pesar de la falta de certezas sobre el lugar que la sociedad le daría al nuevo medio, nuestra Universidad, en 1924, tuvo la visionaria idea de confiarle a la primera emisora universitaria del mundo la tarea de convertirse en un elemento de extensión para la enseñanza, la investigación, la divulgación científica y la cultura.

A partir de ese legado de vanguardia, LR 11 Radio Universidad Nacional de La Plata avanza día a día hacia un horizonte: establecerse en la sociedad como un medio diferente con la impronta que nos da nuestro origen, el de pertenecer al mundo de la Universidad.

Eso nos sitúa en un camino por el que transita tanto la institución académica de la que depende, como la sociedad y sus necesidades comunicacionales. Es por ello que la programación se estructura sobre la base de seis criterios: informativo, educativo, de orientación, de servicio, de entretenimiento y cultural, con el compromiso de asegurar la pluralidad ideológica, la defensa de los derechos humanos y el respeto a la libertad de expresión.

Radio Universidad, entonces, tiene el desafío de ser una institución educativa, de investigación y, a su vez, un medio de comunicación. Pero para el oyente, el destinatario de sus producciones, es una radio más.

La radiodifusión, entendida como una práctica cultural significativa, es un lugar de construcción y distribución social de ideas que busca la democratización y la horizontalidad del medio. En ese sentido, la radio de la Universidad debe trabajar en sintonía con las demandas sociales, debe entender la difusión de la cultura en un sentido amplio, debe preservar la independencia de su voz, debe cuestionar, reflexionar y promover la participación. Con ese propósito se pone al aire cada día para construir una agenda democrática que genere debates y promueva la crítica.

A 85 años de su creación, la pionera de las emisoras universitarias renueva el compromiso trazado por su creador de fusionar a la institución universitaria con la sociedad

que la contiene y a la cual alimenta con sus saberes. A 85 años de su creación renueva el compromiso de garantizar la libertad de expresión como principio básico de cualquier ámbito universitario, así como también el respeto por el disenso y la libertad de pensamiento. Porque todo ello legitima a la Radio de la Universidad y le da su razón de ser.

LIC. OMAR TURCONI
Director Ejecutivo de Radio Universidad Nacional de La Plata

PRÓLOGO

Todavía la conservo. La tenía un tío mío que la había comprado en la década del veinte. Cedro lustrado, manivelas y botones en bronce, dial en porcelana blanca, forma de consola y el parlante, aparte, montado sobre una base pesada, tiene la forma de una bocina curva que recuerda algunas vitrolas del pasado. Mi padre me contaba que en una exactamente igual, había escuchado, cuando chico, la transmisión de la famosa pelea Firpo-Dempsey. Con los años supimos que en realidad no era un relato en directo sino que un locutor iba reproduciendo lo que desde los Estados Unidos le contaban por teléfono. No importó. Quiero decir, no disminuyó la magia el hecho de descubrir la paloma en la galera antes de tiempo. Así es este medio. Relatos completos de carreras automovilísticas hechos vía telefónica desde ciegas habitaciones de pequeños hoteles del interior. Tampoco importó saber esto. No es que esté convalidando la simulación, no se hacía con ese sentido. La radio también es un espectáculo. Los comunicadores, en algún punto, actuamos frente al micrófono. Recreamos climas que, si uno se pone muy exigente, en definitiva son también ficticios. Pero se trata de una ficción necesaria, una dosis de escena que le permite a este medio recuperar el sentido de la vista que nunca tuvo.

Leyendo la historia de Radio Universidad de La Plata, puedo imaginar a cada uno de esos personajes entusiasmados con la sola idea de poder comunicarse con el resto de los ciudadanos que, ávidos, esperaban esa señal, esa onda misteriosa que se propagaba en lo que llamaban éter.

Por eso es necesario que las nuevas generaciones entiendan y se emocionen con la mística de la radio. No hace mucho tiempo tuve la oportunidad de trabajar en Radio El Mundo. Ninguno de los que allí estaba se daba real cuenta de la importancia de estar allí por la historia de esa emisora. Todos la desconocían absolutamente. La cultura de lo descartable tiende estas trampas que llevan al olvido.

Me niego. Quisiera que todos los que trabajan en Radio Universidad tuviesen esta sensación, este peso histórico que les ayude a sentir verdadera pasión por lo que fue, por lo que es en el presente y por lo que una radio como esta debe significar para el futuro.

En San Marcos Sierras, desde mi propia pequeña emisora, que tiene sólo días de historia y sin embargo la empiezo a sentir viva.

QUIQUE PESOA
Periodista

PRESENTACIÓN

Este libro indaga sobre el proceso de gestación y desarrollo de Radio Universidad. Propone detenerse en ciertos momentos de su fecundo itinerario y a la vez trazar un recorrido paralelo con la historia de la radio en nuestro país.

Sistematizar y reconstruir algunos fragmentos de su acervo histórico, tiene como finalidad restituirle parte de su herencia cultural y comunicacional. Una devolución postergada pero imprescindible, para que ese bagaje no se pierda en el túnel del tiempo.

La obra procura constituirse en una suerte de homenaje a todos los trabajadores de la emisora, los que están y los que ya no están, porque sin ellos la radio no tendría un pasado, un presente, ni un porvenir.

Las páginas que siguen revelan una reseña pródiga en situaciones y protagonistas. A medida que se avanza en su lectura, se puede advertir que la radio de la universidad no es el producto de alguien sino de un colectivo, de todas y cada una de las sucesivas gestiones que aportaron lo suyo, que la amaron y protegieron por encima de las limitaciones.

El relato discurre en una línea cronológica, para brindarle al lector una mejor comprensión de los acontecimientos y situarlo en un marco contextual. Algunos períodos son descriptos con mayor detenimiento por su singularidad y gracias a la riqueza argumental de quienes contribuyeron generosamente con su valioso testimonio.

Vaya un agradecimiento especial a todos los que facilitaron información y ofrecieron desinteresadamente sus materiales y documentación.

El ejercicio de la libertad de expresión, el respeto por el pensamiento plural, la construcción en el disenso, son bienes simbólicos intrínsecos al espíritu de la universidad pública que legitiman la realización de este libro.

La vida de la radio estuvo signada por los vaivenes políticos de las épocas que atravesó, pero las consecuencias de esa relación dinámica se cristalizaron en las políticas universitarias que le dieron un sentido y una pertenencia.

Las instituciones se forjan con ideas pero se hacen con hombres y mujeres. A lo largo de 85 años, los hacedores de la radio dejaron sus marcas y una huella referencial para las futuras generaciones.

Todavía queda mucho por narrar. Que sirva este punto de partida para que otros continúen el legado y se apasionen por alumbrar los huecos de una historia prolífica, patrimonio exclusivo de la radio universitaria más vieja del mundo.

SANDRA PATRICIA GABAY
Lic. en Comunicación Social
Autora de los textos

CAPÍTULO I

Y entonces la radio

Cuando en aquel caluroso noviembre de 1923, el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Benito Nazar Anchorena, puso al aire a modo de prueba la primera radio universitaria del mundo, seguramente no imaginó que aquella experiencia inédita de comunicación, se traduciría en un espacio identitario de la universidad y la ciudad, y alcanzaría con los años un reconocimiento internacional único en su género. Meses después, la inauguró oficialmente.

Durante varias décadas, la radio cumplió estrictamente la misión que se había propuesto su inspirador, el Dr. Nazar Anchorena, quien había impulsado fuertemente su creación con el objetivo de fortalecer y ampliar la labor de la extensión, uno de los pilares fundamentales de las instituciones universitarias.

La radio nació al calor de una ciudad que comenzaba a configurar su particular fisonomía y en el seno de una universidad muy joven que transitaba sus primeros 20 años de vida desde su nacionalización.

La reforma universitaria de 1918 había proyectado su ideario y sus acciones en todo el continente y resonaban todavía los ecos de aquellas voces estudiantiles que se inmortalizaron en la lucha por democratizar las universidades.

El periodista Ricardo Horvath, escribió alguna vez que "la radio es un misterio de confabulación y amor entre dos: el que habla y el que escucha". Nada más poético y a la vez preciso para definir ese espacio de comunicación en donde emisores y oyentes se confabulan para producir e intercambiar sentidos y significados, adhesiones y rechazos, anhelos, ideas, emociones y sensaciones, a la vez que desarrollan un vínculo afectivo perdurable en el tiempo.

La radio de la universidad transitó 85 años de vida universitaria, vió nacer y crecer generaciones enteras, atravesó cambios políticos y sociales, fue testigo de los momentos históricos más importantes y emotivos del siglo XX, contribuyó a la difusión del conocimiento científico dándole voz a los actores de la comunidad universitaria en el desarrollo académico de sus tareas e investigaciones, tendió puentes de



Catedral de La Plata



Estación de trenes



Fachada del Banco de la Nación Argentina

comunicación entre la universidad y la comunidad, fortaleció vínculos entre docentes y alumnos, generó espacios de intercambio para los estudiantes, dio cobertura a los conflictos y acontecimientos político-sociales más relevantes, transmitió, comunicó, protagonizó, participó de eventos locales y regionales, produjo ámbitos para la creación artística, aportó al crecimiento de una ciudad profundamente identificada con la actividad cultural y universitaria.

Mientras un otoño incipiente teñía de ocre y amarillo las veredas de la ciudad de los tilos, el 5 de abril de 1924, junto con la apertura formal del ciclo lectivo, se inauguraba oficialmente la emisora en el salón de actos del Colegio Nacional, desde donde transmitió durante los primeros tiempos.

La planta transmisora también estaba ubicada en los terrenos del tradicional colegio, en donde se habían acondicionado dos aulas y el salón de actos para el funcionamiento de la radio. Desde allí se transmitía a la sala de la Presidencia de la universidad y a la Escuela Superior de Bellas Artes, que por entonces funcionaba en el antiguo Teatro Argentino.

En la sesión del Consejo Superior del 22 de noviembre de 1923, el presidente Nazar Anchorena, había presentado el proyecto de creación de la emisora y solicitado su aprobación. En esa oportunidad, y para convencer a los consejeros, declaró que el proyecto tendría la ventaja de completar la obra de "extensión universitaria y cultura artística" y de vincular a la universidad con el medio social en el que vive, compensando al mismo el esfuerzo que realiza para sostenerla. Era una manera de devolverle a la comunidad su aporte al sostenimiento de la universidad. Una clara y generosa visión la del presidente de la alta casa de estudios, quien ese mismo día fue autorizado a invertir las sumas necesarias para la instalación de la emisora.

Al principio la radio funcionó con el indicativo LOP en una longitud de onda de 425 metros y en una frecuencia de 685 Khz. Años después, el 21 de septiembre de 1927, cambió su identificación por la de LT2 y más tarde, el 16 de abril de 1934, tomó la sigla definitiva de LR11 y se le adjudicó la frecuencia de 1390 Khz.

Radio Universidad es una de las primeras emisoras argentinas. Fue pionera en el arte de comunicar la cultura y la educación. Hacía pocos años que se había realizado la primera transmisión de radio en Argentina y el mundo, el 27 de agosto de 1920, cuando los

"locos de la azotea" le mostraron a la ciudadanía porteña que era posible transmitir el sonido a través de las ondas electromagnéticas, permitiéndole escuchar los acordes de la ópera "Parsifal" desde los techos del Teatro Coliseo, en pleno centro de la metrópoli. Unos pocos aparatos receptores, alrededor de 50 distribuidos por la ciudad, habían sido depositarios de este fenómeno de trascendencia mundial, que irrumpía para instalarse definitivamente en la vida cotidiana.

La aparición del parlante, en 1924, permitió que el sonido se expanda y amplifique y modificó la modalidad de consumo y las relaciones entre el medio y las audiencias.

La tecnología había hecho lo suyo. Su contribución está directamente relacionada con el nacimiento y desarrollo de la radio. Los avances tecnológicos y la construcción de un lenguaje propio, la han convertido en un medio cuya proyección y posibilidades discursivas no reconocen limitación alguna.

Y la universidad, con su capital científico y tecnológico, estuvo a la vanguardia de los acontecimientos.



El 27 de agosto de 1920 "Los locos de la Azotea" realizaron la primera transmisión de radio



Frente del Colegio Nacional desde donde se realizó la primera transmisión de Radio Universidad



Interior del edificio del Colegio Nacional, desde cuyo salón de actos Radio Universidad emitió su señal durante los primeros años

Nace la radio, en el país y en el mundo

Corrían los primeros años del siglo XX, cuando el canto de un gallo que se había colado en una transmisión experimental de radio generó la expectativa de poder transmitir también la voz humana.

Enrique Telémaco Susini tenía 25 años y era médico. El 27 de agosto de 1920, junto a tres estudiantes de medicina y radioaficionados, su sobrino Miguel Mujica, de 18 años, César Guerrico y Luis Romero Carranza, ambos de 22 años, dieron forma al invento que revolucionó la historia de las comunicaciones: la radio.

Los Estados Unidos también se atribuyen la hazaña, pero lo cierto es que lo concretan meses después, en noviembre de ese año.

Ya en 1896, el italiano Guillermo Marconi, había desarrollado la radiotelegrafía sin hilos. Hacía tiempo que las transmisiones radiotelefónicas se experimentaban con cierta precariedad en diferentes países y circunstancias, y es particularmente durante la Primera Guerra Mundial cuando se les asigna un uso estratégico.

En el año 1917, Enrique Susini ingresó a la Armada Argentina en calidad de médico, y como tal fue enviado a Europa para estudiar los efectos de los gases asfixiantes y paralizantes sobre las vías respiratorias, utilizados en los frentes de batalla durante el conflicto bélico. Una vez allí, consiguió unos equipos de radio dotados de transmisores de 5 kilovatios de potencia y algunas válvulas y lámparas en estado de abandono y con muy poco uso en el ejército francés. Con el equipamiento a cuestas y la certeza de estar muy cerca de cristalizar su sueño, regresó a la Argentina.

En la noche del 27 de agosto de 1920, pasadas las 21 hs. el mismo Susini se encargó de anunciar la transmisión por ondas de radio de la ópera "Parsifal", de Richard Wagner, desde el Teatro Coliseo de la ciudad de Buenos Aires.

Aquel transmisor de 5 vatios había sido instalado en la terraza del edificio del teatro porteño y para establecer la comunicación desde el interior de la sala se utilizó un rudimentario micrófono. Se procuraron alambres, bobinas, transformadores y condensadores y todo se puso a punto para ingresar definitivamente en la historia de las comunicaciones.

"Los locos de la azotea", como se los conoció a partir de aquella circunstancia, hicieron realidad lo que se convertiría más tarde en un auténtico fenómeno de comunicación de masas, al transmitir por primera vez un evento cultural que había sido captado por unos pocos receptores de radio a galena esparcidos por la ciudad, y que tendría continuidad en los días siguientes con la transmisión ininterrumpida de sucesivos programas líricos.

Así se materializó la primera transmisión de radio del mundo dirigida a un público masivo y cincuenta años después, el 27 de agosto de 1970, durante un homenaje a los promotores de aquel suceso, ante la presencia de Enrique Susini, se instituyó el 27 de agosto como Día de la Radio.

Como otras veces en la historia, fueron también los jóvenes, dueños de un espíritu inquieto y audaz, los artífices del recordado acontecimiento. Sin tregua, y ante la instancia que se abría, los protagonistas del experimento dieron origen a la Sociedad Radio Argentina, pionera en materia de radiodifusión nacional. Pero esos jóvenes no se movilizaron atraídos sólo por la novedad, sino también por el apego a la cultura y a la posibilidad de que la radio pudiera convertirse en el más extraordinario instrumento de difusión cultural.

Por entonces, los pocos privilegiados que contaban con aparatos receptores, una vez que se acomodaban los auriculares para escuchar la radio, quedaban atrapados en esa mágica atmósfera acústica que inauguraba un universo de sonidos nuevos y un modo de acceder a la cultura y a la información, que ya no detendría su marcha y que se convertiría en una presencia inexorable en los hogares argentinos.

CAPÍTULO II

Un poco de radiohistoria

Se sucedían los primeros años de vida de la radio de la universidad. La experimentación mediática iba configurándose rápida y simultáneamente con el resto de las emisoras que habían surgido por aquellos años y que comenzaban a transitar un camino conjunto en el descubrimiento de las potencialidades de la comunicación radiofónica.

Para entonces, existía en Buenos Aires una decena de emisoras comerciales, la mayoría de las cuales habían sido creadas por las empresas editoras de los periódicos de la época, como los diarios *La Nación*, *La Razón* y *Crítica*, que se disputaban audiencias y lectores.

Sin embargo, la radio de la universidad perseguía objetivos diferentes. Había sido creada con otro fin. Lejos estaba de pertenecer al mundo comercial y del espectáculo. Era la radio de la universidad. Tenía una misión concreta y abocada al bien común. Estaba destinada a la práctica de la extensión universitaria.

En el expediente de su creación, se resolvía la instalación de una estación radiotelefónica de alta potencia, con el fin de transmitir a la totalidad de las regiones del país las conferencias que se dictaran en todas las dependencias de la Universidad, y la misma estaría bajo la dirección técnica del profesor de la Facultad de Ciencias Físico-matemáticas de la universidad, Enrique Fassbender.

En sus comienzos, las transmisiones se realizaban desde la estación misma, ubicada en terrenos del Colegio Nacional. Desde allí partían líneas especiales que iban a dos aulas del establecimiento, a la sala de la presidencia de la universidad y a la Escuela Superior de Bellas Artes que funcionaba en el ex Teatro Argentino. Debido a la potencia de su antena y a las condiciones de irradiación muy favorables, se podría afirmar que su alcance era considerable.

La radio comenzó a funcionar de manera experimental, transmitiendo las conferencias de los profesores de la universidad desde una de las aulas del Colegio Nacional que había sido acondicionada para funcionar como estudio. El equipo transmisor estaba ubi-



Frente del Rectorado de la Universidad Nacional de La Plata



Uno de los primeros equipos experimentales de radiodifusión

cado a apenas unos 100 metros, detrás del edificio del colegio.

La radio era una novedad que atraía y generaba un enorme entusiasmo a su alrededor. Por eso, además de los técnicos, contaba con la colaboración de mucha gente.

En el acta fundacional de la emisora, la universidad definía a la extensión universitaria como una práctica que “tiende a llevar a la sociedad los conocimientos científicos, filosóficos, históricos, artísticos y prácticos que robustecen la inteligencia y despiertan nobles ideales”.

Por su potencial idóneo para la educación popular, la radiodifusión cautivaba a los hombres que dirigían la universidad y concentraba acciones en torno a su funcionamiento. Por ello, casi una década después de la inauguración de la emisora, el 22 de marzo de 1933, el entonces presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Ricardo Levene, resolvió la creación de una Comisión de Transmisiones por Radiotelefonía con el objetivo de ponerla al servicio de un plan orgánico que le permitiera cumplir con mayor especificidad su tarea.

“Un medio de intensificación de tan poderoso elemento de educación popular lo constituye, sin duda, la radiotelefonía, que permite llegar con rapidez a auditorios ilimitados y a lugares más distantes”, expresaba la resolución de creación de aquella comisión.

Ese año se organizaron y difundieron por la radio 24 audiciones comentadas y varias conferencias pertenecientes al ciclo de extensión universitaria.

Un año después, en enero de 1934, el Consejo Superior de la universidad autorizó a invertir una suma de dinero que permitió dotar de mayor potencia a la estación de radio y modernizar el aparato transmisor, que se había construido en 1925 y que exhibía cierto grado de deterioro.

En 1935, siendo todavía titular de la universidad el Dr. Ricardo Levene, se adquirieron nuevos equipos que fueron construidos en los laboratorios de la Facultad de Ciencias Físico-matemáticas de la Universidad Nacional de La Plata.

Con el surgimiento de la radiofonía, las emisoras que despuntaban en el territorio argentino necesitaban una habilitación municipal para poder transmitir, pero en 1933 un decreto regula las telecomu-

nicaciones y comienza a introducirse el término “radiodifusión”.

Entre 1935 y 1938 presidió la Universidad Nacional de La Plata el ingeniero Julio Castiñeiras. Durante su gestión, la estación radioeléctrica fue modernizada y ampliada con el trabajo de profesores y auxiliares de la Facultad de Ciencias Físico-matemáticas, haciendo uso de un aporte financiero donado por la empresa de hidrocarburos YPF con ese fin. El proceso de modernización incluyó, además, la reorganización de su personal técnico.

En agosto de 1936, una comisión designada por resolución del rectorado de la universidad y presidida por el decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, el Dr. Alfredo Calcagno, tuvo a su cargo la organización de las transmisiones que incluyeron 249 conferencias de extensión, que fueron brindadas por profesores de la universidad, más de 15 actos oficiales y algunas audiciones musicales.

La dirección técnica de la estación de radio era ejercida por personal dependiente de la Facultad de Ciencias Físico-matemáticas de la universidad.

Para el año 1940 funcionaban en todo el país más de 50 estaciones de radio, 14 de ellas localizadas en la ciudad de Buenos Aires. Entre 1948 y 1951, durante la presidencia de Juan Domingo Perón, casi todas las radios pasaron a manos del gobierno nacional que las adquirió mediante diferentes procedimientos de compra-venta, aunque más tarde fueron nuevamente transferidas al ámbito privado, y en 1953 el Congreso Nacional promulgó la primera Ley de Radiodifusión 14.241.

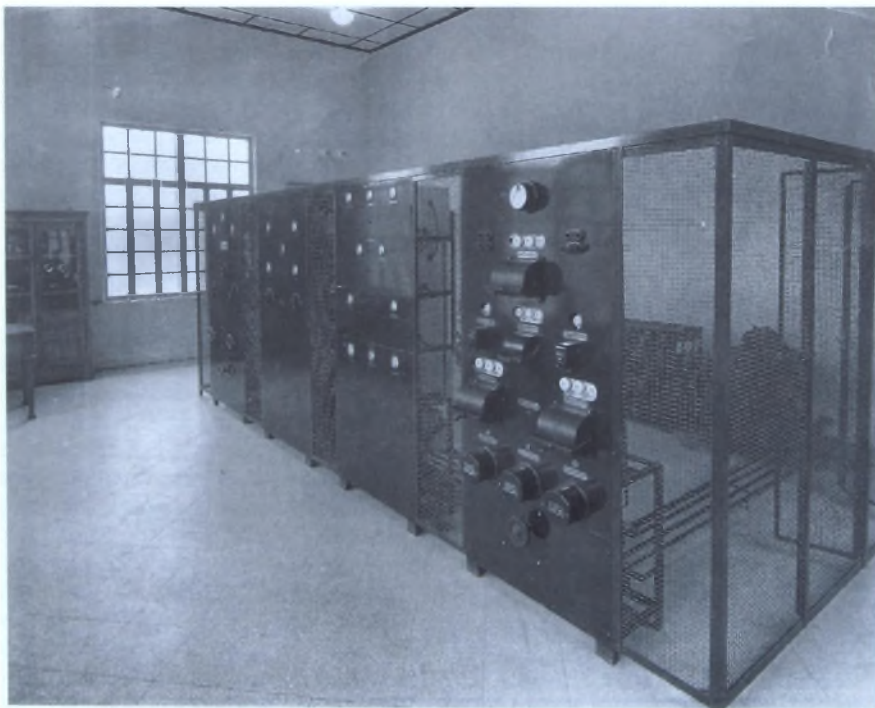
En mayo de 1946, son intervenidas todas las universidades nacionales y más de dos mil profesores fueron declarados cesantes. Entre los meses de junio de 1944 y septiembre de 1948, la emisora universitaria suspendió sus transmisiones por decisión del gobierno nacional, al igual que muchas otras emisoras de todo el país, aunque en 1946 el interventor de la universidad platense intentó reanudarlas.

Durante ese lapso, los equipos de transmisión se deterioraron por falta de uso y fue necesario reparar y reemplazar piezas vitales para la puesta en funcionamiento de la planta transmisora.

El polvoriento transmisor, que había quedado arrumbado en una habitación, fue reconstituido por la iniciativa de dos jóvenes técnicos de la universi-



Técnicos de la UNLP realizando pruebas en el equipo transmisor de Radio Universidad



Segundo transmisor de la radio adquirido en la década del setenta

dad, empeñados en restablecer las transmisiones de radio, Ángel Pistonato y Miguel Ángel Cabut, quienes convencieron al jefe de la Oficina de Prensa y Publicaciones, Estanislao de Urraza, de la viabilidad de la propuesta, y entre todos persuadieron al presidente de la universidad, Carlos Rivas, sobre la conveniencia de que dicha casa de estudios contara nuevamente con su propia radiodifusora. Autorizados por Estanislao de Urraza y el ingeniero Juan Sábato, director del Departamento de Electrotécnica de la universidad, se iniciaron los trabajos de reparación del equipamiento.

Finalmente, el 6 de septiembre de 1948, a la hora 20, la onda de LR11 Radio Universidad Nacional de La Plata se expandió nuevamente por el aire en forma experimental. Los aplausos se multiplicaron entre técnicos, profesores y trabajadores de la oficina de prensa. De esta manera, reanudaba sus transmisiones regulares una de las estaciones de radio más antiguas del país. Sobraban motivos para celebrar.

Con la radio nuevamente en el aire, la presidencia de la universidad decidió reestructurarla y darle una organización estable a través de su nuevo director, Julio Otermín Aguirre.

La reanudación oficial de las transmisiones ocurrió en la noche del 13 de septiembre de 1948 y en cadena con Radio del Estado y la Red Argentina de Radiodifusión, cuando se difundió el acto inaugural del Día de la Provincia, dedicado al estado bonaerense, que involucró un ciclo de conferencias, del cual las últimas cuatro fueron transmitidas desde el Teatro Argentino de la ciudad de La Plata. Durante este período, la radio transmitió numerosos actos públicos. El silencio forzoso había terminado.

Su actividad aumentó con el transcurso de los meses. El 5 de octubre de aquel año los micrófonos de la radio se instalaron en la localidad de Quilmes, para transmitir una conferencia dada por el entonces interventor de la universidad, el profesor Carlos Ignacio Rivas, y pocos días después, el 16 de octubre, junto a LRA Radio del Estado y una cadena optativa de emisoras, se transmitió desde el salón de actos de la Escuela Superior de Bellas Artes de la universidad la ceremonia de inauguración de la Cátedra de España, con la presencia de Eva Perón.

En La Plata, una ceremonia simbólica fervorosamente saludada por la prensa fue el retiro de las

verjas que rodeaban el edificio de la universidad. Allí también estuvo presente la radio, pronunciándose a favor de la decisión por la cual “se entregaban al pueblo los claustros universitarios”.

La radio se había convertido nuevamente en un ámbito activo de desarrollo de iniciativas y había recobrado su vitalidad, mientras la comunicación se instituía de a poco en un espacio decisivo para el acontecer de la vida universitaria.

Como corolario de aquel fructífero año para una emisora que había recuperado su entidad, el 31 de diciembre de 1948, a las 21 hs, se realizó una transmisión extraordinaria de la que participaron nada menos que el entonces presidente de la Nación, Juan Domingo Perón, el secretario de Educación, Oscar Ivanissevich, el coronel Domingo Mercator, gobernador de la provincia de Buenos Aires, y el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, Carlos Rivas, quienes expusieron sus ideas sobre el futuro de la universidad argentina.

Haydée Tamone, integrante de la Oficina de Prensa y Publicaciones de la Universidad, trabajó durante muchos años en la emisora. “Por entonces la radio salía al aire desde un aula del Colegio Nacional que parecía un galpón, sin sillas ni bancos, luego había otra sala con un equipo donde estaba el transmisor. A un costadito estaba el baño, con el sanitario correspondiente, y ese era el estudio y la sala de locución. Nosotros, desde el baño, salíamos al aire con la sigla ‘LR11 Radio Universidad Nacional de La Plata transmitiendo en forma experimental’”. Tiempo después se consiguió el permiso para transmitir oficialmente. Tamone era profesora de filosofía y siendo muy joven se incorporó al plantel de la radio en donde se desempeñó hasta el año 1981.

Durante sus primeros años de existencia, la radio estuvo abocada a la transmisión de conferencias y ocasionalmente lo hacía en el inicio del ciclo lectivo universitario, lo que implicaba que en numerosas oportunidades se pusiera al aire sólo una conferencia por año. Pero a partir de 1948 comienza a emitir diariamente, primero durante 2 horas y más tarde se agrega una más.

Se difundían discos de música clásica, algunas noticias de la universidad y también misceláneas. En ese año, la radio se muda al primer piso del edificio de la Biblioteca de la Universidad, frente a la Plaza Rocha, y se instala en la residencia que hasta entonces ocupaba el casero del establecimiento.

El personal involucrado en la actividad radiofónica no sumaba más de cinco o seis empleados, pero en 1949 la radio ya contaba con 17 trabajadores de planta permanente. Haydée Tamone recuerda que por entonces se transmitían clases de idioma italiano, portugués, francés y todos los días un cuento para niños. Como Haydée era profesora de filosofía, tenía a su cargo una sección denominada “Los filósofos”, que permaneció al aire durante varios años. “Yo quería mucho a la radio, trabajaba allí hasta 17 horas por día, vivía ahí adentro” relata con nostalgia.

“Estar llegando siempre, sin llegar nunca”

Las aspiraciones de la nueva etapa que vivía la radio quedaron plasmadas en una revista que se editó poco tiempo después y que se llamó “*Cátedra Abierta. 90 días de transmisión por LR11*”. Esta publicación documentaba y testimoniaba la experiencia de volver al aire durante los meses de octubre, noviembre y diciembre de 1948.

Sus páginas daban cuenta de cierta afirmación en la dimensión simbólica del medio radiofónico y reconocían una búsqueda en el proceso de comunicación como un espacio de intercambio. En su editorial, se señalaba que la radio de la universidad estaba destinada a *“constituir la voz integral de la Universidad: una cátedra sintética por la cual se difundan los principios y resultados de las diferentes enseñanzas e investigaciones universitarias. Debería ser, así, un medio de ilustración general que ponga en comunicación las diversas ramas de la enseñanza entre sí, en un fecundo intercambio; y todas, a la vez, se comuniquen con el público en general para crear un ambiente cultural que estimule, oriente y eleve el pensamiento”*.

Más adelante se definía su perfil, el lugar que debía ocupar entre sus pares y sus particularidades: *“No será la nuestra una emisora más en el concierto de las que lanzan al éter programas. Sí será una emisora distinta. Distinta en su fondo y en su forma, distinta por calidad de sus audiciones que no serán influenciadas por la acción de firma comercial alguna y por la prestación ágil-ritmo de emisora privada de las mismas, que adquirirá así la fluidez necesaria para llegar, en forma sensible y agradable, a todos los radioyentes del país”*.

Hacia el final, se insinuaba el lugar trascendente que la universidad le asignaba a la comunicación radio-



Fachada de LS 11 Radio Provincia que realizó su primera transmisión en 1937



Frente actual del edificio de Radio Universidad ubicado frente a Plaza Rocha de la ciudad de La Plata

fónica: *“Todo concepto científico puede y debe ser comprendido por quienes ansían elevarse. El secreto está en transformarlo en pincelada. He aquí nuestra labor, abrir el misterio de los laboratorios a la interpretación del pueblo para que éste se nutra con su ciencia”. [...] El futuro, llega... pero qué es llegar: estar llegando siempre, sin llegar nunca”.*

Durante más de una década, Radio Universidad dominó el aire de la radiofonía local, hasta que el 18 de febrero de 1937 nació la emisora provincial de amplitud modulada, LS11 Radio Provincia de Buenos Aires, con su planta transmisora por entonces emplazada en las calles 1 y 60 de la ciudad de La Plata.

Al principio, Radio Provincia emitía en la frecuencia de 1310 kilohertz, pero a partir de los años cincuenta ocupó la actual de 1270 Kh. La planta transmisora funcionó luego en la localidad de Olmos y tiempo

después instaló su torre en un predio de Villa Elisa. Sus estudios se ubicaron en el primer piso del Pasaje Dardo Rocha y más tarde fueron trasladados al Teatro del Bosque. En el año 1949, el Teatro Argentino le brindó también parte de sus instalaciones, hasta que en 1972 fue alojada definitivamente en su edificio actual.

Ambas emisoras tuvieron la particularidad de ser precursoras en su genealogía, ya que Radio Universidad surgió como la primera emisora universitaria del país y del mundo y Radio Provincia es la primera emisora oficial de un estado argentino.

Universidad y Provincia compartieron el aire platense durante varias décadas y dieron forma a un estilo radiofónico propio y a un sonido que hasta la década del ochenta marcó a fuego la idiosincrasia local.

El archivo sonoro: un reservorio de memoria

En las culturas originarias, los hombres más viejos ocupan un lugar excepcional: el de los sabios. Ellos son quienes tienen la facultad de revelar y transmitir valores, enseñanzas y preceptos, los que guardan en su memoria el acervo cultural milenario, indispensable para la supervivencia y para la preservación de la identidad.

Ese mismo lugar ocupa el archivo sonoro de la radio de la universidad: un espacio que guarda un patrimonio acústico extraordinario, que incluye una colección de voces y testimonios de tanta riqueza como pocos en su especie.

El archivo cuenta con un repertorio de 1.000 registros, que comprende voces de entrevistados, sonidos y testimonios, documentos históricos que dan cuenta de acontecimientos que la emisora transmitió o dio cobertura. Buena parte de esos materiales provienen de grabaciones realizadas durante la década del sesenta.

Los registros sonoros permanecieron vivos en diferentes soportes analógicos. Algunos se conservan todavía en casetes, pero la mayoría han sido digitalizados. Cientos de ellos subsistieron por años almacenados en cinta abierta, materiales que al iniciarse el proceso de digitalización en el año 2004, se encontraban resecos y en avanzado estado de deterioro.

Durante el período de gobierno de la dictadura militar se perdieron cuantiosas grabaciones, a pesar de la voluntad y el esfuerzo que pusieron los trabajadores de la radio para preservarlas. Sin embargo, muchas otras pudieron conservarse y ser recuperadas gracias al empeño y compromiso de quienes, poniendo en riesgo sus puestos laborales y hasta sus propias vidas, las guardaron en sus hogares o las escondieron en algunos sectores del edificio de la emisora. De esta manera, fueron salvadas de la destrucción y volvieron a ocupar su lugar en el archivo sonoro, un caudal valioso obstinadamente protegido por los trabajadores de la radio y a disposición de las generaciones presentes y venideras.

Los registros sonoros comenzaron a archivarse a partir de la llegada de la democracia en 1983. Hoy se almacenan en computadoras y en copias de seguridad.

La dirección actual de la radio estableció una política que no sólo prioriza el trabajo de archivo, su ordenamiento, su clasificación por disciplina y su digitalización, sino también la necesidad de hacer llegar ese material al público.

Esta decisión se concretó en parte con la edición de dos discos compactos que contienen muestras sonoras de un valor apreciable y con su publicación en la página web de la radio.

Una tarea similar se lleva a cabo en FM Universidad, con la organización de un archivo en

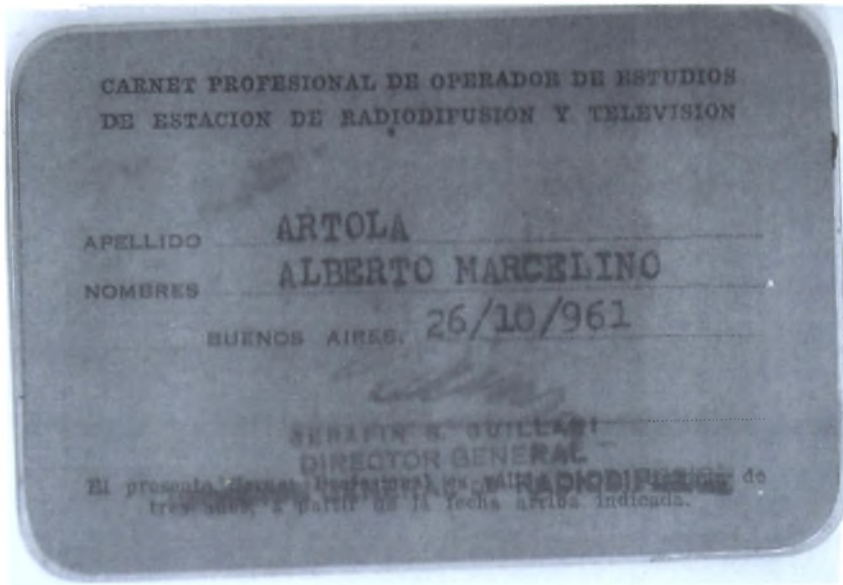


el que se privilegia la música. Un índice que contiene registros de bandas musicales y solistas que actuaron en el estudio de la radio y con los que se proyecta editar un nuevo compacto.

El material de la FM involucra alrededor de setenta bandas de música y solistas platen- ses de los últimos años. Entre sus tesoros acústicos brillan algunas perlas resultantes de las interpretaciones de artistas y grupos que pasaron por la radio, como Miguel Cantilo, Erica García, Andrea Prodan, Callejeros, Guasones, Peligrosos Gorriones, Estelares y Miran- da, entre tantos otros.

El proyecto apunta a recopilar los cortes grabados en el estudio de la emisora y con ellos editar un CD. Pero FM Universidad tiene antecedentes en esta materia: dos discos editados anteriormente que incluyen versiones de los grupos de rock vernáculo, "Virus" y "Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota", en reconocimiento a las dos bandas platenses de mayor trascendencia.





Muestra de una credencial de operador de estudios de la radio



Antiguo equipamiento del control de AM 1390

El transistor o la revolución en la radio

La tecnología estuvo ligada desde siempre al crecimiento y desarrollo de la radiodifusión. A lo largo de su trayectoria, la radio sufrió sucesivas crisis que superó, en buena medida, a través de la reconversión tecnológica. Durante las primeras décadas, el teléfono, el sonido estereofónico y la aparición del grabador, permitieron un crecimiento cualitativo en términos de producción y de recepción, y hoy, la digitalización del sonido y la informatización de áreas operativas, le permiten extender sus horizontes. Pero sin duda, el elemento revolucionario por excelencia fue el transistor, ese objeto diminuto que reemplazó a las ampulosas válvulas y que logró sacar a la radio de un lugar estático, inmóvil, para dotarla de una mejor calidad sonora, ponerla en contacto con otros escenarios y generar nuevos modos de relación con las audiencias. La irrupción del transistor instó a modificar los hábitos de escucha porque dió origen a la radio portátil.

El transistor, base de los procesadores actuales, un microdispositivo desarrollado en los laboratorios de la Bell Telephone de Estados Unidos en el año 1947, proporcionó la miniaturización de los equipos. Sus descubridores fueron tres científicos, John Bardeen, William Shockley y Walter Brattain, galardonados con el Premio Nobel en Física en el año 1956. Una década después de la aparición del transistor, la microelectrónica se encontró revolucionada nuevamente con la incorporación de los circuitos integrados, inventados en 1958, también en Estados Unidos, por el científico Jack S. Kilby. En la Texas Instrument de Dallas, Kilby desarrolló por primera vez un circuito integrado de varios transistores en un chip y con esto potenció el desarrollo de las computadoras, lo que le valió el Premio Nobel de Física que recibió tardíamente en el año 2000.

Con la incorporación del pequeño dispositivo electrónico, rápidamente se popularizó el término "radiotransistor". La primera radio portátil se comercializó en los Estados Unidos en el año 1954, costaba 50 dólares y en poco tiempo fueron vendidas 100.000 unidades. La versión argentina más exitosa fue la popular "Spica", aquella pequeña radio a pilas que exhibía una cubierta de baquelita enfundada en cuero. La portátil Spica acompañó a los estadios de fútbol a varias generaciones de hinchas argentinos y dejó estampada su firma indeleble en la historia de la radiofonía argentina.

CAPÍTULO III

Los domingos... fútbol!

Apenas tres años después de la irrupción de la radio, en septiembre de 1923, el público se conmovió con la transmisión de boxeo por la disputa del título mundial de los pesos pesados, en Estados Unidos, entre el púgil argentino Luis Ángel Firpo y el norteamericano Jack Dempsey, que se realizó por Radio Cultura. Aunque la información con los detalles del combate no llegaba en forma directa, poco importó frente a la magnitud del evento que pasó a la historia como la primera transmisión deportiva.

Años después, y a partir de la transmisión radiofónica del Campeonato Olímpico de Fútbol realizado en Amsterdam, Holanda, en el año 1928, el periodismo deportivo experimentó un crecimiento vertiginoso en el ámbito de los medios de comunicación audiovisual.

Hasta entonces, el quehacer radiofónico se reducía fundamentalmente a la producción y difusión de formatos culturales, artísticos, educativos y de entretenimiento, mientras las propuestas que abordaban el género periodístico e informativo apenas comenzaban a pergeñarse y a ganar tíbiamente un espacio en el medio.

La radio nació y creció al ritmo de los avances tecnológicos. Su desarrollo como medio electrónico se mantuvo estrechamente vinculado a los elementos técnicos que le permitieron expandirse en sus áreas de producción, para trascender su tarea cultural y cederle un lugar a la información y a la producción periodística.

El teléfono se instaló como una herramienta indispensable para su diversificación y el transistor modificó para siempre el alcance territorial y los hábitos de los destinatarios, ya que al permitir la movilidad y el traslado del equipo receptor, fortaleció los lazos afectivos creados entre emisores y oyentes e hizo de la radio una compañía permanente. Estos hallazgos tecnológicos introdujeron cambios no sólo desde la recepción, sino también en cuanto a los modos y rutinas de producción.

Tiempo después, la radio sufrió la aparición de un nuevo medio que cautivó la atención del público. La



La hinchada de Estudiantes de La Plata durante una de las transmisiones de Radio Universidad



Los partidos de Gimnasia y Esgrima de La Plata se sintonizan en Radio Universidad

irrupción de la televisión, a comienzos de la década del cincuenta, produjo un desplazamiento de la radio y la forzó a reconvertirse en su programación y en los procesos de intercambio con la audiencia.

Lo cierto es que con el acceso al transistor la radio se volvió portátil.

La ciudad de La Plata hizo propio este fenómeno y los oyentes de las dos radios locales incorporaron con celeridad esta novedosa modalidad de consumo. Se inauguró una nueva costumbre de escuchar radio. Los simpatizantes del fútbol local podían llevar a la cancha el pequeño aparato para seguir los pormenores de los encuentros, mientras el “lobo” y el “pincha” disputaban palmo a palmo los puntos del campeonato.

Durante muchos años, en el imaginario platense estuvo presente la radio de la universidad con la transmisión de los partidos de fútbol, cuando cada domingo la ciudad quedaba desierta y sólo se escuchaban los ecos de las multitudes que llenaban los estadios. El aire de la radiofonía se poblaba de rojos y azules, en aquellas interminables y apasionadas transmisiones que quedaron para siempre instaladas en el recuerdo de generaciones enteras.

Desde mediados de la década del cincuenta, la radio universitaria amplió su horario de transmisión que hasta entonces era de dos horas diarias, desde las 19 hasta las 21, y pasó a emitir seis horas por día, desde las 17 hasta las 23.

Años después sumó un horario matutino para iniciar su salida al aire a partir de las 11 y hasta las 13, extendiendo a la vez el vespertino de 17 a 24, con el objetivo de incorporar las transmisiones de fútbol de los domingos.

Fue en la década del sesenta cuando la radio comenzó a transmitir formalmente los partidos de fútbol, aunque se consolidó en la actividad recién en la década siguiente.

Para entonces la radio universitaria adquirió un perfil eminentemente cultural que la caracterizó durante el período de los años sesenta. En su programación predominaban los conciertos y la música clásica, junto a algunas audiciones y segmentos vinculados a la literatura, a la plástica, al teatro y al cine.

Sin embargo, cada domingo, con personal insuficiente y escasa disponibilidad de recursos, la emisora hacía un intervalo en la difusión de música erudita para dar paso a la transmisión de la popular fiesta deportiva en la voz inconfundible del jefe de locutores, Julio César Arturi.

Las transmisiones cubrían las campañas protagonizadas por los históricos clubes platenses, Estudiantes y Gimnasia. Radio Universidad procuró darle continuidad a las coberturas locales y las mantuvo en el tiempo hasta nuestros días.

En la actualidad, la producción deportiva no se concentra sólo en el universo del fútbol. Desde hace tiempo, se destinan espacios para el tratamiento de otros deportes igualmente trascendentes en la vida platense, como el automovilismo, el básquet y el rugby, este último con una larga y fecunda trayectoria en la región.

Además de la cobertura futbolística del fin de semana, la programación actual cuenta con una propuesta diaria especialmente dedicada a la información deportiva.

Un nuevo capítulo se abre para la radio con la reciente creación de la carrera de Periodismo Deportivo, que se dicta en el ámbito de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la universidad, que favorecerá la generación de nuevos espacios pedagógico-profesionales consagrados a la práctica y a la experimentación, y la posibilidad de intervenir desde la dimensión de la comunicación radiofónica y de producir nuevos hechos, en el marco de la actividad periodística deportiva de carácter local y regional.



Los locutores de la radio anunciaban la programación musical



Radio en vivo



Concierto transmitido en vivo para Radio Universidad desde el auditorio de Bellas Artes



Trabajadores de Radio Universidad posando en las escalinatas de la Biblioteca de la UNLP

CAPÍTULO IV

La década del sesenta: la cultura en la radio

La década del sesenta pasó a la historia como la época de las revueltas y de las revoluciones, de los movimientos libertarios y pacifistas, de las transformaciones culturales, de la modificación de los usos y costumbres de la vida cotidiana, de los cuestionamientos político-sociales, del conflicto como herramienta de cambio, del florecimiento artístico, de la innovación creativa, de la refutación de los dogmas, de la exaltación del pensamiento libre. La contracultura se expandió y le dio forma a un fenómeno que no reconocía límites geográficos para su expresión.

La radio de la universidad no permaneció ajena a estas manifestaciones mundiales que tuvieron su correlato en el país y decidió trascender las fronteras mediáticas para ofrecer sus instalaciones a la actividad artística local y funcionar, por un tiempo, como una pequeña galería de arte que albergó muestras de artistas plásticos platenses como Nelson Blanco, Hugo de Marziani y Rubén Elosegui, entre otros. Las exposiciones de las obras le dieron a la radio cierto aire de centro cultural y hasta allí convergieron visitantes de todos los puntos de la ciudad.

Entre los años 1961 y 1964 fue designado como director de la emisora el Dr. Julio Sager, quien había trabajado en la Universidad Popular Alejandro Korn y estaba vinculado al mundo de las artes. Amante de la pintura, Sager, abogado y doctor en Ciencias de la Jurisprudencia y Ciencias Sociales, reconocía no tener experiencia en la radiodifusión más que la de conducir un panorama semanal sobre plástica, que sostuvo durante su gestión.

Eran los tiempos en que el tranvía hacía chillar sus ruedas mientras bordeaba la Plaza Rocha para continuar su camino por la avenida 7. La radio comenzaba su transmisión a las 18 y finalizaba a las 23. Más tarde se amplió el horario hasta la hora 24 e incluso algunas noches se extendía hasta la 1.

Durante el mes de enero la emisora no salía al aire porque la universidad cerraba sus puertas por el receso de verano, pero Sager logró que continuara su transmisión regular también durante ese mes.



Locutor de la radio durante una salida al aire en la década del sesenta



La música en vivo desde los estudios centrales es una característica de la radio

El entonces director menciona dos figuras centrales de la radio de aquellos años, Alejandro Martínez y Ángel Pistonato, el técnico que siendo joven la había devuelto a la vida. “Era el papá de la radio, el creador, el de los alambrecitos, el único que sabía ponerla en funcionamiento”.

Julio Sager se lamenta no haber podido ampliar aún más el horario de transmisión, mejorar el equipamiento y conseguir una frecuencia en el centro del dial para alcanzar una mejor sintonización de la emisora. “Nuestros esfuerzos en ese aspecto naufragaron en aguas estatales”, admite.

Durante su período, la radio se había volcado exclusivamente a la difusión cultural. Se emitía música de cámara, oberturas y danzas, y tenía su espacio el Cuarteto de Cuerdas de la Universidad. De lunes a viernes, a las 20:30, se ponía al aire un panorama de diez minutos de duración vinculado a diferentes expresiones artísticas: los lunes un panorama de la ciencia, a cargo de Carlos María Areta, los martes de la plástica, conducido por Julio Sager, los miércoles del teatro, en la voz de Carlos Adam, los jueves del libro, realizado por Elba Ethel Alcaraz y Mario Porro, y los viernes un panorama del cine conducido por Carlos A. Fraguero y Oscar N. Montauti.

También abundaban propuestas sobre poesía y cuentos, sobre géneros musicales como el jazz y el tango, sobre obras literarias latinoamericanas. Existían audiciones que ofrecían informaciones bibliográficas provenientes de la biblioteca de la universidad y programas musicales y de divulgación cultural de las colectividades alemana, griega, israelita, italiana, francesa, paraguaya y peruana. Los sábados y domingos, a partir de las 21 y hasta el cierre de la transmisión, se difundían obras clásicas, conciertos, sinfonías y sonatas, en los espacios “Concierto del sábado” y “Concierto del domingo”. Además, de lunes a viernes a las 22, se transmitían boletines culturales de cinco minutos de duración y los jueves a las 21 salía al aire “Sala de Conferencias”, un programa de registros del equipo móvil de la radio. Durante 1963, todos los miércoles a las 21, se emitía “Testimonios”, un programa de entrevistas, de diez minutos, realizado por David Graiver. “Ese chico fue tan generoso, con su dinero se pagaba un auto para ir a grabar a Buenos Aires y volver”, comenta Sager.

El predominio de música clásica en la programación de la radio provocaba reacciones en la Federación de Estudiantes Universitarios de La Plata, que le reclamaba al director de la emisora abandonar esa postura que la organización definía como “elitista, selecta y carente de sensibilidad popular”.

Sager siguió adelante con su proyecto cultural. Sobre su paso por la gestión de la emisora, asegura haber encontrado en la radio gente muy valiosa y confiesa que esa experiencia significó una época excepcional en su vida.

En una ocasión, los trabajadores de la universidad se declararon en huelga y los empleados de la emisora adhirieron a la protesta. Sager, autodefinido como un hombre de izquierda, un socialista, reunió al personal de la radio y les habló sobre la necesidad de continuar las transmisiones: “¿Tiene sentido una radio apagada, silenciosa, silenciada, mientras hay un oyente que la busca y no la encuentra en el dial?” La radio siguió emitiendo. “Yo tenía razón, era un silencio absurdo”, afirma el ex director.

En los años 1962 y 1963, las Fuerzas Armadas se enfrentaron en dos facciones que se identificaron como Azules y Colorados. El conflicto terminó con el triunfo de los Azules, en abril de 1963, quienes años después, en 1966, derrocarían al presidente Arturo Illia e instalarían la dictadura de Juan Carlos Onganía.

Transcurría el conflicto militar entre ambos bandos, cuando un sábado a las 3 de la tarde la emisora fue tomada por un comando del ejército. “Le avisé a Pistonato que se vaya, que ese día no se iba a transmitir — cuenta Sager. Los militares trajeron un técnico en comunicaciones que no lograba hacer funcionar la radio porque no conocía el ‘cablecito’ que conectaba Pistonato. Habían traído un disco con una marcha y yo pensé ‘otra vez la marchita’, la de San Lorenzo, que cuando sonaba significaba ‘revolución’ y entonces me acerqué al comandante y le dije: ‘Mire señor oficial, ésta es una radio universitaria, ¿por qué no transmitimos la marcha heroica de Beethoven?’ El militar me mostró una metralleta y me dijo: ‘Señor, esto va en serio’.

Lo cierto es que los militares no lograron hacer sonar sus marchas y proclamas, porque no pudieron poner en funcionamiento la radio y finalmente recibieron la orden de retirarse.

Durante el tiempo que duró la contienda entre Azules y Colorados, la radio sufrió ocupaciones en dos oportunidades. “En la segunda toma vinieron los marinos de la Armada — agrega Sager. Me pidieron las llaves de la radio y dije que no las tenía. Entonces para abrirla le dispararon un tiro a la puerta. Me tuve que ir y dejar las llaves tiradas en un sofá. Cuando se retiraron, hice la denuncia para dejar constancia de que un grupo militar había abierto la radio, pero no tuvo consecuencias. Apenas se fueron corrí nuevamente a hacerme



Trabajadores de la radio compartiendo una cena de camaradería en la década del setenta



Cena de los trabajadores de la radio realizada a fines de 2006 para brindar por un nuevo año

cargo de la emisora. A pesar de las dificultades, todos cuidábamos de esa poca cosa que era la radio". Aquellas circunstancias provocaron que la estación de radio permaneciera sin salir al aire durante varios días.

Por entonces, los detalles de la programación y sus respectivos horarios se publicaban en pequeños libros que se imprimían cada dos meses. Las ediciones contenían, además, reproducciones de cuadros o grabados de alumnos de la Escuela Superior de Bellas Artes, que eran acompañados por una nota breve con los datos del autor.

Por aquella época la radio contaba con pocos trabajadores. Dos en la planta transmisora, tres locutores, otro tanto en la operación técnica y un empleado en la discoteca. El jefe de locutores, Julio César Arturi, era el encargado de dirigir las transmisiones de los partidos de fútbol de Gimnasia y Estudiantes.

Sager menciona que durante su gestión recibió el ofrecimiento de una importante suma de dinero para invertir en la radio, que provenía de la Embajada Japonesa y que se utilizaría para cambiar el equipamiento completo e incluso para capacitar a algunos trabajadores en Japón durante seis meses, pero las negociaciones fracasaron.

Para su director, la radio formaba parte del ambiente cultural de La Plata. Durante aquel período pasaron por los micrófonos de la emisora distinguidos actores de la cultura en todas sus manifestaciones. "Me llamaba gente para decirme: 'Mirá, está Borges en La Plata, te lo llevo para grabar'. Vino y grabó. La radio era una realidad cultural vigente", expresa Sager. El filósofo español Julián Marías fue grabado personalmente por el director de la emisora y lo mismo sucedió con el eximio concertista argentino, Mario Videla, entre tantas otras personalidades.

En una oportunidad se hizo presente el Teatro de Radio Nacional, con su espacio de teatro radial "Las Dos Carátulas". "Esa noche llovió y se inundó la planta transmisora, relata Sager. La obra se daba leída en el salón de actos de la Escuela de Bellas Artes, queríamos transmitirla y no había cómo, pero Pistonato pudo resolverlo y finalmente la obra salió al aire por la radio".

La gestión del Dr. Julio Sager involucró una fuerte presencia de la cultura en la radio universitaria, un hecho que además de evidenciarse en los contenidos de su programación dejó en la emisora una marcada tendencia.

En esta etapa también se reformaron las instalaciones de la planta transmisora de la radio. La torre, que estaba ubicada en el patio de la Facultad de Ciencias Exactas, fue reconstruida en un predio que la universidad poseía en Olmos en donde alcanzó 120 metros de altura, un proyecto que incluyó además la edificación de la casa donde se instalaría el equipo transmisor y que contó con la colaboración de la Dirección de Construcciones de la Universidad. A pesar de los esfuerzos, en este período no se pudo concretar la mudanza del equipo transmisor a la nueva planta.

El archivo de la palabra, que había comenzado a gestarse poco tiempo antes, cobró vitalidad y se acrecentó durante aquellos años.

Los magros presupuestos destinados a la radio, llevaron al director a presentar un proyecto que procuraba el apoyo financiero proveniente de instituciones y empresas estatales como YPF, pero la iniciativa no prosperó ante las autoridades de la universidad.

"Nunca sufrí presión política porque la radio no interesaba a nadie", concluye Sager.

Sin embargo, y desde otra mirada, la radio despertaba un enorme interés en el marco de un plan de extensión universitaria que le reservaba un papel decisivo.

Por aquellos años, el pedagogo Guillermo Savloff, profesor de la entonces Escuela Superior de Periodismo —años después asesinado por la Triple A en enero de 1976—, desde el cargo que ocupaba en la Secretaría de Extensión universitaria, había escrito sobre la necesidad de excluir a la universidad y de vincular a la radio con la comunidad, para conectarla con los barrios periféricos y dotarla de un perfil social. Savloff pensaba en una universidad extramuros, concebía a la extensión como una empresa de cultura popular, una labor con sentido social a través de la cual la universidad se involucra con la sociedad desde una perspectiva de participación activa y comprometida con el medio. Desde esta concepción, Savloff le asignaba a la radio un rol dinámico y trascendente dentro de su proyecto de extensión, una aspiración que aunque no llegó a concretarse ni cuajó en la radio, dejó su impronta en la universidad.

En agosto de 1964, debido a las fuertes presiones de los sectores universitarios que se oponían a su continuidad, Julio Sager fue declarado cesante, y aunque Savloff no compartía en nada la orientación que le había dado a la emisora, le envió una carta en la que le expresaba un respeto absoluto por su "autenticidad y nobleza", y le



Locutoras de la radio interpretando clásicos jingles de la época



En la década del sesenta la radio se volcó a la difusión cultural

manifestaba su profundo desprecio por la descalificación de la que el ex director había sido objeto.

En ese mismo año, Jorge Curubeto se desempeñaba en el Observatorio Astronómico de la universidad, cuando fue convocado por la oficina de programación de la emisora para colaborar en la radio. Una vez integrado al medio, comenzó a realizar y conducir el programa “Concierto de Jazz”, que en la actualidad continúa en el aire. Más tarde, en 1971, consiguió su pase definitivo para incorporarse al área de programación, cuyos jefes eran Mario Porro y Jorge López. “En ese departamento aprendí mucho, no sólo a manejar los discos sino culturalmente”, admite Curubeto. Años después fue nombrado secretario administrativo y en ciertas circunstancias ejerció la dirección de la emisora. “La radio me dio todo, toda mi cultura, todo lo que humildemente uno puede saber acerca de la historia, de la música, de la geografía, por eso para mí la radio es una familia, es como querer a alguien, es todo. Y aún lo sigo sintiendo así”.

En el año 1966, la dictadura militar encabezada por Juan Carlos Onganía decretó la intervención de las universidades nacionales, desatando una ola de represión contra estudiantes y profesores que fueron duramente apaleados por la policía, expulsados de las facultades y muchos de ellos forzados a abandonar el país.

Durante esa etapa, la violencia policial alcanzó la destrucción de laboratorios y bibliotecas, los militantes de izquierda fueron perseguidos y se suprimieron los centros de estudiantes.

En la Universidad Nacional de La Plata, la intervención generó una secuencia de protestas y reacciones contra el avasallamiento. En la ciudad se vivieron momentos difíciles durante ese período. La lucha no se dio sólo en las calles, también se hizo presente en las aulas de la casa de estudios. Profesores y estudiantes organizaron sentadas y movilizaciones para resistir los ataques y reclamaron contra la intervención de las universidades y el gobierno de Onganía. Las consecuencias de la represión y de los enfrentamientos con la policía arrojaron decenas de heridos y detenidos.

El 29 de julio de ese año, la brigada de Infantería irrumpió en las Facultades de Ciencias Exactas, Filosofía y Letras, Arquitectura e Ingeniería de la Universidad de Buenos Aires, para arremeter con inusitada brutalidad contra estudiantes, docentes e investigadores, en lo que se conoció como “La noche

de los bastones largos”, episodio en el que el profesor Carlos Varsavsky, director del Observatorio de La Plata, recibió golpes que le produjeron heridas en la cabeza.

A partir de ese momento, el éxodo masivo de profesores, científicos e intelectuales dio inicio a un proceso de vaciamiento de la universidad pública, de tal magnitud, que nunca más pudo revertirse. La universidad no se recuperó, por el contrario, la embesitada tuvo su correlato diez años después y con mayor ensañamiento a partir de marzo de 1976 y hasta el retorno de la democracia en 1983.

En La Plata, la resistencia se agudizó en los meses que siguieron a aquella nefasta noche. Un mes después, el 29 de agosto de 1966, mientras en el rectorado de la universidad asumía el interventor Santiago Gorostiague, la policía mantenía sitiadas las calles de la ciudad. La Federación estudiantil había organizado una marcha del silencio que no pudo concretarse por el imponente despliegue policial, pero se sucedieron actos de repudio en distintos puntos de la ciudad. La lucha no cesó. Al año siguiente, unos 400 estudiantes ocuparon el edificio del rectorado, que fue desalojado por la policía horas después. Las barricadas y protestas estudiantiles en las aulas universitarias de La Plata se convirtieron en una constante durante los últimos años de la década del sesenta.

La radio de la universidad también sufrió los embates de la policía, que más de una vez ocupó su edificio y sus instalaciones.

En el año 1967, un contador que había sido nombrado decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la UBA después de la “Noche de los bastones largos”, Federico Krischknecht, fue nombrado Secretario de Difusión y Turismo, organismo del que dependían todas las emisoras. En su libro *Días de Radio*, Carlos Ulanovsky señala que en marzo de 1969, aquel funcionario, resistido y cuestionado por su paso por la Universidad de Buenos Aires, reglamentó la difusión de la música en las emisoras estatales, prohibiendo la repetición de una obra musical durante el mismo día.

Por aquellos años se jubiló el jefe técnico de Radio Universidad, Ángel Pistonato, quien 35 años antes, siendo muy joven, había impulsado la reapertura de la emisora y durante varias décadas la había mantenido al aire con más empeño que recursos, y con la devoción propia de un padre que preserva y acompaña el crecimiento de su hijo.

CAPÍTULO V

La década del setenta: años difíciles

La década del setenta llegó con cambios e infortunios, y a la radio le tocó enfrentar las vicisitudes de la época y sufrir los embates y las consecuencias de aquellos convulsionados años.

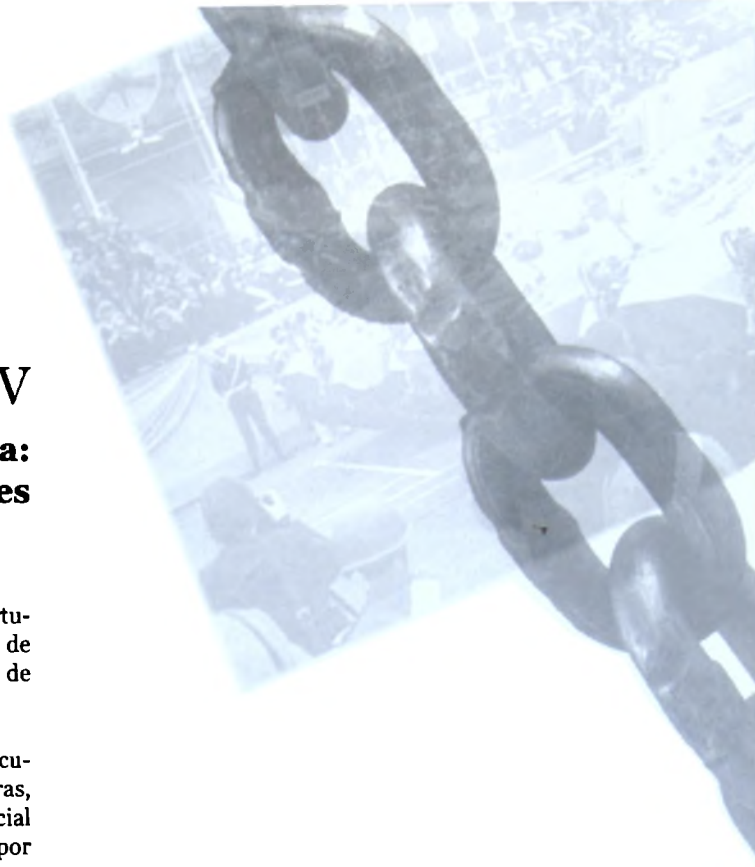
A mediados de 1969, por un decreto del Poder Ejecutivo Nacional, la emisora universitaria, entre otras, había sido autorizada a incluir publicidad comercial en su programación, en la proporción admitida por las disposiciones legales y reglamentarias de la época. En 1970, la presidencia de la universidad delegó al director de la radio el inicio de los trámites que permitieran gestionar el cumplimiento de esa disposición.

En ese año, la dirección de la emisora estaba a cargo de Jaime Sureda, un periodista de la vieja escuela, quien había sido director del desaparecido diario platense *El Argentino*. Sureda se preocupó por activar la entrega de un transmisor nuevo para la radio, de 10 kilovatios, que había sido licitado y adjudicado, ante la inminencia del vencimiento de los plazos de entrega.

Los técnicos trabajaron varios meses en la puesta a punto del nuevo transmisor, que debía comenzar a funcionar en las instalaciones de la nueva planta transmisora, que había sido construida en Olmos en la década anterior.

Durante 1972, la emisora incrementó su radio de alcance y renovó su tecnología. En diciembre de ese año, al término de pruebas y ajustes, se inauguró la nueva planta transmisora ubicada en las calles 66 y 173, en la localidad de Lisandro Olmos, y se aumentó la potencia del equipo transmisor de 4 a 10 kilovatios: Con esto, se extendió el alcance estimado en 220 kilómetros a la redonda. A partir de ese año, se dejó de operar con el equipo anterior y se abandonó definitivamente la vieja planta transmisora del patio del Colegio Nacional.

A mediados de 1973 comenzaron a soplar vientos helados. La primavera del gobierno de Héctor Cámpora había durado poco menos de dos meses. El ala dura del peronismo, con el ministro de Bienestar Social y



En los setenta la radio permaneció en silencio en varias oportunidades



La política de represión del 76 trajo asimismo la intervención de las universidades

secretario privado de Perón, José López Rega a la cabeza, logró desplazar al presidente Héctor Cámpora y a su vicepresidente Vicente Solano Lima, quienes debieron renunciar inmersos en un clima de inestabilidad política. El 13 de julio de ese año, asumió en forma provisional la presidencia hasta el llamado a elecciones, el presidente de la Cámara de Diputados y yerno de López Rega, Raúl Alberto Lastiri.

Por una resolución firmada por el entonces interventor de la Universidad Nacional de La Plata, Rodolfo Agoglia, (Res. 600 Expte. 100 - 4353) a partir del 26 de julio de 1973, aniversario del fallecimiento de Eva Perón, la radio cambió su nombre original por el de "LR11 Radio Eva Perón, emisora de la Universidad Nacional de La Plata".

Entre sus consideraciones, la reglamentación establecía que la radio *"debe sintetizar los principios que inspiran a la nueva política universitaria que ha impuesto el gobierno popular, que en tal sentido la radio universitaria debe ser el vehículo de difusión de los más serenos y profundos valores culturales generados por la experiencia histórica y colectiva de nuestro pueblo, que tales valores reflejan esencialmente una secular voluntad de liberación y auto superación nacional por cuya consecución el pueblo ha empeñado sus mejores esfuerzos, que en cada momento histórico los anhelos para la realización plena de la nacionalidad han sido encarnados y sintonizados por figuras que supieron concitar la adhesión y el cariño de su pueblo. Que la señora Eva Perón, justamente llamada "la abanderada de los humildes", ha sido junto a su esposo, el Teniente General Juan Domingo Perón, verdadera animadora en vida y bandera revolucionaria después, en la lucha por el logro de tales anhelos populares; y finalmente, que su nombre, por tanto, es síntesis exacta de la revolución nacional y popular que constituye el valor más preciado y supremo elaborado y propuesto como meta nacional por los sectores sociales que vertebran las luchas contra la dependencia y siendo éste el objetivo hacia donde debe apuntar todo esfuerzo de difusión cultural"*.

Durante esta época, por primera vez, la radio amplió su horario de transmisión a 18 horas diarias. Comenzó a funcionar desde las 6 de la mañana hasta las 12 de la noche. Su director, Jorge A. Pizzatti, señaló a un medio local que este período inauguraba una etapa frecuentemente postergada "de la apertura de la universidad al pueblo".

Hasta entonces, la radio había permanecido al aire sólo durante seis horas diarias. Para sostener la ampliación del horario de transmisión se duplicó el personal y el gasto, pero a la vez se triplicó la cantidad de trabajo, lo que originó una necesaria dotación de equipamiento y la incorporación de algunas máquinas teletipo para el área de noticias.

Pizzatti pretendía orientar a la emisora hacia un perfil informativo, con el manifiesto objetivo de romper los condicionamientos de la prensa escrita local. "Que la gente en vez de leer el diario escuche la radio", subrayó el director, en oportunidad del inicio del nuevo horario de transmisión, el 1 de septiembre del año 1973.

Se trataba de darle una perspectiva periodística a la producción informativa, con la firme intención de inscribirla en una línea editorial. Con este fin se instituyó una modalidad de trabajo en equipo, con una mesa de discusión permanente y mediante la constitución de asambleas se discutía la programación y los horarios de salida. Se establecieron tres boletines diarios fijos, cada media hora, y se enviaron cronistas a la calle con la directiva de ir en forma permanente en busca de la noticia.

Sobre la nueva propuesta que se ponía en marcha, Pizzatti indicó: "La radio se pone en el aire 18 horas diarias para cumplir con las definiciones políticas que existen en la universidad, o sea la universidad abierta al pueblo, para que éste se exprese en la radio e incorpore su cultura en ayuda del cambio que el pueblo mismo está reclamando de la universidad. Lo fundamental, para nosotros, es que la radio sea informativa y musical [...] Nosotros esperamos del público una respuesta para cambiar o mejorar los programas...". "Lo mismo que ocurre en toda la universidad ocurre acá. Pretendemos ser el mejor medio informativo".

Hacia muchos años que Mario Porro trabajaba en la radio universitaria. Había estudiado ingeniería y música, una combinación de conocimientos que le permitía dominar la técnica para realizar arte y sonido. Fue director artístico de la emisora y durante un tiempo también ejerció la dirección. Su nombramiento en la radio, en el marco de la intervención de la organización Montoneros, tuvo ribetes novelescos: "Cuando llegaron los guerrilleros de Buenos Aires no sabían nada de radio y venían a preguntarme a mí. Nos reunieron a todos en la dirección, a Jorge Aurelio Pizzatti, director y locutor de la radio, también. Estábamos todos, cuando de pronto me señalan y

/// Plata, 20 de julio de 1973.-

VISTO la necesidad de asignarle denominación a
LR 11 emisora de la Universidad y

CONSIDERANDO:

que la misma no puede sino sintetizar los prin-
cipios que inspiran a la nueva política universitaria que
ha impuesto el gobierno popular;

que en tal sentido la radio universitaria debe
ser el vehículo de difusión de los más señeros y profundos
valores culturales generados por la experiencia histórica y
colectiva de nuestro pueblo;

que tales valores reflejan esencialmente una se-
cular voluntad de liberación y autooperación nacional per
cuya consecución el pueblo ha empeñado sus mejores esfuerzos;

que en cada momento histórico, los anhelos para
la realización plena de la nacionalidad, han sido encarnados
y sintetizados por figuras que supieron concitar la adhesión
y el cariño de su pueblo;

que la Señora Eva Perón, justamente llamada, la
"Abanderada de los humildes", ha sido junto a su esposo el
Teniente General Juan D. Perón, verdadera animadora, en vida
y bandera revolucionaria después, en la lucha por el logro
de tales anhelos populares;

que su nombre, por lo tanto, es síntesis exacta
de la Revolución Nacional y Popular que constituye el valor
máspreciado y supremo elaborado y propuesto como meta nacio-
nal por los sectores sociales que vertebran las luchas contra
la dependencia y siendo este el objetivo hacia donde debe
apuntar todo esfuerzo de difusión cultural;

EL INTERVENIOR EN LA UNIVERSIDAD

R E S U E L V E ;

1°.- Denominar a partir del 26 del corriente mes a
"LR11 Radio Eva Perón Emisora de la Universidad Nacional de
La Plata".-

2°.- Comuníquese a las Facultades y Dependencias de la
Universidad; tome razón Secretaría de Prensa y Difusión Cul-
tural y Registros.-



606

PROF. RODOLFO FRANCISCO JACCHI
INTERVENIOR EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE
LA PLATA

PROF. GUILLERMO CENDAGORTA
Secretario de Asuntos Académicos de la
Universidad Nacional de La Plata

RODOLFO FRANCISCO JACCHI
Secretario de Superintendencia Administrativa de
la Universidad Nacional de La Plata

dicen: '¿Qué hacemos con este hombre? No vamos a quedarnos sin la gente que hace el trabajo'. Y entonces me nombraron director artístico. Yo conocía mucho los equipos y la gente y sabía involucrar a la gente con el trabajo".

Porro recuerda que durante ese período hubo un grupo de estudiantes de periodismo que irrumpió en la emisora y la tomó. En una entrevista, describe imágenes de aquella época en la radio: "Cuando llegó la guerrilla venía gente armada y mostraban sus armas. El capo de todo, venía con una 45 y con Semillita Ramírez, vestido como Fidel Castro".

"El rector nos tomaba juramento todos los días. Todo el personal iba al rectorado y nos decía que el que no era peronista no era digno de estar en la radio Eva Perón, que diera un paso al frente el que no era peronista, y nos hacía jurar", relata en otro tramo de la entrevista.

Una década atrás, Mario Porro había sido uno de los iniciadores del archivo de la palabra. También él se había encargado de grabar personalmente a numerosas personalidades de la cultura, como Arturo Capdevila y Rafael Alberto Arrieta, entre tantos otros, dos de los primeros exponentes de las letras en ingresar al archivo. "A Alfredo Palacios lo grabé durante 45 minutos hablando sobre Juan Bautista Alberdi", rememora el ex director artístico. "Le hice una entrevista momentos antes de anunciar que se moría en un mes".

Fue Porro quien grabó en el estudio de la radio el discurso del día del renunciamento de Eva Perón, y asegura que el locutor que tiempo después anunció su deceso había trabajado en Radio Universidad. "El archivo contenía unas diez cintas con discursos de Eva Perón, pero las han hecho desaparecer".

Experto en el cuidado y aseo de las piezas de vinilo, el entonces director artístico tenía su fórmula propia, que consistía en mezclar una parte de agua, una de kerosén y una de alcohol. "Se les pasa un pañito con eso y los discos quedan limpios. El líquido elimina todos los ruidos. Ningún producto nos dio el resultado de esa combinación".

En octubre de 1974, el secuestro y asesinato de dos militantes de los sectores que pugnaban por una universidad nacional y popular, Rodolfo Achem, dirigente del gremio de los trabajadores universitarios no docentes, ATULP, y Carlos Miguel, docente de la Facultad de Veterinaria, golpeó a la comunidad uni-

versitaria. Al poco tiempo, se produjo el cierre de la universidad por disposición del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación, y aunque el gobierno nacional había designado un interventor la casa de estudios permaneció sin abrir sus puertas durante varios meses.

En la noche posterior a aquel trágico hecho, una partida de la policía federal se hizo presente en la planta transmisora de la radio con el fin de clausurarla. El operador que estaba de guardia fue arrojado a una zanja, mientras lo apuntaban con un arma para que confesara dónde se encontraban guardadas las armas que atribuían a la agrupación Montoneros. Mientras esto sucedía, en el interior del edificio los policías destruían muebles, saqueaban objetos y rompían vidrios con ferocidad. Por fortuna el equipo transmisor quedó a resguardo sin sufrir daños. Al cabo de unas horas enviaron al técnico a su casa, cerraron la planta y dejaron a un agente en custodia.

A la mañana siguiente, muy temprano, otra comitiva de la policía federal ingresó en los estudios de la radio con la orden de cerrarla. El ingeniero Ricardo Sagastume, jefe técnico de la emisora durante aquellos años, presenció la clausura. "Yo avisé rápidamente al COMFER que no podíamos salir al aire. En ese momento, el control que ejercía ese organismo y la Secretaría de Comunicaciones era mucho más estricto y había que avisar cuando se producía un corte en la transmisión. Desde el COMFER me respondieron que enviara una nota cuando se reanudara la transmisión".

La radio permaneció dos meses sin funcionar. Tiempo después, el Ministerio de Educación de la Nación nombró en forma directa a un interventor en la radio, un hecho que significó claramente una intromisión ilegal de la cartera educativa considerando los términos de la autonomía universitaria. "Aparecieron dos tipos que venían como director y subdirector –el cargo de subdirector nunca existió en la emisora de la universidad– con la idea de comercializar la radio. Y se robaron más de 8.000 pesos, que en esa época era mucha plata, por lo que se realizó una denuncia que luego recayó en un juzgado federal como una causa penal. Uno de estos personajes estuvo preso varios años por este motivo", declara Sagastume.

Para el ex jefe técnico de la emisora, "el paso de los montoneros por la radio fue en cierto modo catastrófico, pero en otro sentido beneficioso porque consiguieron plata y se pudo comprar en esa época un montón de equipos e instrumental nuevo para la radio".

El 24 de marzo de 1976, la junta militar encabezada por el teniente general Jorge Rafael Videla derrocó al gobierno de Isabel Perón, instaurando en todo el territorio argentino una política de represión violenta sustentada en la práctica del terrorismo de estado, que dejó una secuela de miles de secuestrados, muertos, torturados y desaparecidos, con su consecuente política de destrucción de la economía nacional, la censura y la intervención en las universidades y en los medios de comunicación estatales y en las universidades. Una vez más, los argentinos recibieron la noticia del golpe de estado por la cadena de radio y televisión.

Durante este período en el que se dismantelaron las emisoras del estado, se asesinaron y desaparecieron periodistas y se persiguieron y prohibieron a otros, no fueron pocas las radios en las que los militares ocuparon altos niveles de dirección, ni tampoco las que sufrieron censuras, levantamientos de programas, la prohibición de artistas y de canciones y hasta clausuras. Se padecían los años de las listas negras y de la vigilancia de los contenidos, en ciertas ocasiones contrarrestadas por las astutas estrategias de algunos conductores de radio, que se las ingeniaban para colar informaciones y puntos de vista.

Sin poder escapar a la política de persecución y aniquilamiento llevada a cabo por el gobierno de facto, la radio de la universidad se enlutó con la desaparición, en 1978, del operador técnico Isidoro Peña, el único trabajador desaparecido de la emisora. Su nombre es recordado en una placa junto a la puerta de ingreso de la sala de operación técnica, como un testigo ineludible que todos los días reclama justicia.

Dos días después de que la Junta de Comandantes de las Fuerzas Armadas tomara el gobierno nacional, se le restituyó a la radio la denominación original de LR11 Radio Universidad Nacional de La Plata.

Así lo certifica la resolución N° 278, firmada por el capitán de navío Eduardo Luis Saccone, delegado interventor de la Universidad Nacional de La Plata, y por el capitán de fragata Jorge Alberto Villada, secretario general de la universidad. La decisión se fundamentaba en “el retiro de los símbolos y toda manifestación identificatoria de partidos políticos y gremiales”, que impuso en todos los ámbitos la Junta Militar.

No fue en esta circunstancia la primera vez que la radio universitaria soportó una intervención. Había sido intervenida con anterioridad, en el año 1952, y a partir



El 26 de julio de 1973, la emisora pasó a denominarse LR11, Radio Eva Perón

de ese momento le tocó atravesar las etapas más difíciles: las ocupaciones ejercidas por los comandos de la Armada, el cierre ordenado por la policía federal que dejó afuera a todo el personal, las tomas de distintos grupos a principios de la década del setenta y más tarde el ejército alojándose en sus instalaciones.

En el año 1978, la resolución 2.460 le asignó nuevas funciones a la Secretaría de Extensión Cultural y Difusión de la Universidad Nacional de La Plata, entre ellas las de “supervisar la programación y funcionamiento de LR11”. Con la nueva reglamentación, se fijaron las funciones de la emisora: establecer las pautas y normas de programación radial de acuerdo con la política establecida por la Secretaría de Extensión Cultural y Difusión; fijar el porcentual de cada tipo de programa y su distribución horaria; aprobar la programación y autorizar su irradiación; asegurar las normas de transmisión diaria; controlar la calidad artística y técnica de las emisiones; fijar las pautas para la emisión de noticias y reportajes; controlar la veracidad y objetividad de las noticias propaladas; autorizar el intercambio o préstamo de audiciones grabadas para su difusión por emisoras del interior o exterior y disponer la prestación de servicios exteriores de transmisión o amplificación.

Con esta resolución se hacía explícita la política de control y coerción sobre los contenidos y el desempeño de la emisora.

Pero a pesar de las restricciones, en la radio se generaban ámbitos de resistencia. El departamento de programación se convirtió en un sitio propicio para

dialogar y debatir. Allí trabajaban Mario Porro y Jorge López, y se había constituido en una suerte de refugio durante los años duros. Nelly Buscaglia, quien se había incorporado al área luego de su paso por el servicio informativo, lo recuerda como un espacio en donde se suscitaba un ambiente de intercambio sumamente rico, porque allí confluían las inquietudes y los gustos por el arte, se compartían lecturas y comentarios sobre literatura, y en esa reciprocidad también se aprendía acerca de la historia de la música. “En aquellos encuentros se generaba un clima de contención entre nosotros”.

En diferentes momentos de la historia argentina, la radio padeció los golpes de estado con la consecuente censura que las dictaduras aplicaron a los medios de comunicación. Fue víctima de la política de desinformación que implantaron los sucesivos gobiernos de facto, y durante largas temporadas la programación de LR11 estuvo restringida a la emisión de conciertos de música clásica, con el claro objetivo de no informar.

El 15 de septiembre de 1980, la dictadura militar promulgó la Ley de Radiodifusión 22.285, con las firmas de Jorge Rafael Videla, Albano Harguindeguy y José Alfredo Martínez de Hoz, que contribuyó a perpetuar un modelo económico y cultural instalado en el país a partir de 1976 y sirvió de andamiaje jurídico para el cercenamiento de voces y actores en el ámbito de la radiodifusión argentina, incluso en el período democrático y durante muchos años.

Isidoro Oscar Peña

Trabajador de Radio Universidad

Detenido-desaparecido el 10 de julio de 1978

Tenía 29 años, era técnico electrónico, estudiaba ingeniería y trabajaba como operador técnico en Radio Universidad.

Isidoro Oscar Peña era un muchacho apuesto, alto, de ojos claros, cabellos castaños y contextura robusta. Estaba casado y tenía una pequeña hija a la que amaba.

Era un joven inquieto, movedizo, alegre, le gustaba tocar la guitarra y disfrutaba manipulando cables y consolas.

Su papá le transmitió desde niño el gusto por la lectura y se pasaba horas consumiendo libros de todo tipo, aunque sus preferidos versaban sobre historia antigua, Grecia y Roma, porque para Isidoro era fundamental entender los conflictos y las guerras para comprender luego los sucesos y las épocas.

Sensible a las injusticias de su tiempo, se revelaba contra el sufrimiento de millones de seres que padecen hambre mientras otros acumulan tanta riqueza.

Su mamá, Zulema Castro, cuenta que Isidoro no militaba en ninguna agrupación política, pero mantenía un diálogo con todas. "Pensábamos de manera diferente, pero él me escuchaba y me brindaba las herramientas teóricas que provenían de los libros que leía y analizaba, para entender cómo se daban los procesos políticos y por qué se repetían".

Isidoro sentía un enorme cariño por la radio y por sus compañeros, y afirmaba que su vida se enriquecía allí adentro. Durante las largas noches en que le tocaba cubrir el turno de trabajo en la radio, aprovechaba para leer y compartir charlas interminables con sus compañeros, a quienes valoraba desde la inmensidad de su calidad humana.

Junto a su hermano creció en el seno de una familia trabajadora, en la que fueron educados en el amor a los libros y al trabajo.

Cuando secuestraron a su hermano Jesús, tenía la certeza de que iba a sobrevivir y que pronto lo volvería a ver. Era consciente de lo que sucedía a su alrededor, pero confiaba en la posibilidad de hallar una solución.

El 10 de julio de 1978 fue secuestrado en las calles de Buenos Aires, dos semanas después de que secuestraran a su hermano, Jesús Pedro, en la ciudad de La Plata. Ese mismo año, ambos fueron vistos en los centros clandestinos de detención El Olimpo y El Banco. Ninguno de los dos salió de El Banco y permanecen desaparecidos.

Quienes lo conocieron durante su cautiverio, aseguran que Isidoro soportaba la tortura procurando mantener su espíritu



en alto, su ánimo alegre y hasta bromeaba con su desgracia. Por todos los medios trató de permanecer siempre cerca de su hermano, para transmitirle esperanza y consuelo. Su hijita, María Marta, tenía apenas tres meses al momento de su desaparición.

Sus padres, Isidoro Jesús Peña y Zulema Castro, se abocaron a la búsqueda de verdad y justicia por sus hijos y por todos los desaparecidos y sobrevivientes de la dictadura.

En 1979, su papá fue miembro co-fundador de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos de La Plata, en donde militó activamente durante más de dos décadas.

En el año 2004 fue declarado Ciudadano Ilustre por el Concejo Deliberante de la ciudad de La Plata, por su trayectoria en la defensa y promoción de los Derechos Humanos.

Sin abandonar su lucha ineludible, falleció el 25 de julio de 2005, dejando un legado ejemplar en el compromiso por la plena vigencia de los derechos humanos.

Zulema, con los años encima y la dignidad entera, convoca en el recuerdo la risa fresca de su hijo Isidoro y nos la entrega, para no olvidar, para nunca dejar de perseguir justicia, para tenerlo siempre con nosotros, como si tanto dolor no alcanzara para empañar ni un centímetro de luz en la brillantez de sus cansados ojos.



Placa con que se recuerda a Isidoro Peña en las instalaciones de Radio Universidad

CAPÍTULO VI

El retorno de la primavera

Después de la Guerra de Malvinas, la dictadura militar, desprestigiada y jaqueada por el retiro de adhesiones en el plano interno y externo, tuvo que hacer ciertas concesiones al campo popular y en el aire de la radiofonía argentina comenzaron a sonar algunas melodías y canciones que volvían para despertar definitivamente del largo sueño de la prohibición.

Durante el conflicto bélico, las composiciones musicales cantadas en idioma inglés habían sido prohibidas de hecho y las radios estaban autorizadas a emitir sólo piezas con letras en castellano, pero lo cierto es que entre la ola de nacionalismo que fluía desde todos los rincones, también alentada por los militares, y el requerimiento espontáneo de la gente por escuchar a sus artistas, se desató una explosión masiva de canciones populares y creaciones del rock nacional que comenzaron a sonar en las radios como una catarata incontenible.

El retorno a la vida democrática era inminente. El 30 de octubre de 1983 se celebraron las elecciones nacionales y el 10 de diciembre de ese año asumía el gobierno radical del Dr. Raúl Alfonsín.

El pueblo, herido, mutilado, comenzó a exigir espacios para expresarse, para hablar, para gritar, para llorar, para escuchar y emocionarse con todo aquello que sentía como propio y que le había sido arrebatado. La radio supo capitalizar esa demanda, multiplicándose en cientos de frecuencias nuevas que surgieron en poco tiempo y en todo el país como flores después de la lluvia.

La radio de la Universidad Nacional de La Plata se hizo eco de la necesidad de los ex combatientes de Malvinas de dar a conocer sus testimonios, sus dolores, sus expectativas y reclamos, las contingencias que sobrevivieron con su regreso a la vida después de convivir con el desamparo y la muerte. Fue así que asumió el compromiso de acompañar a los jóvenes que afrontaron la guerra con la difusión del espacio "Antihéroes", producido por el Centro de Ex Combatientes Islas Malvinas de La Plata (CECIM) y coordinado por el ex combatiente y periodista Carlos Giordano.

Las emisoras de frecuencia modulada de baja potencia se diseminaron rápidamente por el territorio nacional para democratizar el aire y las ideas, oxigenar e innovar las propuestas discursivas de la época y amplificar un abanico de pluralidad de voces y actores políticos, sociales y culturales, que ningún instrumento jurídico pudo detener.

Hacia fines de la década del ochenta llegaron a sumar más de 3.000 en todo el país y sólo en la ciudad de Buenos Aires funcionaban cincuenta. En la ciudad de La Plata, este fenómeno tuvo su correlato con el nacimiento de una decena de emisoras, que comenzaron a transmitir desde el centro de la capital provincial pero también desde la periferia, en pequeños estudios improvisados con materiales escasos y modestos recursos tecnológicos.

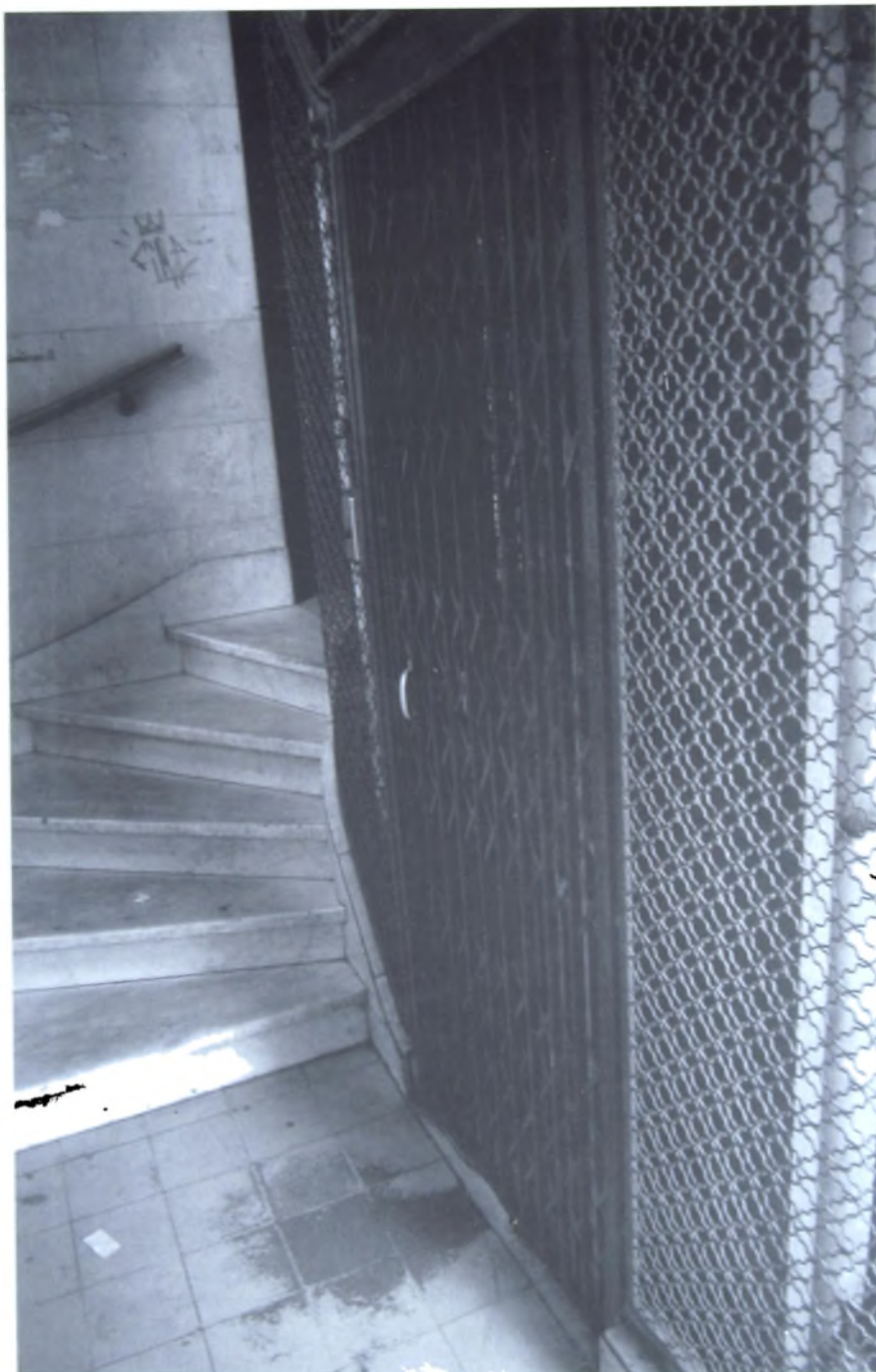
A pesar de que el COMFER otorgó una cantidad de permisos provisorios, muchas de ellas no escaparon a los decomisos y las clausuras. Con todo eso, durante la primera mitad de la década del noventa, el COMFER contabilizó unas 2.000 emisoras de baja potencia en todo el país, de las cuales unas 1.200 recibieron permisos de funcionamiento.



Los ex-combatientes de Malvinas tuvieron su espacio en el aire de la Radio



Pasillo distribuidor de estudios y oficinas de Radio Universidad



Tradicional ascensor por el que se accede al segundo piso de Plaza Rocha N° 133 donde está ubicada la radio



CAPÍTULO VII

Las décadas del ochenta y noventa: en democracia, los grandes cambios

A partir de 1983 comienza una nueva etapa para Radio Universidad. Esta realidad se evidencia, en principio, en sus áreas técnicas y en su programación, y con el tiempo se cristalizará en las particularidades de su carácter radiofónico.

Con el periodo democrático se incorporan nuevos servicios en el área informativa, como las terminales de las agencias de noticias Télam y DyN.

Un novedoso escenario le permite dar forma a un perfil que privilegia la difusión de noticias y los formatos periodísticos. A esto se suma, años después, en 1988, la adquisición del primer móvil de la emisora, una camioneta Traffic, que inaugura oficialmente su función el 19 de noviembre de ese año, cubriendo los festejos del aniversario del nacimiento de la ciudad de La Plata. Al año siguiente, se mejora el equipamiento de la planta transmisora, ubicada en la localidad de Olmos.

Al recuperarse las instituciones democráticas, durante la primera etapa de normalización de la Universidad Nacional de La Plata, conducida por el Ing. Raúl Pessaq, la gestión de la radio quedó en manos de Luis Sáenz, pero más tarde se designó una dirección compartida integrada por Blas Cadierno, Fernando Coradazzi y Julio Villalonga, todos muy jóvenes, quienes se hicieron cargo de la radio a principios de 1986.

Coradazzi y Villalonga eran periodistas, egresados de la Escuela Superior de Periodismo de la universidad, mientras que Cadierno provenía de una emisora del interior de la provincia. "Yo había trabajado en LU11, la radio de Trenque Lauquen, y tenía cierto conocimiento sobre la técnica y el manejo de una emisora".

Durante el periodo de gestión del triunvirato, que duró dos años, se intentó impulsar un proyecto de comunicación abierta y pluralista, que se basó fundamentalmente en sumar una diversidad de voces que representaran a todas las opiniones políticas. Una de las primeras iniciativas se concentró en traer de Buenos Aires un ciclo que provenía de la experiencia de Radio Belgrano, "Mañana, Tarde y Noche", producido por Arturo Cavallo, que involucraba a un nutrido

grupo de profesionales, entre quienes participaba el periodista y conductor radial Eduardo Aliverti.

Por otra parte, se conformó un plantel de periodistas deportivos integrado por profesionales que hoy son figuras en los principales periódicos y en la pantalla de la televisión local.

El 28 de diciembre de 1983, había asumido como interventor de la Universidad Nacional de La Plata el ingeniero Raúl Pessaq, quien se había propuesto darle un nuevo perfil y una línea editorial a la radio, pero la falta de presupuesto, las presiones y los vaivenes políticos, atentaron contra las intenciones de la dirigencia de la universidad.

Eran tiempos en que comenzaba a reorganizarse la vida universitaria luego de la larga noche del Proceso y urgían las necesidades de las diversas facultades, por lo que la radio estaba lejos de ser una prioridad.

Los medios de comunicación cobraban auge en el ámbito del formidable debate político de la época y muchas de las voces que sonaban en las emisoras porteñas emergían con enorme protagonismo frente a otros medios, pero este fenómeno pasó inadvertido para las autoridades universitarias.



Camioneta Traffic, primer móvil que circuló por la ciudad

El ingeniero Raúl Pessaq admite que en el seno de la universidad existía un desconocimiento acerca de la gestión de medios de comunicación, que se evidenció en un alto grado de improvisación a la hora de diseñar un proyecto comunicacional para la radio universitaria.

“Yo tuve injerencia directa en los programas que se emitían, lo que provocó críticas y discusiones. Pero fue una época en que, como presidente de la Universidad, yo llevaba el libro de quejas con respecto a todo lo que había pasado durante el Proceso y en el peronismo, y presuntamente debía resolver las deudas de la sociedad argentina de los últimos 10 años”, desliza el ex interventor. “Se hacía todo con un enorme voluntarismo. Las ganas de hacer una radio polémica, pluripartidista, en donde se discutieran diversas opiniones, estaban presentes, pero no lo conseguimos”.

Sin embargo, Blas Cadierno sostiene que el proyecto que encabezó se pudo llevar adelante porque la radio tenía un excelente plantel de recursos profesionales y con ellos, a pesar de las limitaciones técnicas, pudieron imprimirle un mayor protagonismo a la emisora universitaria, que hasta entonces sobrevivía opacada frente al predominio de su par, Radio Provincia.

Los sucesos de Semana Santa, en 1987, pusieron a prueba la voluntad y el convencimiento de los trabajadores de la emisora por sostener el sistema democrático, al transmitir sin pausa y durante las 24 horas los acontecimientos que con enorme tensión se vivieron durante aquellas jornadas. “La participación protagónica no fue de quienes estábamos circunstancialmente en la dirección de la radio sino de sus trabajadores. Fueron ellos los que propusieron transmitir las 24 horas y de manera ininterrumpida”, precisó Cadierno. “La radio cerraba por la noche, pero ellos se organizaron con los operadores, los locutores y el personal de la planta transmisora, y pusieron al aire una programación especial que concluyó el domingo de Pascua por la noche”.

La resolución del conflicto dejó en los trabajadores un sabor amargo, pero al mismo tiempo se mostraron llenos de satisfacción por haber mantenido en el aire la señal de la radio junto a la comunidad, durante aquellos días decisivos. “Recuerdo que la gente que hacía ‘Mañana, Tarde y Noche’, puso a nuestra disposición su abultada agenda de contactos y pudimos poner al aire las voces del momento y las opiniones de políticos, dirigentes políticos y figuras destacables, generando un ida y vuelta con los oyentes, quienes participaron como nunca antes en aquella patriada”.

Para Cadierno, desde la radio se intentaba abrir el abanico a todas las opiniones. “Nuestros límites eran la apología de la violencia, por un lado, y el golpismo, por el otro. Dentro de esos parámetros, hicimos una apertura lo suficientemente grande como para poner en cuestión nuestra propia formación como profesionales del medio, porque no estábamos preparados para debatir, civilizadamente, con quien no pensaba como nosotros”.

En el proyecto que dirigía y que apuntaba a propiciar el debate en un marco de pluralidad, tuvieron cabida María Seoane y Herman Schiller, con sus propios espacios.

En La Plata era incipiente el fenómeno que originó la multiplicación de las radios de frecuencia modulada y la emisora de la gobernación bonaerense, Radio Provincia, se imponía entre la audiencia platense.

Por aquella época se gestó el proyecto de apertura de FM Universidad. “Un grupo de gente que estaba trabajando con nosotros soñó y puso en marcha el primer proyecto de frecuencia modulada independiente de la ciudad de La Plata. Con Fernando Coradazzi, nos tocó ir a la Secretaría de Comunicaciones a reclamar la frecuencia modulada que le correspondía a Radio Universidad”, afirma Cadierno y concluye: “Esos dos años que trabajé en la radio marcaron mi vida”.

El 30 de mayo de 1986 asumió la presidencia de la universidad el doctor Ángel Plastino, quien años después fue reelegido hasta el 30 de mayo de 1992.

Plastino fue el primer presidente electo por los claustros tras veinte años de intervenciones. Durante el período que duró su gestión, si bien la radio tampoco fue considerada prioritaria frente a las urgencias que acuciaban en el proceso de reconstrucción de la universidad, se propuso concretar algunos objetivos perentorios en torno a la emisora: recuperar la misión original de la radio para la cual había sido creada en 1924, lograr que se constituyera en la número uno de la ciudad –que requería ante todo extender el horario de transmisión durante las 24 horas–, y materializar el proyecto de creación de una estación de frecuencia modulada, lo que implicó una sucesión de trámites burocráticos y una inversión en equipamiento.

Además de sostener la premisa de hacer de la radio un espacio pluralista en donde tuvieran cabida todas las voces, la presidencia de la universidad decidió resolver el problema de financiamiento de la emisora



Estudio desde donde se emite la programación de FM 107.5



Control de AM desde donde se observa el estudio central y la sala de edición

a través de la incorporación de la venta de espacios publicitarios.

Con las emisiones de fútbol, la radio consiguió sus primeros avisadores, que con el tiempo fueron creciendo cuantitativamente y al cabo de un tiempo se concretó la compra del primer móvil con que contó la emisora.

Plastino nombró en la dirección de la radio a Silvina Fernández Cortés, egresada y docente de la entonces Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social de la universidad y proveniente de una familia de reconocida trayectoria en la actividad periodística y radial. “El gusto por la radio es de familia, porque mi tío fue director de Radio Rivadavia, mi padre director de Canal 2 de La Plata y mi hermano también estuvo siempre muy ligado a los medios. Recuerdo mi infancia con el sonido de fondo de Radio Rivadavia”.

Silvina Fernández Cortés era jefa de Prensa de la universidad y en diciembre de 1987 asumió la dirección y permaneció al frente de la emisora durante casi 12 años.

Una de sus líneas de gestión apuntó al fortalecimiento de la relación de la radio con la comunidad universitaria, con el fin de que la resultante de esa nueva realidad se reflejara al aire. “Siempre hubo un programa diario que hablara de la universidad”.

Cuando asumió la dirección Fernández Cortés, la radio aún transmitía pocas horas al día y muchos conciertos. Todavía la información no tenía una presencia significativa en la programación y pensar en ello implicaba producir un gran cambio, no sólo en términos de producción de contenidos, sino también en la vida profesional de los trabajadores.

“La libertad de expresión era un cambio total en los medios. Nos planteábamos objetivos año a año. La radio crecía y tenía sus momentos buenos y sus crisis. Era un aprendizaje constante de nuestros errores”, aclara la ex directora.

Durante el primer año, la dirección se planteó como objetivo preeminente la adquisición de un móvil para la radio y en noviembre de 1988 pudo concretarlo.

Un año después, el 1 de noviembre de 1989, inauguró la señal de frecuencia modulada, logrando además que tanto la AM como la FM comenzaran a transmitir durante las 24 horas.

Por entonces comenzaban a surgir en La Plata las primeras emisoras de frecuencia modulada. Frente a este escenario emergente, en el que convergían canales y necesidades expresivas de la población, surgían nuevos desafíos para la radio universitaria.

Para Fernández Cortés, se hacía necesario renovar el vínculo de la radio con su ciudad, y para lograrlo había que brindar información, contar lo que pasa en el entorno del ciudadano y en el mundo, hacer una radio viva.

Para cumplir con la intención de informar, fue preciso suprimir espacios consagrados a la difusión musical y volcarlos a la palabra.

La decisión de contar con una voz nueva movilizó la apertura de la FM universitaria, que se ubicó en la frecuencia 107.5. Una vez puesta al aire, comenzó a transmitir tres horas de música desde una diminuta cabina y con 100 vatios de potencia.

En el año 1990 se editó “La Revista de la Radio”, una publicación semestral escrita por los trabajadores de ambas emisoras y por quienes integraban su programación, con el fin de acercar al público otra perspectiva de las propuestas que se ofrecían al aire.

La radio crecía, pero contaba con un magro presupuesto y por este motivo la revista se hacía de un modo muy artesanal y era distribuida por la misma emisora. Con todo eso alcanzó una tirada de 3 mil ejemplares y llegaron a editarse hasta 15 números. “El último salió en junio de 1998, cuando cesé en mi cargo”, agrega Fernández Cortés.

En la ciudad de Buenos Aires había comenzado a gestarse la asociación que reunía a las emisoras universitarias, ARUNA, y la radio tenía en ese campo un peso decisivo por su historia y trayectoria, lo que la hacía acreedora de un notorio respeto entre sus pares.

Durante esta etapa, la radio patrocinó algunas instituciones locales. Mejoró el servicio informativo y lo dotó de una cantidad de medios materiales y profesionales. La FM amplió su horario de transmisión a 24 horas y diversificó su programación, pero la escasez de recursos financieros seguía imponiendo restricciones.

Junto al resto de las emisoras universitarias se obtuvo un permiso para brindar servicios a terceros y transmitir publicidad, y con eso ingresó un dinero



Vista desde la terraza de Radio Universidad, ubicada frente a Plaza Rocha de La Plata



Dirección de la emisora

que permitió financiar gran parte de los costos de mantenimiento de las dos frecuencias y de la revista.

Para reducir los gastos, se decidió transmitir en dúplex durante los sábados y domingos. La programación de trasnoche también se hacía en simultáneo y en esta franja horaria comenzó a evidenciarse una creciente participación de la audiencia.

Se emitían tres reseñas informativas y durante los actos electorales nacionales se hacía conexión con el resto de las radios universitarias para cubrir todo el país.

En 1991, el programa “Concierto de Jazz”, conducido por Jorge Curubeto, obtuvo el premio Martín Fierro

y con ello la emisora universitaria se constituyó en la primera radio platense cuya programación era distinguida con el galardón nacional.

La radio acrecentaba su audiencia, comenzaba a hacerse visible entre los medios locales, a instalarse y ganar protagonismo en una ciudad que le devolvía un reconocimiento largamente esperado.

“La radio es cambio y esa era mi preocupación permanente, siempre quería hacer cosas nuevas. Yo era la segunda egresada de la carrera de Periodismo de la universidad que ejercía el cargo de directora. Radio Universidad ya es parte de mí”, concluye Fernández Cortés.

CAPÍTULO VIII

La entrada al nuevo milenio



En la década del noventa, la emisora experimentó avances en su campo profesional y comunicacional, que la colocaron en un plano más competitivo.

El papel reservado a los medios de comunicación en manos del Estado radica en la preservación de los valores de libertad, verdad, solidaridad y justicia social, indispensables en toda sociedad republicana para el fortalecimiento del proceso democrático y para la consolidación de una conciencia nacional.

Con la llegada de la democracia, la radio asentó definitivamente su perfil periodístico-informativo, ya que hasta ese momento, y a excepción de cortos intervalos, había estado dedicada exclusivamente a difundir contenidos vinculados a la cultura y al ámbito universitario.

Con el tiempo adquirió rasgos propios que hoy involucran una programación de carácter generalista, en la que conviven programas de difusión académica y de divulgación científica, propuestas que ahondan en la problemática y la política universitarias, programas de actualidad, periodísticos, informativos, culturales, educativos y musicales.

A partir del año 2001, Radio Universidad inició un proceso de informatización incorporando nuevas tecnologías. En la actualidad, se encuentran digitalizadas todas las áreas: las de salida al aire –edición, producción y operación técnica– como las administrativas.

A mediados de la década del noventa, el lanzamiento de internet en la Argentina proveyó una plataforma de información, medios y servicios, con el tiempo incorporada por los medios electrónicos para emitir su programación en vivo y llegar simultáneamente y a bajo costo a los rincones más alejados del planeta.

A este nuevo escenario de intercambio y circulación de información, la radio de la universidad se incorporó rápidamente y aunque durante los primeros años era escuchada con dificultad a través de la red, con el tiempo perfeccionó la calidad de su transmisión.

Desde el 26 de agosto de 2006, la programación completa de las dos frecuencias universitarias se emite en vivo a través de internet, desde el sitio < www.lr11.com.ar >.

En su página web, además de la programación on line, se puede encontrar abundante material sonoro que incluye voces de pensadores contemporáneos, de referentes políticos y culturales, de dirigentes sociales, de académicos y científicos, además de la inclusión de documentales radiofónicos de realización propia y registros de conferencias dictadas en la universidad.

La concurrencia de la red de redes implica nuevos hábitos y modos de relación con las audiencias, y la proximidad de una reconversión tecnológica y cultural de la radio tradicional ante la inminencia de la radio digital.

El entorno que viene plantea retos y decisiones para la radio universitaria, un tiempo ineludible que habrá de transitar en armonía con su razón de ser, su historia y su marco de referencia.



Puerta de acceso en Plaza Rocha N° 133



Departamento informativo desde donde se redactan los boletines que se emiten cada media hora



Informativo donde se editan las entrevistas que salen al aire en la radio

El nexó con Radio Nederland, Radio Nacional de España y Radio France Internationale

Un mundo de radio

Hace muchos años que Radio Universidad comparte una política de intercambio con Radio Nacional de España, Radio Nederland de Holanda y Radio France Internationale, emisoras altamente calificadas con las que coincide en un cruce de objetivos que apuntan a profundizar una comunicación democrática y cultivar la amistad entre los pueblos.

El acceso al conocimiento de otras realidades culturales y sociales a través de la radio, convoca a emisores y receptores de geografías distantes a construir un escenario radiofónico diferente, que atraviesa fronteras y se expande recíprocamente.

Espacios de debate, foros, reuniones e iniciativas conjuntas, son los puntos de encuentro en donde la radio universitaria consolida su relación con las emisoras amigas, con las que participa en ámbitos y proyectos de cooperación.

Radio Universidad mantiene un vínculo estrecho de colaboración mutua, nacido en el marco de programas de intercambio de producciones radiofónicas, que lleva a cabo, desde hace muchos años, con las emisoras europeas de reconocido prestigio internacional por su labor vinculada a la difusión de la problemática de los pueblos, al auspicio de proyectos radiofónicos comunitarios y a la tarea educativa, de formación y perfeccionamiento en comunicación radiofónica, que desarrollan en los países del tercer mundo.

La relación con las emisoras de los estados europeos jerarquiza a la primera radio universitaria del mundo y la coloca en un lugar acreditado para la promoción y el fortalecimiento de una comunicación horizontal, al servicio de los pueblos y en la concurrencia de intereses comunes.



CAPÍTULO IX

Las noticias en Radio Universidad

Para el año 1983, el equipamiento que había dejado el Proceso en su paso por la radio era exiguo. Los medios para producir información y comunicar lo que sucedía en la ciudad y en la universidad resultaban insuficientes. No se realizaban coberturas desde exteriores, no se recibían cables de agencia y para la producción regular de noticias la radio contaba sólo con una línea telefónica.

La incorporación de las máquinas teletipo de las agencias de noticias Télam y DyN a la radio universitaria, a mediados de la década del ochenta, permitió la configuración de un servicio informativo que hasta entonces funcionaba de manera inestable y con escasos elementos materiales.

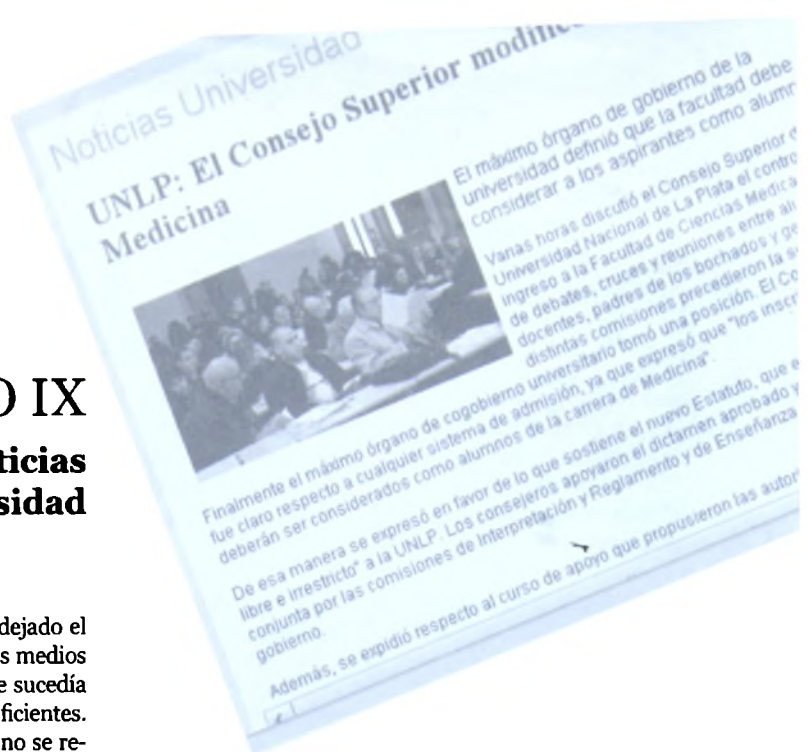
Los avances tecnológicos de la década siguiente, permitieron profesionalizar la producción de noticias y dotar a la emisora de recursos altamente eficaces y veloces para el ejercicio de la producción informativa, como el acceso a la telefonía celular y la informatización de las áreas de producción y locución.

Las viejas e incondicionales máquinas de escribir "Remington", utilizadas para la redacción de boletines, los dispositivos de cinta abierta para grabar y editar voces y sonidos, los casetes y los discos de vinilo, con toda su mística y su bohemia, permanecen esculpidos en el recuerdo de un paisaje que, inexorablemente, nos evocará siempre una atmósfera impregnada de tabaco y un modo de ejercer el periodismo.

Aunque desde sus inicios la actividad de la radiodifusión estuvo orientada decididamente hacia lo cultural, lo educativo y lo artístico, desde la segunda mitad de la década del veinte, los servicios informativos comenzaron a ganar espacio en las emisoras principiantes que crecían en número y que habían nacido íntimamente ligadas a los periódicos tradicionales y a las grandes editoriales de la época.

El periodismo, que hasta ese momento era territorio exclusivo de la prensa escrita, encontraba en la radio un nuevo canal de expresión.

Según el autor Ricardo Gallo, por entonces se denominaba "periodismo hablado" a la actividad informa-



Las agencias de noticias acercaron información a la radio



El acceso a internet y a la televisión en el estudio aceleraron la velocidad de la información

tiva radial, una experiencia que la radio comenzaba a recorrer de manera innovadora y que desembocó en la apertura de una estación de radio capitalina, LS9 "La Voz del Aire", iniciativa del diario *La Razón*, dedicada exclusivamente a la difusión de noticias en el año 1929.

El diario platense *El Argentino*, que se editó entre los años 1906 y 1962, destacó en sus páginas la irrupción de esta emisora y se refirió por primera vez al "periodismo radiofónico", enfatizando sus posibilidades de arraigo y expansión en el horizonte de la radiodifusión.

En el año 1970, Nelly Buscaglia ingresó a la radio universitaria de La Plata como colaboradora. Había egresado de la Escuela Superior de Periodismo de la universidad y se integró al staff del servicio informativo.

En una pequeña sala que ocupaba el área de noticias trabajaban los viejos periodistas de la radio y aunque la transmisión se iniciaba a las 6 de la tarde y las herramientas disponibles eran mínimas, desarrollaban una intensa labor periodística. Buscaglia relata que durante la dictadura se dificultó el trabajo con las noticias y que la tarea informativa se convirtió en objeto de censura. "Hubo una época en que los informativos, antes de salir al aire, eran leídos por el director de la radio".

Tiempo después Nelly Buscaglia se incorporó al departamento de programación. "Como egresada de la carrera de periodismo era mi sueño trabajar en la radio de la universidad".

En el período democrático, y a partir de 1984, Olga Gómez se integró al servicio informativo. Entre otras funciones, se desempeñó como productora de programas de investigación periodística. Las producciones salían al aire por la emisora universitaria y eran retransmitidas al día siguiente por Radio Nacional.

Además se realizaban productos similares para Radio Nacional de España, cuyos contenidos abordaban problemáticas sociales, culturales y de debate, como la deuda externa, la integración latinoamericana, la obra y trayectoria de músicos populares, entre tantas otras, que se difundían por 500 radios de habla hispana.

La adquisición de un vehículo exclusivamente destinado a la tarea diaria de los movileros, fue clave para el inicio de un desarrollo competente en torno

a la producción de la noticia. La radio pudo salir a la calle y mantener una línea directa y permanente de contacto con la ciudadanía, con sus problemas y sus inquietudes.

Con el transcurso del tiempo, su actuación en la cobertura sistemática de los sucesos locales y regionales, en la capital de la provincia más importante del país, le dio un protagonismo meritorio.

La llegada del nuevo siglo terminó de abastecer a la radio de la tecnología indispensable. Se compraron ocho computadoras, una red informática, programas de almacenamiento y edición de sonido, parlantes, una isla de edición y una nueva consola, destinada a la frecuencia de amplitud modulada, para reemplazar a la anterior que tenía 25 años de uso. Además, se incorporaron compacteras, disketeras, caseteras, televisores y equipos de aire acondicionado, imprescindibles para asegurar la utilidad del instrumental tecnológico.

En el sector que habita el servicio informativo, hubo que contener la nostalgia de otras épocas para hacer lugar a la instalación de las computadoras, que abrieron un nuevo capítulo en la vida de la emisora y dieron paso a la informatización en red. Esto permitió optimizar el uso de los recursos y allanó el camino hacia la profesionalización de los informativistas. Redactores y locutores escriben y corrigen sus boletines en pantalla, pueden transmitirlos hacia otras terminales y leerlos al aire desde una computadora instalada en el estudio. Las voces y los sonidos, sometidos al proceso de grabación y edición digital, ganaron en calidad y fidelidad.

En la actualidad, el servicio de noticias funciona en red. Además de agilizar y simplificar la tarea informativa, permite al resto de la programación disponer al instante de la información.

Las reseñas informativas se emiten con regularidad cada media hora. Para la realización de panoramas, boletines, flashes y coberturas especiales, la radio opera con un elenco estable de profesionales que comprende redactores, movileros, cronistas y locutores, dedicados exclusivamente a la producción de la noticia.

La emisora cuenta actualmente con un plantel de 130 trabajadores, de los cuales 90 pertenecen a la planta permanente y 40 mantienen con el medio una relación contractual.



CAPÍTULO X

Veinte años de FM Universidad

En septiembre de 1988, durante la gestión de Silvina Fernández Cortés al frente de la emisora, la universidad solicitó al Comité Federal de Radiodifusión, la asignación de un canal en la banda comprendida entre 88 y 108 megahertz para transmisiones con modulación de frecuencia. El pedido se fundamentó en la intención de adjudicar una frecuencia modulada a Radio Universidad.

El 15 de junio de 1989, se autorizó a la emisora a instalar y poner en funcionamiento un servicio de modulación en la frecuencia 107.5. El 1 de noviembre de ese año se inauguró oficialmente la nueva señal, con una transmisión de prueba de tres horas diarias.

En sus comienzos, las instalaciones de la radio se reducían a un estudio precario, un micrófono de pie y una pequeña consola. Más tarde se logró la ampliación del estudio y se mejoró el equipamiento. Al poco tiempo se consiguió un equipo transmisor de mayor potencia y la habilitación oficial para transmitir con una categoría superior.

El 19 de noviembre de 1992, se inauguraron los nuevos estudios y el equipo transmisor de 4 Kw de potencia.

Para entonces, la emisora universitaria de frecuencia modulada transmitía durante 12 horas, pero no ofrecía una programación fija sino la difusión de largas tandas de música y algunos pocos programas que salían al aire en simultáneo con la onda media.

Meses después, en marzo de 1993, comenzó a irradiar una propuesta estable a partir del mediodía. Un año después lanzó su programación exclusiva que salía al aire de lunes a viernes, desde las 12 y hasta la medianoche, mientras que durante los fines de semana continuaba emitiendo el esquema de la señal de amplitud modulada.

Es en el año 1998, durante la gestión de la directora Cielito Depetris, cuando la FM adquiere un perfil diferenciado de la AM y definitivamente se separan las dos frecuencias, dando por finalizadas las salidas al aire en simultáneo.



Consola del estudio de FM 107.5



Espectáculos de música local son emitidos por la radio



La realización de actividades artísticas en diferentes ámbitos culturales, característica de FM Universidad

A partir de ese momento, con la frescura de un adolescente que se emancipa, la FM Universidad comienza a construirse una vida propia.

En busca de la identidad

¿Qué decir, para qué, con quiénes y para quién? eran los interrogantes que se planteaban quienes tenían que darle un sentido y un perfil al nuevo espacio radiofónico universitario, que aspiraba a hacerse un lugar en el aire platense.

En el año 1998, se conforma un plantel de periodistas con la intención de diseñar una radio que representara a la Universidad Nacional de La Plata, un proyecto diferenciado de las cuestiones meramente académicas y vinculado a la vida de los estudiantes universitarios.

La perspectiva era ambiciosa: producir una radio destinada a los jóvenes estudiantes que llegaban desde todos los puntos del país para iniciar su vida universitaria en la ciudad de La Plata. Una radio que profundizara una mirada crítica desde la universidad y hacia la sociedad, abierta a la comunidad y orientada a un público con espíritu joven.

En la ciudad existía un número considerable de emisoras comerciales, que se disputaban el predominio del aire y se esforzaban en captar a la audiencia juvenil.

Fue entonces que la FM universitaria encontró un vacío que no era cubierto por las emisoras comerciales, porque con seguridad no resultaba lo suficientemente rentable, y se instaló allí para darle un generoso espacio a la cultura marginal.

La escasa disponibilidad presupuestaria no permitía desplegar una masa importante de recursos materiales ni humanos, por ello en principio se desestimó la constitución de un servicio informativo propio y se diseñaron los contenidos apuntando a un público al que se consideraba medianamente informado.

En su búsqueda, la radio configuró su identidad y se constituyó en una alternativa en el dial.

Con el tiempo se convirtió en una usina cultural rebosante de ideas y proyectos, de voces juveniles que se multiplican sin límite, de seguidores incondicionales, de bandas que quieren ser escuchadas, de pibes que pululan por los estudios luciendo sus multifacéticos

atuendos y cabelleras, cortas, largas, negras, rubias, verdes, rojas, sus cabezas peladas, sus aros, sus tatuajes, expresados en su diversidad y reunidos por el gusto de tener algo en común: la radio.

Una anarquía de colores que sólo la irreverencia de las generaciones jóvenes puede traducir en una inagotable actividad artística y creativa, que la emisora difunde sin condiciones ni horarios.

La radio se transformó en un espacio abierto a la producción cultural local, en todas sus formas y expresiones. En ella tienen lugar las bandas platenses, los músicos, los escritores, los actores, los productores de teatro y de cine, las revistas, los libros y las publicaciones. Al decir de sus coordinadores, Oscar Jalil y Jorge "el mono" Pérez, su discurso "no es políticamente correcto".

La emisora organiza espectáculos públicos, conciertos, recitales, muestras, ciclos de cine, ferias de sellos discográficos independientes y fiestas temáticas, y con los auspicios que percibe reinvierte en nuevos proyectos de difusión cultural.

En La Plata y sus alrededores logró consolidar un nuevo concepto en materia de comunicación radiofónica. Su intencionalidad apunta a instituir lazos entre el medio de comunicación y las distintas expresiones artísticas vinculadas a la cultura joven y alternativa de la ciudad, otorgándole un lugar central al género del rock como expresión que conecta distintas disciplinas artísticas.

Es la radio de frecuencia modulada más escuchada por los estudiantes universitarios, funciona con un plantel de 25 trabajadores y su alcance abarca la ciudad de La Plata y buena parte de las localidades vecinas de Berisso y Ensenada.

El proyecto de FM Universidad 107.5

La FM universitaria se encamina hoy a profundizar un proyecto de comunicación inspirado en el modelo de las radios "college", definidas como radios de "autor", nacidas en los Estados Unidos en los años sesenta y al calor de la vida universitaria.

En la década del ochenta, estas emisoras que se consolidaron con entidad propia, ejercieron una notable influencia en el mercado cultural norteamericano y se constituyeron en el bastión del rock alternativo y



Estudio desde donde se emite la programación de FM 107.5



Presentación de CD "De regreso a Octubre", en la República de los Niños de Gonnet

en el ámbito por excelencia del circuito de los sellos discográficos independientes.

Las radios college dieron forma a un fenómeno comunicacional cuyo discurso se asienta en su naturaleza contestataria. Son espacios de intercambio artístico, que nacieron con la intención de construir canales alternativos de difusión y se constituyeron en un lugar propicio para la autonomía creativa y en un medio libertario para la expresión de sectores socio-culturales marginados, movimientos underground, étnicos, minoritarios y de género.

Las radios college acogieron una nueva expresividad de la juventud norteamericana durante la década del sesenta, en oposición a los modelos establecidos.

Antes de llegar al gran público, célebres bandas de rock como R.E.M. o Nirvana pasaron alguna vez por las radios universitarias.

Aunque las college no desconocen la vida académica y la problemática de los estudiantes, se erigen fundamentalmente como un canal de difusión artística, crean tendencias y ayudan a generar un cambio de intereses culturales, con la particularidad de expresar diferentes gustos de la comunidad universitaria a través de un fluido intercambio con los oyentes. Como una reserva de la cultura disidente, conjugan lo raro con lo exótico, lo banal con el compromiso ideológico de las causas juveniles, y establecen un lugar para experimentar con el error y la curiosidad, acerca de todo aquello que no se difunde por los canales de comunicación tradicionales.

La traducción de este formato a una radio platense es el mayor desafío que asume la FM 107.5, teniendo en cuenta que la situación de la cultura joven argentina tiene aspectos similares a los que determinaron un modelo de las college en Estados Unidos durante los últimos quince años: la proliferación de sellos discográficos independientes —en La Plata ya existen más de diez—, la inexistencia de radios con entidad propia, la desilusión ante los modelos conocidos y un lugar real de difusión sin intermediarios ni pautas de mercado.

Este modelo se cristaliza en el perfil artístico y musical de la emisora y en su relación con instituciones locales y actores relevantes del ámbito artístico y educativo de la región.

La identidad de la FM Universidad se reafirma en la manera en que suena, como un espacio divergente, joven, dinámico y con contenido.

Un aspecto fundamental de su propuesta es la organización y el auspicio de eventos culturales regulares. El objetivo apunta a ser no sólo difusores de la producción artística sino generadores de la misma, reflejar la escena cultural platense pero también alimentarla y sustentarla.

El perfil musical de la FM 107.5 es el rock y el pop de todas las épocas, de origen local, nacional e internacional, con el único requisito de que comunique algo, desde la música, desde la letra, o desde la actitud, y que ese contenido provoque alguna reacción en los destinatarios. Difundir a artistas innovadores y creativos que no sean masivamente conocidos es un fin prioritario para la emisora.

Con respecto a la musicalización, es necesario mencionar un segmento incluido en todos los programas de la semana, que puede definirse como la síntesis de la ideología musical de la radio: el “antiránking”. A diferencia de otras emisoras musicales, este ránking incluye veinte canciones que no son elegidas por los oyentes sino por los integrantes de la radio, productores, conductores, locutores y operadores técnicos. En este segmento se intenta asegurarle un sitio al rock local, por lo cual se impone respetar una norma que establece que por lo menos el 15 por ciento del total de canciones emitidas en el “antiránking” deben pertenecer a artistas platenses.

En términos periodísticos, artísticos y de audiencia, la radio experimentó un crecimiento acelerado que se vio reflejado en el surgimiento natural de un canal de comunicación y en un aumento de las relaciones entre la emisora con otras instituciones y referentes del ámbito local.

Esta vinculación se tradujo en la promoción de eventos tales como el ciclo de recitales “Media Pila”, por el que pasaron más de treinta bandas musicales de las ciudades de La Plata y Buenos Aires. “Media Pila” reunió en cada noche a más de 150 personas y estuvo acompañado por una feria de discos y revistas.

En el desarrollo del programa que involucra la producción de hechos artísticos y culturales, se destacaron la muestra fotográfica “Antiflash”, que ofreció cinco miradas de fotógrafos platenses sobre el rock local durante la década del noventa y que desembarcó con éxito en la ciudad de Buenos Aires; el ciclo de cine “Freakshow”, donde se proyectaron films de culto nunca antes exhibidos en La Plata; la cobertura en exclusiva y en vivo de la muestra anual ExpoUniversidad, que organiza todos los años la Universidad

Nacional de La Plata. Durante las dos semanas que dura el evento se realizan conferencias, seminarios, debates, exposiciones, recitales, obras de teatro y se muestran las producciones de todas las facultades que integran la universidad.

Un hecho particular que hizo de la radio un sitio distintivo fue la organización, en forma conjunta con el sello discográfico independiente más importante del país, de la novena edición del Outlet de Música Independiente, que consistió en una feria de discos, con más de 800 títulos de cincuenta sellos independientes nacionales, junto a otras producciones locales autogestionadas. Por esta feria pasaron alrededor de 2.000 visitantes y se vendieron más de 500 discos.

Hace más de seis años que la radio organiza las ferias de discos que denomina "Outlet" y que incluyen la realización de recitales gratuitos. Lleva once ediciones, con la concurrencia de más de un centenar de bandas.

Las acciones solidarias están presentes en el espíritu de quienes hacen la radio. Durante la realización de la ExpoUniversidad y en el marco de la celebración del Centenario de la Universidad Nacional de La Plata, en el año 2005, durante tres noches consecutivas la radio realizó un ciclo de recitales nocturnos a beneficio de tres comedores-hogares que funcionan en la ciudad, que contó con la presencia de bandas y músicos como Estelares, Sergio Pángaro y Litto Nebbia.

Junto a la Dirección de Cultura de la Municipalidad de La Plata, Radio Universidad y el grupo Freakshow, la FM 107.5 organizó el Primer Festival de Cortos Festi-Freak. En el marco del único concurso y festival de cine de la ciudad de La Plata, compitieron más de setenta cortos cinematográficos durante una semana. Una manera de incentivar la realización de obras audiovisuales y de motivar nuevas búsquedas en este campo. El festival estuvo acompañado por un ciclo de recitales gratuitos, por el que pasaron diversas bandas musicales de la escena platense y porteña.

En el año 2007, la radio presentó el disco "De regreso a Octubre", que reversiona el segundo trabajo de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota, y fue grabado en la ciudad de La Plata por once bandas locales, 21 años después de la edición original.

Su antecedente se ubica en el año 2004, con "Tomo lo que encuentro", un disco que incluye 19 temas de la banda platense Virus, interpretados por grupos locales en sus propias versiones.



Las iniciativas artísticas de la radio se traducen en innumerables realizaciones



Pasaje de la presentación del CD "De regreso a Octubre"

Desde el inicio del proyecto vigente, la emisora mantiene un vínculo estrecho con los integrantes y seguidores de la mítica banda 'Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota' y genera una fuerte convocatoria ligada al fenómeno socio-cultural que encarnan los Redondos. Por eso, la edición del disco "De regreso a Oktubre" no se hizo bajo un criterio de homenaje o tributo, sino, como sugiere Jorge "el Mono" Pérez, "para que cada intérprete se apropiara de la canción como si fuera parte de su habitual repertorio, una re-lectura de una obra que resulta emblemática y que está instalada en el imaginario 'ricotero' desde su música y su arte visual".

En la FM 107.5 las iniciativas artísticas se traducen en una fuente permanente de realizaciones. Hoy es un referente cultural en la ciudad. Un faro que gira desde el primer piso del edificio de Plaza Rocha.

*"Este film da una imagen exquisita.
Esos chicos son como bombas pequeñas"*

Ji Ji Ji - Oktubre - 1986
Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota

Programas históricos

Para Radio Universidad, un aspecto decisivo en términos políticos y comunicacionales se sustenta en la construcción de un discurso pluralista, en el que se encuentren representados diferentes sectores de la comunidad universitaria y de la ciudadanía platense.

En una emisora que cumple 85 años de vida, no resulta una rareza encontrar entre sus contenidos propuestas que ostentan una considerable cantidad de años de emisión continua, algunas con varias décadas al aire.

Que veinte años no es nada...

Concierto de Jazz: creado y conducido por el músico de jazz Jorge Curubeto, es uno de los programas de mayor antigüedad en difusión ininterrumpida del país. Lleva 45 años en el aire desde que se emitió por primera vez, el 19 de noviembre de 1964. Dedicado a la promoción del género, Curubeto asumió la tarea de propagar esta música, fundó el Grupo Contemporáneo de Jazz La Plata y nucleó figuras de relieve como Pocho Lapouble, Alberto Favero, Jorge Navarro, Roberto Fernández, Enrique "Mono" Villegas y Lalo Schiffrin, entre tantos otros, en torno a múltiples actividades, conciertos, conferencias y cursos, consagrados a la difusión y enseñanza del jazz, en la ciudad y en el interior. "Concierto de Jazz" fue difundido por Radio Nederland de Holanda y por la RAI de Italia, en el marco de un programa de intercambio cultural. Ganador de numerosos premios como el Martín Fierro en el año 1991, el espacio propone un encuentro con la cultura afroamericana a través de la música. Los sábados de 23 a 24 hs, suena el jazz en sus diferentes épocas y estilos.

Mediodía: se emite desde el mes de mayo de 1984. Con veinticinco años en el éter, se trata de un programa de reflexión y debate de temas sociales, culturales e históricos, en la voz de sus actores inmediatos y con el aporte de renombrados intelectuales de la ciudad de La Plata y del país. Política internacional, sociedad, educación, cultura, derechos humanos, literatura, teatro independiente, medioambiente, salud, historia de las ideas políticas, actualidad del sur de nuestro país, son las temáticas privilegiadas. Conducido por Nelly Buscaglia, se lo puede sintonizar de lunes a viernes de 12 a 13 hs.

Canto en Azul y Blanco: fiel a sus contenidos vio la luz el día de la tradición argentina, un 10 de noviembre de 1980. Con casi 30 años en el aire, este programa diario está dedicado a difundir la música y las tradiciones gauchas. Sale todos los días de la semana, sin excepción, para dar a conocer los eventos y las fiestas populares del campo argentino, la palabra de los protagonistas de la cultura bonaerense y la información vinculada a los mercados agrícola-ganaderos. Conducido por Oscar Lanusse, se emite de lunes a viernes de 5 a 7 hs, los sábados de 5 a 9 hs y los domingos de 6 a 9hs.

Contacto universitario: se define como una marca registrada en el periodismo universitario platense. Desde hace más de veinte años brinda información y servicios para los estudiantes y la comunidad universitaria, y divulga las actividades que las universidades de

nuestro país y del exterior generan día a día en sus claustros. Conducido por Carlos Carrizo, sale al aire desde el 10 de junio de 1985, de lunes a viernes de 17 a 18 hs.

Influencias: es un clásico de la radio. Lleva treinta años difundiendo la música del mundo. Se gestó en el mes de julio de 1979 y sale al aire todos los sábados de 19 a 20 hs, conducido por el periodista Eduardo D'Argenio y el profesor, periodista y escritor Sergio Pujol.

Ritmos y sones del Caribe: pionero en su género, es uno de los espacios más antiguos. Comenzó a transmitirse el 1 de noviembre de 1975. Hace casi 35 años, inició un viaje musical por las Antillas para conocer su historia, sus lugares y su gente, con los mejores intérpretes de la música caribeña. Los sábados de 12 a 13 hs, Willy Dante invita a disfrutar de un programa con toda la salsa.

Radioalmuerzos: dueño de un formato singular, cumplió 25 años en el aire. Comenzó en marzo de 1984, conducido por el periodista Mario Sarlangue. El programa se emite los sábados de 13 a 14 hs, desde la Delegación La Plata del Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la Provincia de Buenos Aires. Compartiendo un almuerzo, los invitados son convocados a desarrollar un tema asignado y relacionado con sus especialidades y profesiones.

Tiempo Internacional: es el programa del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de La Plata, que sale al aire desde el mes de marzo de 1998. Se trata de un espacio para analizar y comprender la realidad internacional. África, América del Norte, América Latina y el Caribe, Asia y el Pacífico, Oriente Medio, Europa, Malvinas, Antártida e Islas del Atlántico Sur, Derechos Humanos, Derecho Internacional, Medio Ambiente y Desarrollo, Relaciones Económicas e Historia de la Relaciones Internacionales, son los ejes por los que transita, con el análisis de docentes y especialistas en Relaciones Internacionales. Se emite los jueves de 22 a 23 hs, conducido por Norberto Consani, Alejandro Simonoff y Roberto Miranda.

Imágenes que se hacen oír

Panorama del Cine: con 45 años en el aire de Radio Universidad, el programa estuvo orientado en sus inicios a examinar, de manera excluyente, las realizaciones cinematográficas provenientes de la producción nacional e internacional, pero con el tiempo atravesó sus propias fronteras transformándose en un espacio crítico y analítico de las artes audiovisuales.

Surgió a mediados de la década del sesenta, cuando la Escuela de Cine, que funcionaba en la entonces Escuela Superior de Bellas Artes de la universidad platense, dió origen a una generación nueva de profesores y alumnos, críticos de la cultura audiovisual y de su tiempo, quienes cristalizaron su mirada en una publicación gráfica, la revista "Contracampo", al mismo tiempo que pensaron y dieron forma a un programa de radio que comenzó a emitirse en 1964 con la conducción de Carlos Fragueiro. Dos años después, en mayo de 1966, el profesor Carlos Vallina, de vasta trayectoria en el ámbito de la enseñanza y de la realización audiovisual, asume la conducción del espacio con la participación de Ricardo



Willy Dante recibió el premio Martín Fierro por su programa "Ritmos y sonos del Caribe"



Jorge Curubeto recibió el premio Martín Fierro por su programa "Concierto de Jazz"



Mario Sarlangue, al momento de recibir el premio Martín Fierro por el programa "Radioalmuerzos", en el rubro programa periodístico 2007

Moretti, Diego Eijo y Eduardo Giorello, hasta que en 1975 es expulsado de la Facultad de Bellas Artes y consecuentemente de la radio, bajo el gobierno de Isabel Perón y José López Rega.

En las postrimerías de la dictadura, a principios de los ochenta, el director de Radio Universidad, Jaime Sureda, convocó nuevamente al profesor cesanteado porque no concebía que el reconocido intelectual permanezca afuera de la radio. A partir de esto, el profesor Carlos Vallina retornó a la conducción del espacio radial hasta nuestros días, al que se incorporó Ricardo Moretti durante la década del noventa.

El programa de radio se traduce en una propuesta altamente calificada por la audiencia y se destaca por trascender la crítica estrictamente cinematográfica, abriéndose al lenguaje con enorme generosidad y comprensión. A la emisión semanal que nació como "Panorama del Cine" y que por su apertura hoy se da a conocer como "El Cine", se sumó Fernando Arizaga en calidad de colaborador permanente.

Desde hace más de cuatro décadas, la audición se difunde los viernes de 21 a 22 hs por la señal de amplitud modulada, constituyendo un prestigioso referente en el aire de la radiofonía universitaria.

Radio sin fronteras

Las instituciones que representan a las colectividades fuertemente arraigadas en la ciudad, desarrollan a través de la radio una labor ininterrumpida en la difusión cultural y educativa. Sus espacios, que llevan muchos años en el aire de Radio Universidad, son reconocidos entre la oferta radiofónica local como una clara expresión de la convivencia y de la articulación del tejido social y cultural.

Desde Israel: lleva casi tres décadas recreando la historia, la música y las costumbres de Israel. Un programa auspiciado por el Instituto Cultural Argentino-Israelí de La Plata y por el Centro de Información de Israel para América Latina, que nació en el mes de abril de 1981. Conducido por Zule Kadichevski, se emite los domingos de 11:30 a 12 hs.

Desde Italia: con más de treinta años en el aire, se dedica a tratar temas de actualidad italiana y a difundir la música tradicional, moderna y lírica de aquel país. También discurre sobre poesía, cine, expresiones artísticas, gastronomía, deportes y tradiciones de Italia. Es el espacio de la colectividad italiana local, nacido a mediados del año 1977, que durante un tiempo fue realizado por periodistas de la radio en atención a un convenio con el Consulado Italiano en La Plata. Conducido por Haydée y Beatriz Bencini, se transmite los domingos desde las 11 hasta las 11:30 hs.

Frecuencia francesa: se irradia desde el año 1990. Auspiciado por la Alianza Francesa de La Plata, desde hace 19 años comunica las actividades, cursos y eventos que allí se realizan, difunde información sobre el Consulado Honorario en La Plata y la Embajada Francesa en la Argentina, música y noticias sobre la vida y la cultura de ese país. Se inició bajo el nombre de "Radioscopia", conducido por el entonces director de la institución educativa, el profesor Jean Montoya, hasta 1993. Más tarde, el profesor Jacques Boutroux, sucesor en el cargo, reemplazó su nombre por el actual y lo condujo hasta 1996. A mediados de ese



La programación de la radio se difundía a través de diferentes publicaciones

año, el profesor Raúl Farías se hace cargo del programa hasta el 2002 y a partir de esa fecha la conducción queda en manos de la directora de la Alianza Francesa, la profesora Marie France Jamin. Sale al aire los miércoles de 13:30 a 14 hs.

Una radio para todos

En la oferta de programación de Radio Universidad, además de las colectividades italiana, francesa, catalana, vasca y judía, tienen presencia entes gubernamentales educativos y organizaciones sindicales como el gremio docente que agrupa a los profesores de la universidad, ADULP, con su audición semanal "Cátedra Pendiente", la Asociación de Trabajadores de la Universidad, con "El programa de ATULP", o la Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, que en el año 2006 puso al aire "Portal Educativo", un espacio institucional premiado en dos oportunidades consecutivas, que hoy se traduce en el también premiado "ABC Radio." Asimismo, los colegios profesionales de Médicos, Técnicos, Escribanos y el Consejo Profesional de Ciencias Económicas, difunden sus actividades a través del aire de la emisora universitaria.



Portada de la página web de Radio Universidad

CAPÍTULO XI

El espíritu de las emisoras universitarias

Las primeras emisoras universitarias del país nacieron en el seno de las universidades nacionales de La Plata, Córdoba y del Litoral, instituciones que ocupan un lugar destacado en la historia de la educación superior argentina.

La Universidad de Buenos Aires y muchas de las universidades más jóvenes han creado recientemente sus emisoras, mientras que no son pocas las que tienen entre sus proyectos inmediatos la apertura de una estación de radio o la solicitud de una frecuencia.

Desde su génesis, la radio ha estado siempre ligada a la universidad. Con seguridad es el medio que más le ha prestado atención y con quien ha desarrollado un camino conjunto en su larga trayectoria.

Los autores Juan Carlos Dido y Sergio Barberis, señalan que las emisoras universitarias "son un producto histórico, nacido como una necesidad observada y atendida por instituciones universitarias que vieron en la radio un camino apto para cumplir más adecuadamente su misión y lograr con mejores resultados los objetivos institucionales".

Aún con la variedad de temas y formatos que recrean, y las diferentes modalidades que adquieren en tanto medios de comunicación, las radios universitarias intentan recorrer ese camino proyectado en el tiempo para construir una identidad propia, no sólo por pertenecer a una institución universitaria y por compartir los objetivos para los que han sido creadas, sino también por su vinculación con el medio social en el que están insertas y el nivel de legitimación que la sociedad les dispensa.

Como emisoras públicas comparten objetivos y funciones específicas que hacen a la pluralidad, a la solidaridad, a la difusión de las manifestaciones culturales, al reconocimiento de la diversidad, a la construcción de espacios en donde la sociedad dialoga, al acompañamiento de procesos de transformación social y a la preservación de valores en la defensa de los derechos humanos.

Hoy suman más de treinta emisoras en todo el país y constituyen un fenómeno particular en el ámbito de la comunicación radiofónica. Por la cantidad y los elementos comunes que comparten, las radios universitarias tienen la oportunidad de convertirse en auténticos foros de debate de los temas académicos y científicos y de aquellos que trascienden la universidad, para contribuir al crecimiento del capital simbólico de sus auditorios y a la vez configurar un modelo de comunicación propio, que las aproxime a la constitución de una identidad y al reconocimiento ciudadano en el marco del sistema de medios públicos.

Desde la radio de la Universidad Nacional de La Plata se alienta el trabajo en esta dirección, fortaleciendo los vínculos dentro de la red y los proyectos en el marco de la diversidad de experiencias que se llevan a cabo en cada una de las emisoras.

Uno de los emergentes que hacen a su problemática, es la escasez de recursos y los ajustados presupuestos destinados a las emisoras, pero en este sentido el combate es permanente y en los últimos años las radios evidencian un incremento en las partidas presupuestarias destinado al funcionamiento operativo y a la provisión de tecnología.

Reconocidas por el Consejo Interuniversitario Nacional como radios públicas de gestión autónoma, estas emisoras son producto de las políticas universitarias, dependen de la gestión de la universidad y en la mayoría de los casos funcionan bajo la órbita de las secretarías de extensión.

En tanto emisoras públicas y como instrumentos al servicio de la extensión universitaria, tienen la capacidad de constituirse en medios de comunicación críticos y en espacios discursivos comprometidos con la realidad social.

La periodista Betina Rolfi fue directora de contenidos de la radio universitaria de La Plata en dos oportunidades, entre los años 1993 y 1997, con Silvina Fernández Cortés al frente de la emisora y durante la gestión de la directora Gilda Pizzolante, en el período 2001 - 2005. Para Rolfi, "una radio pública brinda la

posibilidad de discutir temáticas que están por fuera de la agenda que imponen o determinan los grandes medios de comunicación”.

Este es un valor insoslayable que en términos comunicacionales adquiere otra dimensión: las emisoras universitarias constituyen canales por donde circulan y se construyen otros sentidos en torno al intercambio de los flujos de información.

Las radios universitarias tuvieron un amplio desarrollo en América Latina, un recorrido que en Europa comienza a transitarse con el surgimiento de emisoras comunitarias bajo el auspicio de las universidades.

En las más variadas regiones del mundo y ante la viabilidad de los recursos disponibles, hoy se abren nuevas posibilidades para la comunicación radiofónica

universitaria, a través de las tecnologías de la información, los dispositivos digitales y la multiplicidad de plataformas y canales que permiten, entre otras cosas, alcanzar audiencias inexploradas.

Este nuevo escenario, plantea la necesidad de repensar políticas comunicacionales en función de un entorno multimedia y de advertir la existencia de comunidades virtuales que se configuran día a día y que proponen cambios en los paradigmas de la comunicación tradicional.

El surgimiento de la radio en internet proporciona nuevos desafíos en materia de comunicación y posibilita a las universidades, y especialmente a las facultades, institutos y departamentos de comunicación social, disponer de sus propios proyectos radiofónicos.

CAPÍTULO XII

El vínculo con la Facultad de Periodismo y Comunicación Social

La radio universitaria llevaba una década en el aire, cuando en abril de 1934 se inauguraban en la ciudad los primeros cursos de la Escuela Argentina de Periodismo, promovida por el Círculo de Periodistas de la Provincia de Buenos Aires y con la participación del cuerpo docente de la Universidad Nacional de La Plata.

En 1955, el instituto pasó definitivamente a la órbita de la universidad y en 1964 se convirtió en Escuela Superior.

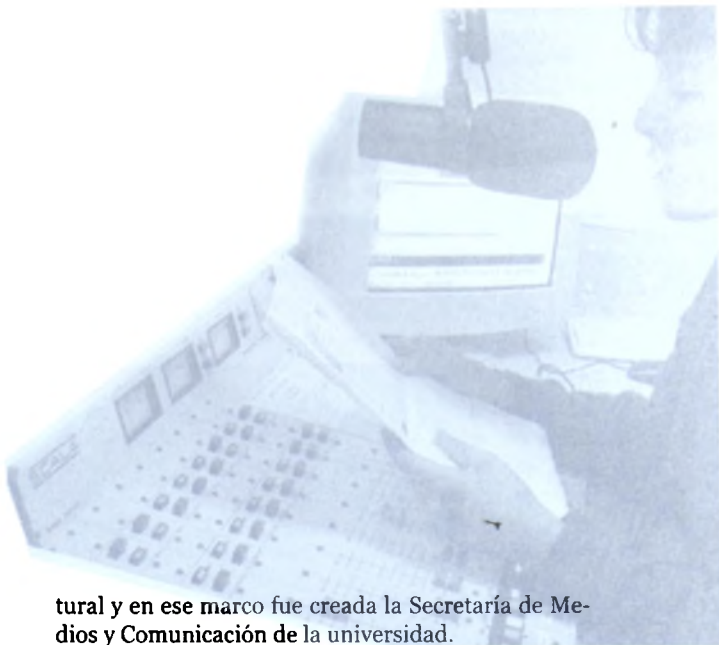
Durante mucho tiempo, el vínculo entre la radio y la escuela se restringió fundamentalmente a la absorción laboral de un reducido número de graduados de la carrera de periodismo y comunicación social, que al egresar se incorporaban al medio.

El 25 de octubre de 1994 y durante la gestión del Lic. Jorge Luis Bernetti en la dirección, la Escuela Superior de Periodismo y Comunicación Social de la universidad consigue su pase a Facultad. Con esta categorización, la casa de estudios comienza a consolidarse en su labor académica y científica y desarrolla una serie de proyectos que involucran, entre otras cosas, un trabajo conjunto con la radio de la universidad.

Hasta entonces la relación entre ambas dependencias era precaria, pero por la especificidad de la disciplina que comparten, la vinculación directa con la radio se había constituido en una demanda histórica de las autoridades de la facultad y en una deuda de la universidad.

Por otra parte, el incremento de los medios de información, el aumento de la matrícula estudiantil y el desarrollo de la comunicación social en el campo de la investigación, impulsaron un crecimiento vertiginoso que requería expansión y la producción de nuevas instancias y proyectos para el ejercicio de la práctica, de la investigación y de la extensión, en el ámbito de la universidad y de la comunidad.

El ingeniero Luis Lima, presidente de la universidad, había iniciado un proceso de transformación estruc-



tural y en ese marco fue creada la Secretaría de Medios y Comunicación de la universidad.

La licenciada Cielito Depetris, docente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, llegó a la dirección de la radio en el año 1999, convocada por el secretario de Medios y Comunicación, Luciano Sanguinetti, y permaneció al frente de la emisora hasta el año 2001. “Al ingresar teníamos dos miradas: una perspectiva de abordaje del parlante, porque desde la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, con el afán de indagar sobre la realidad local y regional, habíamos avanzado sobre una escucha del emisor, y otra perspectiva desde su materialidad, que se advirtió cuando nos hicimos cargo de la radio”, explica Depetris.

“Radio Universidad no es una universidad con micrófono, es una radio”. Era el slogan con que definía una concepción del medio y del proyecto que comenzaba a plasmarse. “La radio de la universidad era una emisora importante para la comunidad de La Plata y sería en sus objetivos. La FM salía al aire en dúplex con una programación musical exquisita y refinada, con un público especializado. Apenas ingresamos a Radio Universidad le dimos prioridad a los contenidos periodísticos”.



Nuevo edificio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social ubicado en diagonal 113 y 63

Al término de un diagnóstico inicial, se decidió privilegiar el servicio informativo y encauzar a la radio hacia un nuevo perfil periodístico. “Creíamos que para ser fieles a la tradición, lo informativo debía estar relacionado con la información académica, un cruce entre lo periodístico y la universidad”, observa la ex directora.

Para mejorar la calidad del servicio informativo y dotarlo de recursos profesionales, fueron reintegrados algunos periodistas de renombre que habían sido desplazados con anterioridad y se estableció un sistema de pasantías destinado a los estudiantes avanzados de la carrera de periodismo. Durante un tiempo hubo treinta pasantes desarrollando tareas periodísticas en la emisora. Además, se incorporaron corresponsales en la sala de periodistas de la casa de gobierno bonaerense, en la Municipalidad de La Plata, en la Legislatura Provincial y en el Congreso Nacional.

A partir de esta etapa la oferta programática cambió su morfología. Abandonó su carácter tradicional de programación mosaico para distribuir sus contenidos por bloques de continuidad, en donde confluía lo periodístico con el entretenimiento. La radio comenzaba su transmisión a las 5 de la mañana y concluía a la hora 24.

Su impronta periodística se consolidó con una propuesta matutina que exhibía una fuerte presencia informativa y periodística. En esta línea se continuaba por la tarde y a partir de las 20 horas se agrupaban los programas de las colectividades, entre otros.

Para la FM, este período significó una etapa definitiva. El ingreso de creativos jóvenes y formados influyó en la configuración de un perfil que comenzó a despuntar con un sentido categórico. Cielito Depetris describe el proceso: “Al entrar en la radio me encontré con gente apasionada por ciertos géneros musicales, había hasta musicólogos, y elaboré la idea de hacer de la FM un espacio joven atravesado por algunas cuestiones básicas: 1) La reivindicación de la política y de lo político desde el punto de vista macro, en épocas en donde la política y lo político no eran algo rescatable. Buscamos la intervención de los derechos humanos en la radio y la otra mirada sobre lo musical. 2) La mirada de las radios “college” norteamericanas y una suerte de apertura y democratización del espacio. Sacar a la emisora del lugar de elite. Y los jóvenes aceptaron ese lugar. La AM se escuchaba como una vieja joya de familia, pero la FM no era así, tenía otra irrupción, subías a un taxi y estaban escuchando FM Universidad”.

Por primera vez, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la universidad desembarcaba en la radio con un proyecto comunicacional y era menester poner en juego los sueños largamente postergados. Sin embargo, las dificultades no eran pocas. Las constricciones presupuestarias, técnicas y reglamentarias, se hacían sentir. Con todo eso se evidenciaron progresos notables en términos comunicacionales, que le imprimieron a la radio un rumbo insoslayable.

“La experiencia representó una responsabilidad, salir del lugar profesional, que siempre es algo singular, implicó descentrarme en el mejor de los sentidos, buscar una mirada solidaria, donde el profesional debe desentrañar la radio. Había que preocuparse por lo económico, corríamos el libro y aparecía la calculadora”, admite Cielito Depetris.

Para la enseñanza radiofónica, la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la universidad cuenta con tres niveles en su carrera de grado, los talleres I, II y III, más un seminario y el Área de Producción Radiofónica, cuyo vínculo con emisoras de la región permite extender la práctica de los alumnos y facilitar la materialización de proyectos radiofónicos.

El Área de Producción Radiofónica, que depende de la Secretaría de Producción de la facultad, promueve y realiza diferentes espacios en los que participan alumnos de todos los niveles de la carrera. Entre ellos, el Noticiero Universitario, en el que semanalmente los estudiantes realizan un recorrido informativo sobre cada unidad académica, y la Trasnocche de FM Universidad, que presenta en cada emisión una propuesta producida íntegramente por quienes atraviesan el proceso de formación.

Asimismo, la totalidad de los alumnos del Taller de Producción Radiofónica III, llevan a cabo su práctica semanal en FM Universidad durante el lapso de seis meses. La posibilidad de que los estudiantes puedan incorporarse a la radio universitaria, transforma su práctica en una experiencia pedagógico-profesional calificada.

En este sentido, la casa de estudios sostiene una política firme y definida en la producción periodística y fomenta la práctica profesional de los futuros periodistas y comunicadores. Por esto, en la multiplicidad de instancias que comparte con la facultad, la emisora universitaria se transforma en una radio-escuela, disponiendo espacios para que sus alumnos, docentes y graduados, desarrollen los conocimientos generados en las aulas.



Fachada de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social ubicada en 44 e/ 8 y 9, donde hoy se dictan los postgrados



Estudio de radio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social ubicado en la planta baja del nuevo edificio

La designación de Cielito Depetris al frente de la emisora, marcó el arribo de la gestión política de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, con lo cual el vínculo se vio claramente profundizado y permitió que una cantidad de proyectos fueran contemplados en la radio.

El 15 de septiembre del año 2004, Omar Turconi, docente de esa unidad académica, es nombrado director de la radio por el presidente de la universidad, el Arq. Gustavo Azpiazu.

El primer objetivo que se planteó la flamante gestión fue optimizar la calidad de la recepción, ya que desde el año 1972 no se renovaba el equipamiento técnico del transmisor.

“Al hacernos cargo de la emisora, percibimos que se sintonizaba con dificultad en la ciudad de La Plata, por eso la prioridad fue resolver esa situación para que la radio vuelva a ser escuchada”, apunta Turconi.

Mediante un proceso de licitación y con la ayuda de un subsidio de la provincia de Buenos Aires, se adquirió un equipo transmisor de última generación, con 12 kilovatios de potencia, que permitió alcanzar una cobertura de más de 300 kilómetros alrededor de la ciudad. Esto llevó a replantear el perfil de la radio. La nueva realidad le imponía abandonar su carácter local para transformarse en una emisora regional, repensar las particularidades de sus contenidos y regionalizar su programación.

Para complementar esta expansión y en consonancia con las nuevas tendencias, se perfeccionó la transmisión por internet. Con esta finalidad se amplió el servidor, la salida y el ancho de banda, para poder llegar a los integrantes de la comunidad universitaria allí donde se encuentren, a los científicos y académicos que residen en el exterior, a los alumnos y graduados que se hallan desarrollando tareas profesionales en otras partes del país y del mundo.

La consola de sonido de la frecuencia de amplitud modulada fue reemplazada por una nueva, se actualizó el entorno informático y se adquirieron computadoras para distintas áreas.

Estos cambios tuvieron un sentido estratégico: llegar a la audiencia con una calidad de sonido superior, ya que la modernización en materia de recepción exhibía un visible retraso.

Se establecieron relaciones con otras áreas de la universidad, facultades, dependencias y direcciones, que no tenían presencia en la radio, y al mismo tiempo con instituciones educativas de la ciudad. Con el Instituto Superior de Enseñanza Radiofónica de La Plata (ISER), se firmó un convenio por el cual la radio ofrece a los estudiantes de esa disciplina la posibilidad de realizar una práctica profesional en la emisora, que se cristaliza con la puesta al aire del espacio semanal “Caramelos Surtidos”, coordinado por el locutor y profesor Carlos Milito.

Aproximadamente una veintena de trabajadores fueron incorporados al plantel estable de la radio y con esto se accedió a un número suficiente de recursos humanos para asegurar un funcionamiento eficaz en sus dos frecuencias.

Al cabo de transitar un proceso de sucesivas transformaciones durante la última década, la emisora logró posicionarse. Se instaló nuevamente con un lugar de preponderancia entre las radios universitarias y de preferencia entre las emisoras locales, recobrando la notoriedad y el crédito que supo tener. Esta correspondencia se tradujo en premios y menciones con que fue distinguida.

El reconocimiento entre sus pares le valió la presidencia de ARUNA, desde el año 2007.

En su carácter de emisora experimentada y precursora en la praxis de la comunicación universitaria, encabeza el proyecto de unir en un espacio común a todas las radios universitarias latinoamericanas. Este anhelo está próximo a definirse y es la Universidad Nacional de La Plata quien lidera la iniciativa. En un primer paso, Radio Universidad propuso a la Asociación de Universidades Grupo Montevideo –espacio académico común regional de cooperación científica, tecnológica, educativa y cultural que reúne a las universidades públicas de Argentina, Brasil, Chile, Uruguay, Paraguay y Bolivia– la creación del comité Medios de Comunicación. La propuesta fue aprobada en el año 2007 y desde entonces se trabaja en forma conjunta para definir las particularidades de la comunicación universitaria.

Dos características son representativas de este período de gestión de la radio: la preeminencia de la problemática de los derechos humanos en los contenidos de la emisora y el respeto a la libre expresión. “Todo periodista y comunicador sabe que un derecho indispensable para ejercer la profesión es el de poder trabajar con absoluta libertad. Garantizar la liber-

tad de expresión es un principio básico en cualquier ámbito universitario, así como el pluralismo de las ideas, el respeto por el disenso y la libertad de pensamiento. Esto legitima a la radio y es una premisa irrenunciable desde que asumí la dirección", sostiene el licenciado Turconi.

El proyecto de edición y publicación de las voces del archivo de la palabra, surgió a partir de la inquietud de los trabajadores de la radio. "Un día me trajeron una lista con los registros del archivo, para interesarme en hacer algo con ese material. Detrás de esas voces estaba el esfuerzo de los trabajadores de la radio, que durante años las habían conservado. Cuando leí los nombres de las celebridades que integraban el listado decidí producir un documento sonoro, entonces surgió

la idea de armar una selección y darla a conocer. Así nació el Archivo de la Palabra I" -relata el director.

Los avances y logros que experimentó la radio en los últimos años y que determinaron un crecimiento cualitativo tangible, no hubieran podido materializarse sin el respaldo generoso de las autoridades universitarias, que entendieron el significado trascendente que tiene para la universidad contar con un medio de comunicación que tiende un puente entre la institución educativa y la comunidad.

Un punto de inflexión en la vida de la radio, que marca un retorno al espíritu original y revitaliza la idea fundacional con que Benito Nazar Anchorena dió forma al proyecto inicial de la emisora.



Control del estudio de radio de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social desde donde los estudiantes realizan sus prácticas

CAPÍTULO XIII

Todas las radios todas



Radio Universidad fue la primera emisora universitaria del país y del mundo. Con el tiempo surgieron otras radios universitarias de amplitud modulada, como LT10 Radio Universidad Nacional del Litoral, que comenzó a emitir el 18 de agosto de 1931 en la ciudad de Santa Fé, y más de dos décadas después nació LW1 Radio Universidad Nacional de Córdoba, que salió al aire el 27 de abril de 1958.

A partir de la década del ochenta, en el marco creciente del fenómeno de las radios de baja potencia que nacieron y se diseminaron con rapidez por el territorio argentino, se crearon nuevas emisoras universitarias de frecuencia modulada.

Al promediar la década siguiente, las radios universitarias que ya sumaban un número importante, comenzaron a relacionarse y sintieron la necesidad de juntarse para conocer sus diferentes realidades, interactuar y promover acciones en conjunto a favor de su sostenimiento y reconocimiento por parte de la comunidad universitaria y de la sociedad, y ante la ausencia de una ley de radiodifusión democrática que las contenga.

Al cabo de la realización de sucesivos encuentros en diferentes ámbitos y compartiendo la necesidad de iniciar una lucha por una nueva ley de radiodifusión que acabara con el decreto heredado de la última dictadura militar, deciden crear una institución que las agrupe y las represente.

Con estas motivaciones, en el año 1998 nace ARUNA, la Asociación de Radios Universitarias Nacionales Argentinas.

Radio Universidad Nacional de La Plata es una de las socias fundadoras de la organización, junto a la Universidad Tecnológica Nacional y a las universidades nacionales de Luján, Misiones, Santiago del Estero y Patagonia San Juan Bosco.

La constitución de esta entidad que aglutina a las emisoras universitarias argentinas, se produjo en el marco de las IV Jornadas Nacionales de Radios Universitarias, realizadas por la Secretaría de Extensión de la Universidad Tecnológica Nacional.

El acta constitutiva de la asociación fue firmada el 7 de julio de 1998, en la sede del Rectorado de la Universidad Tecnológica Nacional, y en ese encuentro se constituyeron la primera comisión directiva bajo la presidencia de Lena Burtin, perteneciente a la Universidad Tecnológica Nacional y el órgano de fiscalización, que quedó a cargo de la licenciada Cielito Depetris como primera titular, en representación de Radio Universidad Nacional de La Plata. Dos años después, en el mes de agosto de 2000, la entidad obtuvo su personería jurídica.

Son sus propósitos: A) afianzar los principios y derechos que garanticen la existencia de una radiodifusión de origen universitario, libre y estable al servicio del país, que defienda los ideales democráticos y normas constitucionales que regulan la vida de la Nación y que estimule la cultura nacional y regional en todas sus expresiones. B) Agrupar a las distintas Universidades Nacionales que tengan emisoras de radiodifusión sonora para colaborar en el ejercicio de sus actividades y en defensa de sus intereses, auspiciar la difusión de sus trabajos en otras zonas o países, sugerir, plantear, motivar e impulsar sistemas compatibles de información que favorezcan el desarrollo y fortalecimiento de las mismas. C) Fomentar, apoyar y desarrollar programas de capacitación de recursos humanos en el sector, para el perfeccionamiento de los sistemas de comunicación universitarios, estimulando su modernización técnica y administrativa. D) Determinar y proponer soluciones conjuntas a los problemas comunes. E) Propender a mejorar la legislación general que atañe a las radios universitarias,



ARUNA reúne a las emisoras de origen universitario de la Argentina

colaborando con los poderes públicos nacionales, provinciales y municipales mediante estudios, peticiones, proyectos de leyes o de cualquier otra medida tendiente a ese fin. F) Vincular a esta asociación con las similares nacionales o extranjeras para el intercambio de iniciativas tendientes al progreso de los servicios de radio y su aplicación al ámbito universitario, pudiendo con tal fin celebrar convenios, organizar encuentros y congresos.

Desde hace diez años, ARUNA desarrolla un trabajo incesante que apunta al fortalecimiento y promoción de las radios universitarias argentinas. Constituida como interlocutor frente a los organismos estatales que regulan la radiodifusión nacional, hoy agrupa a 35 emisoras universitarias de todo el país.

La entidad reúne anualmente a todas las universidades asociadas, en el marco de las Jornadas Nacionales de Radios Universitarias, y desde el año 2007 Radio Universidad Nacional de La Plata ejerce la presidencia de la asociación.

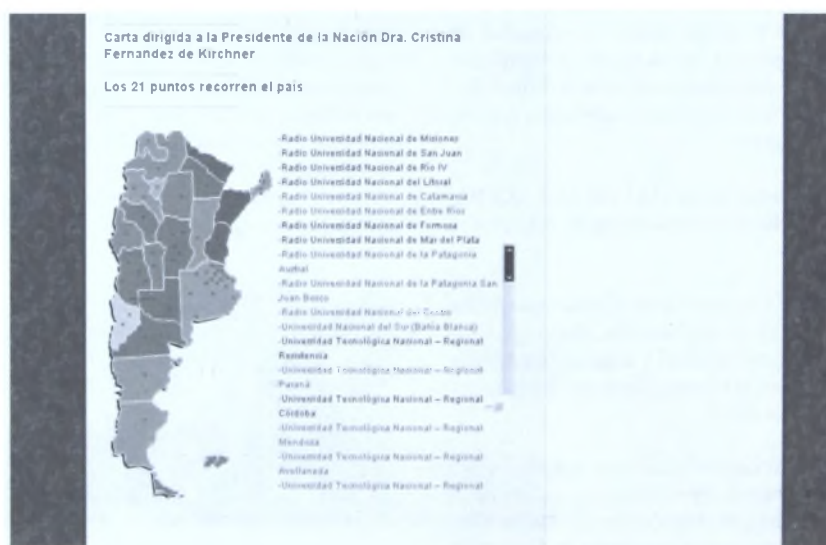
En el ámbito de los encuentros de ARUNA, se llevó a cabo una tarea vinculada a introducir cambios en el Proyecto de Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual –presentado a la ciudadanía por el Poder Ejecutivo en marzo de 2009 para su discusión– que garanticen el reconocimiento de las emisoras uni-

versitarias como tales. En esta dirección, adhirió a la propuesta de los “21 Puntos Básicos por el Derecho a la Comunicación”, planteada por la “Coalición por una Radiodifusión Democrática”, que aglutinó a numerosas instituciones, organizaciones, referentes políticos, académicos y sociales, y dirigentes de organismos de derechos humanos de todo el país.

Desde hace un año, ARUNA desarrolla un programa de capacitación destinado a las emisoras universitarias en sus diferentes áreas de trabajo, que involucra la realización de talleres intensivos. En el marco de este plan, se brindaron cursos de Edición Digital y de Producción Artística, dictados en las sedes de las emisoras y coordinados por docentes especializados.

En la actualidad, la asociación trabaja en la organización de una red de emisoras universitarias de América Latina, con el fin de promover vínculos, compartir proyectos, afianzar la presencia de las radios universitarias en el continente y articular políticas comunes.

ARUNA instituyó recientemente un premio destinado al reconocimiento de los profesionales más destacados de la radiofonía argentina. En conmemoración de su décimo aniversario, en el año 2008, distinguió al periodista y conductor radial Alejandro Dolina, con el premio a la “Trayectoria en Radio”.



En <www.arunaweb.com.ar> las radios universitarias tienen un espacio de difusión y contacto

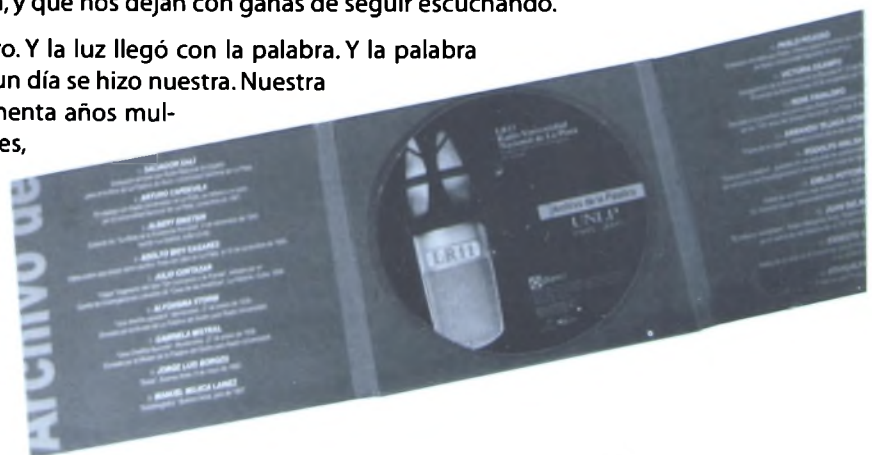
Palabras de presentación del CD

“Archivo de la Palabra I”

Al principio todo fue oscuro. Y la luz llegó con la palabra. La palabra; viajera indómita que atravesó todos los tiempos y lugares para darle sentido a la existencia humana. La palabra que emociona, que provoca, que sugiere, que nos recrea universos desconocidos en los laberintos de la imaginación. La palabra nos nombra, nos dice, nos interpela. Y nos permite ejercer el pensamiento, constituir ideas, movilizar acciones. La palabra. La que nos cuenta la historia, la que explica a la ciencia, la que se expresa en el arte. La que vive en las letras y en las voces. En esas voces que reconocemos como nuestras, voces amigas que vuelven porque siempre tienen algo que decir. Esas que hoy, como ayer, siguen vigentes, porque siguen conmoviéndonos y haciéndonos pensar. Pensar y hacer. Pensar y actuar. Pensar y decidir. Esas voces que nos dan entidad e identidad, que nos recuerdan de dónde venimos, que nos ayudan a transitar por el camino elegido. Voces que nos enorgullecen, que nos hacen ser mejores, que se encienden como faros en la orilla. Voces que rescatamos del olvido, voces que escuchamos por primera vez, voces que permanecerán con nosotros por siempre y para siempre. Voces entrañables. Voces sabias. Voces que avivan recuerdos. Voces del otro lado del océano, voces de aquí y de más allá, voces que se despliegan como banderas. Voces de ayer y de hoy, voces que resuenan en las aulas de nuestra universidad.

Al principio todo fue oscuro. Y la luz llegó con la palabra. Y la palabra se encarnó en la poesía de Storni y de Mistral, en el dolor de Gelman, en la literatura prolífica de Borges, Sábato, Cortázar, Mujica Láinez, Capdevila, Ocampo y Bioy Casares, en la elocuencia de Pettoruti y de Picasso, en la sabiduría de Einstein, en la excentricidad de Dalí, en el compromiso de Favaloro, en la denuncia de Walsh, en la inspiración de Tejada Gómez y en el canto de Yupanqui. La palabra se volvió testimonio. El testimonio se tradujo en memoria. Y la memoria ancló en los que dejan su huella en el camino, en los que permanecen más allá del tiempo que les toca vivir, en los que dan cuenta de talentos y convicciones. La palabra se manifestó en testimonios. Testimonios que despiertan sentimientos y nostalgias, avidez por el descubrimiento, interés por el conocimiento. Testimonios que expresan y se hacen oír. Testimonios que humanizan a mujeres y hombres cuestionadores y vanguardistas, silenciosos y ruidosos, humildes y grandilocuentes. Testimonios que subrayan la sensibilidad y la fuerza. Testimonios que persuaden y provocan. Testimonios que agrandecen y engrandecen. Testimonios inexorables. Testimonios testigos de su época. Testimonios que habitan la historia y la creación, y que nos dejan con ganas de seguir escuchando.

Al principio todo fue oscuro. Y la luz llegó con la palabra. Y la palabra un día se hizo radio. Y el radio un día se hizo nuestra. Nuestra radio, que durante más de ochenta años multiplicó las palabras y las voces, para contribuir a la construcción de la memoria de nuestra universidad.



Esa memoria que nos trae el pensamiento de artistas, científicos y pensadores de nuestro tiempo, quienes dejaron su impronta en el aire de nuestra radio y hoy vuelven a compartir con nosotros su decir y su cantar. Algunos de ellos se formaron en colegios y facultades de nuestra universidad; otros ejercieron la docencia en nuestra institución, y hoy, a través de sus voces, los tenemos nuevamente entre nosotros. Armando Tejada Gómez, Salvador Dalí, Victoria Ocampo, Arturo Capdevila, Gabriela Mistral, Atahualpa Yupanqui, Alfonsina Storni, René Falaloro, Ernesto Sábato, Jorge Luis Borges, Manuel Mujica Láinez, Adolfo Bioy Casares, Juan Gelman, Rodolfo Walsh, Julio Cortázar, Emilio Pettoruti, Albert Einstein y Pablo Picasso, nos hablan desde su trayectoria, con sus obras y legados. Hoy les restituimos la palabra. Y lo hacemos en un documento sonoro que nos permite poner en presente aquello del pasado que nos interesa, para darle un sentido, un significado que trascienda la coyuntura y la cotidianeidad. Nuestra radio nos tiende un puente hacia ellos, nos permite dialogar con ellos y con tantos otros que poblaron el aire de nuestra radio durante décadas, expresando ideas y pensamientos en libertad, y lo siguen haciendo cada día.

Sandra Patricia Gabay

Agosto de 2005



Los CDs Archivo de la Palabra I y II recibieron el premio Martín Fierro, que otorga APTRA en el rubro Documental Radiofónico



El presidente Gustavo Azpiazú en la presentación del CD Archivo de la Palabra I



La periodista Magdalena Ruiz Guiñazú anunció el galardón para el Archivo de la Palabra II



El director de la emisora y colaboradores durante la entrega del premio Martín Fierro al Archivo de la Palabra II

Archivo de la Palabra I y II: premiados con el Martín Fierro

Las acciones tendientes a promover la recuperación de la memoria, se inscriben en el marco de las políticas universitarias originadas en el período democrático. Hurgar en el pasado, escudriñar el pensamiento de sus protagonistas, desplegar el tiempo como una bandera irrenunciable para conocer un poco más sobre nosotros.

Estas aspiraciones motivaron a las autoridades de la radio, a poner a disposición de la ciudadanía una muestra de las piezas que atesora la colección de testimonios del archivo sonoro de la emisora.

Durante los años 2006 y 2007, mediante un trabajo de recopilación, Radio Universidad produjo dos discos compactos que incluyen registros sonoros provenientes del repertorio de la radio.

Las voces que se escuchan en los dos soportes digitales editados por la emisora, aluden a circunstancias y momentos históricos del país y del mundo. Proceden de referentes políticos, intelectuales, pensadores, pintores, músicos, literatos, científicos, periodistas, dirigentes y ex presidentes, escogidos por la trascendencia de su mensaje y de su figura.

El primer disco ofrece un muestrario que reúne talento, creatividad, virtuosismo y ética, en las voces de celebridades de la cultura, de la ciencia y del periodismo, entre quienes se pueden identificar personalidades que pasaron por las aulas de la universidad de La Plata en calidad de alumnos, graduados y profesores.

La segunda edición adquiere un perfil netamente político y fue concebida por el atributo de constituir una cinta testigo. Para producir la selección de esta última, se realizó un minucioso trabajo de investigación y sistematización supervisado por los historiadores Claudio Panella y César Díaz, quienes contribuyeron a condensar los cortes con un sentido de rescate histórico.

La rigurosidad en el tratamiento del sonido exigió el aporte de especialistas y contó con la colaboración de docentes y alumnos de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.



Teté Coustarot y Boy Olmi en la conducción del premio que otorga APTRA

Con el nombre de Archivo de la Palabra I y II, los discos fueron presentados oportunamente en foros nacionales e internacionales vinculados a la radio y a la educación, en donde se hizo ostensible el interés del público por estos materiales.

Por su valor testimonial, ambas producciones fueron galardonadas con el Martín Fierro, un prestigioso premio nacional que distingue cada año los méritos de la producción de radio y televisión en todo el país.

Esta retribución honra a la radio y a la universidad en su conjunto, y reivindica su incesante labor en la producción de conocimiento y en el terreno de la comunicación.

Voces que suenan en los discos de Radio Universidad

Archivo de la Palabra I

Salvador Dalí
 Alfonsina Storni
 Arturo Capdevila
 Albert Einstein
 Adolfo Bioy Casares
 Julio Cortázar
 Gabriela Mistral
 Jorge Luis Borges
 Manuel Mujica Láinez
 Pablo Picasso
 Victoria Ocampo
 René Favaloro
 Armando Tejada Gómez
 Emilio Pettoruti
 Rodolfo Walsh
 Juan Gelman
 Ernesto Sábato
 Atahualpa Yupanqui

Archivo de la Palabra II

Marcelo T. de Alvear
 Hipólito Irigoyen
 Alicia Moreau de Justo
 Arturo Frondizi
 María Eva Duarte de Perón
 Ernesto Che Guevara
 Alfredo Palacios
 Arturo Illia
 Héctor Cámpora
 Juan Domingo Perón
 María Estela Martínez de Perón
 Ricardo Balbín
 Oscar Alende
 Raúl Alfonsín
 Carlos Menem
 Néstor Kirchner
 Fernando de la Rúa
 Eduardo Duhalde



La radio escribe con tinta

La apertura de medios y órganos de expresión para la producción intelectual forma parte de la historia de la radio.

Las revistas *Cátedra Abierta* y *La Voz de la radio*, introducen antecedentes que ratifican una política que se mantuvo en el tiempo y que le asigna un rol central a la comunicación en sus diferentes modalidades.

En el año 2005, Radio Universidad decide abrir un nuevo canal en donde fluya y circule la palabra. Este espacio presenta características diferentes y se cristaliza a través del lenguaje gráfico: la revista *Tinta de Radio*.

La publicación constituye una vía de expresión de los trabajadores de la radio y de quienes participan de su programación, y un nexo más entre la universidad y la comunidad de la que forma parte.

Las experiencias que le precedieron marcaron una tendencia que hoy se verifica en un producto superador y abierto a las inquietudes de los trabajadores de la emisora.

La iniciativa de abrir nuevas líneas de comunicación, denota una vocación por democratizar la palabra y generar alternativas para la expresión.

Con un formato moderno, la revista *Tinta de Radio* propone un recorrido dinámico por temáticas variadas. En sus páginas exhibe riqueza de contenido y una estética cuidada. Quienes escriben lo hacen con la intencionalidad de provocar al lector y movilizarlo a la reflexión, de transmitirle ideas pero también interrogantes, atravesados por la necesidad común de darle sentido a la palabra.

Muchas de las voces que todos los días se diseminan por el aire de Radio Universidad, emergen también desde la letra y el papel en *Tinta de Radio*.

La publicación se edita una vez al año y contiene artículos periodísticos, entrevistas y la información institucional de la emisora. Destinada a los oyentes de la radio y a los integrantes de la comunidad universitaria, lleva editado su tercer número con su correspondiente versión digital.

Radio Universidad habla y escucha, pero también escribe. Para que las palabras no queden en el aire.





La revista *Tinta de Radio* reúne notas periodísticas de todos los trabajadores de la radio sobre temas que se abordan desde su programación

”

En sintonía con los pibes

Radio Universidad recibe con regularidad la visita de grupos escolares provenientes de la región y mantiene lazos vigentes con las instituciones vinculadas a la niñez.

En su repertorio de programación, comprende propuestas destinadas al público infantil tales como “La hora de los chicos”, una audición producida por alumnos y docentes de la Escuela Anexa, institución perteneciente a la universidad de La Plata y consagrada a la educación primaria.

En conjunto con la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la universidad, la radio destina un espacio dedicado a los niños de la localidad de La Plata y sus alrededores, con el fin de generar con ellos un ámbito lúdico, de aprendizaje y de experimentación radiofónica.

El objetivo de suscitar un acercamiento a la radio, implica para los niños una vivencia enriquecedora. Esta experiencia de comunicación, que involucra a chicos en edades que oscilan entre 9 y 12 años, se traduce en la implementación de talleres de radio que concluyen con una puesta al aire en vivo, producida íntegramente por ellos.

“Vacaciones en el aire” es el nombre de la propuesta que se desarrolla desde hace varias temporadas durante el receso de invierno y en jornadas sucesivas los chicos juegan y se divierten haciendo radio.

El taller concluye con la entrega de los respectivos diplomas que acreditan el paso de los niños por el medio y de un CD que contiene las grabaciones completas de las salidas al aire que ensayan durante el desenvolvimiento de sus prácticas.

Entre risas y canciones, los docentes Ana Laura Gratti y Matías Delménico, coordinan este espacio en donde los chicos echan mano a las herramientas de la comunicación.

El vínculo entre la radio y los pibes no es nuevo. La primera experiencia data del año 1998, cuando la emisora universitaria puso al aire el programa semanal “La Banda Platense”, realizado por niños y dirigido a sus pares.

Como resultado de un convenio entre la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la universidad, el Consejo Infantil de la Municipalidad de La Plata y Radio Universidad, surgió este magazine infantil de una hora de duración, que permaneció en el aire durante tres años consecutivos.

Más de treinta chicos en edad escolar pasaron por aquella experiencia, en la que dieron a conocer sus intereses con libertad creativa en el arte de hacer radio.



En el quehacer radiofónico de cada semana, los chicos acercaban inquietudes, investigaban problemáticas, producían, conducían, entrevistaban, musicalizaban, establecían su agenda temática, debatían, informaban y diseñaban la artística de su programa.

Coordinados por los docentes Lucía Casajús y Omar Turconi, los integrantes de "La Banda Platense" dieron forma a un universo propio de sonidos desafinados, en el que pregaron su curiosidad con espontánea desfachatez.

En la intimidad de los micrófonos permanece inalterable el recuerdo de las voces infantiles y un duende ruidoso aún vaga por los pasillos de la radio.



”



CAPÍTULO XIV

Derechos humanos, una presencia permanente

La defensa de los derechos humanos ha sido una constante preocupación para la Universidad Nacional de La Plata. La historia reciente la coloca entre las universidades más castigadas del país y con la mayor cantidad de desaparecidos entre sus filas.

Ante la necesidad de hacer manifiesto su compromiso con esta prédica, la radio universitaria desarrolla una línea de acción empeñada en fortalecer el espíritu de la universidad en el sostenimiento de la causa por los derechos humanos.

Su política contempla la decisión de favorecer la difusión de espacios consagrados a expresar las temáticas y conocimientos relacionados con los derechos humanos, con la historia de sus luchas, de sus protagonistas y de nuestro pasado inmediato, en la afirmación de los valores de solidaridad y en la búsqueda de verdad y justicia.

La comunicación de las actividades y eventos vinculados a esta problemática, es una característica de la radio cuya especificidad ofrece la posibilidad de llegar con su mensaje a vastos sectores de la población.

Durante la última década, los organismos históricos que surgieron del combate contra la dictadura, las instituciones, las ONGs y las agrupaciones más recientes que trabajan por la plena vigencia de los derechos humanos, fueron destinatarios de espacios exclusivos en la radio de la universidad.

Es el caso de la Asamblea por los Derechos Humanos, de Amnesty Internacional, de la Asociación Abuelas de Plaza de Mayo, de la Agrupación H.i.j.o.s., de la Fundación Miguel Bru y de la Asociación Madres de Plaza de Mayo, que mantuvo al aire su audición hasta que en el año 2005 el gobierno nacional le otorgó una frecuencia para la apertura de una señal propia, la AM 530 "La Voz de las Madres", que funciona desde noviembre de ese año en la ciudad de Buenos Aires.

Junto a las propuestas radiofónicas de las entidades y organizaciones, se difunden otras que conllevan una diversidad de miradas y contenidos, que contribuyen a configurar un perfil de programación decididamente inclinado a cubrir las diferentes instancias que se pronun-

cian al amparo de los derechos humanos, en su sentido más amplio e inclusivo.

La presencia de la APDH, de Amnesty Internacional, de Hijos y Abuelas, en la oferta programática de FM Universidad, suscita un diálogo permanente con las generaciones jóvenes, portadoras de una conciencia social y política indispensable para la promoción de los valores más preciados.

"Tengo derecho". Programa de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos, filial La Plata. Se emite por FM Universidad desde el año 2000.

"Del Derecho y del Revés". Programa de Amnesty Internacional, filial La Plata, sale al aire por FM Universidad desde el año 2001.

"La lucha que nos parió". Programa de la Agrupación Hijos de La Plata. Se difunde por FM Universidad desde el año 2001.

"Radio por la Identidad". Programa de Abuelas de Plaza de Mayo, filial La Plata, se transmite por FM Universidad desde el año 2005.

Otros enfoques y perspectivas en torno a la defensa de los derechos humanos se debaten en propuestas como



La Asociación Madres de Plaza de Mayo tuvo su espacio en la radio hasta que se le otorgó su frecuencia

“Desafinados”, un programa conducido por Carlos Sánchez Viamonte, ex Secretario de Derechos Humanos de la Universidad Nacional de La Plata, “Radio La Cantora”, conducido por Azucena Rui Costa, que transita la problemática carcelaria ante la contingencia de quienes la padecen y “Qué tan diferentes somos”, un espacio sobre discapacidad, conducido por José Luis Núñez, docente de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

La tutela de los fundamentos de los derechos humanos, obliga a los medios de comunicación públicos a adoptar una posición firme y perseverante. La invocación de sus premisas, la preservación de la memoria, la denuncia frente a los casos en que se vulneran y avasallan los derechos más elementales de las personas, son puntos de partida inherentes a la construcción de ciudadanía. Y las emisoras universitarias desempeñan un papel indiscutible en esta tarea.

11

Miguel Bru, asesinado y desaparecido en democracia ¿Dónde está Miguel?

El 17 de agosto de 1993, el estudiante de periodismo de la Universidad Nacional de La Plata, Miguel Bru, fue detenido ilegalmente y torturado hasta morir en la Comisaría 9 de La Plata. Sus restos jamás fueron encontrados. Inmediatamente, sus amigos y compañeros de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social, encabezaron junto a su madre, Rosa Schonfeld, una lucha incesante contra la impunidad y el abuso policial.

El reclamo permanente de justicia dio origen a una asociación, que desde el año 2002 se dedica a trabajar sobre casos de jóvenes abusados por la policía, a realizar trabajos comunitarios en barrios carenciados y a continuar con la búsqueda de Miguel.

La actividad que desarrolla tiene su correlato en la radio y desde el año 2005, la Asociación Miguel Bru, sale al aire por la señal de AM de Radio Universidad con su programa "De igual a igual", conducido por Alberto Mendoza Padilla y Jorge Jaunarena.



Estela de Carlotto, Omar Turconi y Rosa Brú durante la presentación de la programación de la radio



Estela de Carlotto durante una de la emisiones de "Mediodía" conducido por Nelly Buscaglia

”

Acto en la Planta Transmisora de Radio Universidad Una triste revelación

Hace un tiempo, sobrevivientes de la última dictadura militar que sufrieron cautiverio durante aquel período, identificaron en el predio que ocupa la planta transmisora de Radio Universidad, en la localidad de Olmos, rasgos distintivos que determinaron que allí funcionó un sitio de detención en el pasado reciente.

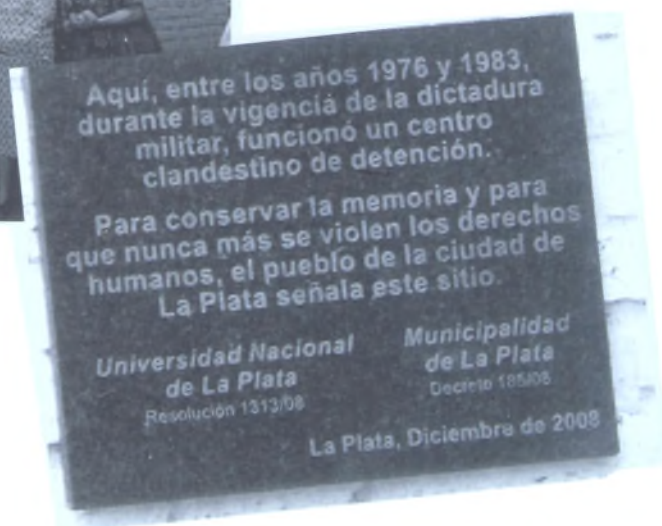
La comprobación de este hecho penoso, motivó la realización de un acto conjunto entre la universidad y la Municipalidad de La Plata, el 11 de diciembre de 2008, por el cual se reconoce el lugar como un paradero donde operó un centro clandestino de detención, durante el gobierno de facto instaurado entre los años 1976 y 1983.

En los terrenos que ocupa la planta transmisora y ante la presencia de las autoridades universitarias y municipales, las secretarías de derechos humanos de la universidad y de la municipalidad, los representantes de los organismos de derechos humanos de la ciudad y los trabajadores de la emisora, se descubrió una placa que recuerda la trágica circunstancia.

Para el director de la radio, Omar Turconi, la importancia de ese acto radica en la constante búsqueda de la verdad y la justicia, a la vez que reafirma el compromiso de la emisora y de la universidad en la difusión de todos los temas que involucren a los derechos humanos.



Acto en la planta transmisora



Radio Universidad en el mundo a través de onda corta

REPORTAJE DE SINTONIA

Fecha: 21 de mayo de 2009.

Señores: Radio Universidad Nacional de La Plata
Dirección: Plaza Rocha no 133
2° piso
La Plata
Buenos Aires

Remite: Hideki Watanabe
Dirección: 5-13-23-505 Toneri, Adachi-ku, Tokyo. 121-0831 JAPÓN.
Ocupación: electricista
Edad: 42 años, el hombre

Fecha de sintonía: **9 de Mayo de 2009.**
Hora de sintonía: 09:00 – 09:10 hora de UTC.
Frecuencia: **1390.0kHz** en onda media.
Condición: La caridad de sintonía es muy pobre.
Receptor: Microtelecom, modelo Perseus, Un receptor de radio definida por software (SDR),
Antena: Antena hilo loop. 30 metros largos y 50 metros altos.
Idioma: español

Escuchaba los siguientes programas:

09:00 apertura de la transmisión con himno nacional.
identificación "Transmite en LR11 ... 1390 kHz.... Argentina....de Radio Universidad ..."

*Ajunto una CD grabación de su emisión como se oyó aquí. La cinta incluye las horas 09:00 espero que le sea de interés.

Impresión:

¡Felicidades 85 Aniversario de Radio Universidad!

No he recibido respuesta alguna a mi carta anterior a Uds. Tal vez sus cartas se hayan perdido en el correo. Espero que me vuelvan a escribir.

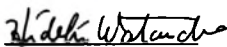
Me he tomado la libertad de enviarles la presente. Escuchar las emisoras latinoamericanas en onda corta es uno de mis pasatiempos favoritos y soy muy feliz con la recepción de su emisora. Esta es la primera vez que he escuchado su emisora.

Como tengo interés en la región latinoamericana, suelo sintonizar onda corta y onda media, buscando las emisoras de ahí. ¿Es está la primera relación que ha recibido en onda media de mi país?

Agradecería mucho si me envían una carta o tarjeta en la que confirmen mi sintonía, la cual tendrá gran valor como un recuerdo de la recepción de su emisora. Adjunto un US\$1 como franqueo de su respuesta.

Espero que esta información sea de su interés. Recuerdos a los que trabajan en su emisora.

..... Hasta luego!!!


Hideki Watanabe.



Personal information:



Odd-Jørgen Sagdahl
Magnus Barfots vei 16A
NO-7562
HUNDHAMMEREN
Norway

tel. +47 73 97 78 12
fax. +47 73 97 89 92
email: ojs@sagdahl.no



My name is Odd-Jørgen (or OJ for short), and I am 45 years old. I am married to Lise and we have two daughters. They are 14 and 16 years old and their names are Pia and Ida. My wife works as project director at the University here in Trondheim. Myself I am working as a project manager for a Canadian company, specializing on resource optimization in public transport (www.giro.ca). We use advanced computer tools, and have clients all over the world, quite a few of them in the US and Canada. This job requires a lot of travelling, which I do enjoy. It is always interesting to meet new people, see new places and experience new cultures. I have visited 20-some of the United States, and half of the Canadian provinces.

During wintertime I am trying to spend some time with my favorite hobby - listening to radio stations far away, particularly on medium wave. I find stations from North America most interesting, both because they are difficult (but not impossible) to catch, I can understand the language, and they are something that bring back memories from the time we lived in the US.

I bought my first radio at the age of 6, and have been sending listener reports to stations (like this one) since age 13, even if activity have been a bit up and down. As you might know, the radio signal's ability to spread outside the normal coverage area is dependent on atmospheric conditions and the solar activity. We are now in the low activity period of the 11-year solar cycle, and thus we hear a lot more stations than when the sun is more active. So we are having great fun now! My favorite receiver is a Walkins-Johnson HF-1000A communications receiver, but I also have several other excellent receivers. For more details on my receiving equipment, you can find this on the website that I am maintaining: <http://www.kongsfjord.no/participants/OJS%20bio.htm>.

At this website you will also find more information about the listening expeditions that I do to Kongsfjord (red dot on map) with some friends, as well as antennas and equipment. The main address for the website is <http://www.kongsfjord.no>.

However, during the last few years the listening equipment has changed dramatically. I am now almost only using software defined radios - SDRs. These are "black boxes" that I connect to my PC and where I can record the entire AM band to disk and listen to it afterwards - tuning the dial just as if I was listening live. This opens great possibilities and I find a lot more exciting stations that was.

Below is a picture of my listening post at home and myself with our two daughters, Pia and Ida (admittedly a few years back).

We live in a suburb to Norway's third largest city, Trondheim (see arrow on map on first page). Trondheim has about 150.000 inhabitants and celebrated its millennium in 1997. We settled here in 1993 and before this we were living some years in the US (Berkeley, for my wife's PhD) and in Canada (Montréal, Quebec for my work). Living close to the ocean and to the mountains, ocean fishing and hiking is something I like to spend time on too. During the summer, when the sun barely sets (it never gets dark) it's great to be out fishing at midnight.

Thank you for your attention.
OJS/January 2009



Radio Universidad en imágenes





CAPÍTULO XV

Hacia el futuro (Los nuevos locos)

Mientras celebramos su extensa trayectoria, la radio sigue sonando.

Desde sus micrófonos esparce generosa un espíritu inconfundible. Su presencia institucional deja todos los días una impronta en el aire ciudadano y con sus 85 años auestas está más viva que nunca.

Inmersa en escenarios de sutiles intercambios, vibra en el dial decidida a seguir hablando, porque todavía tiene mucho para decir, para contar.

La historia de Radio Universidad es la historia misma de la radio. Los locos de la azotea bien podrían haber sido los locos del altillo, aquellos que en un cuartito de la planta alta del Colegio Nacional trabajaban sin pausa para lograr con éxito que los cables y las válvulas hicieran contacto.

Desde aquellas afiebradas transmisiones, rudimentarias, pobladas de interferencias y ruidos, hasta la pulcritud del sonido digital de hoy, transitó la historia devenida en relatos.

Cuando los proyectos carecen de mezquindad se conciben para siempre. El de la radio es uno de ellos. Para la Universidad Nacional de La Plata es uno de sus productos más genuinos, construido en el seno de sus laboratorios de electrotecnia y a la luz del conocimiento científico.

Por los que en 1923 vislumbraron la importancia de la comunicación radiofónica y apostaron sin concesiones al proyecto de la radio, por quienes lo preservaron contra viento y marea, por los que día a día le dan vida, por aquellos que en todas las épocas sostienen ideales y por las generaciones que vendrán a continuar el camino, hay que seguir haciendo.

Porque el futuro está a la vuelta de la esquina.

La Plata, agosto de 2009.



FUENTES CONSULTADAS

Bibliografía

- Dido, Juan Carlos, Barberis, Sergio. *Radios Universitarias. Principios, funciones, objetivos*. Edición de la Universidad Nacional de La Matanza, Primera Edición, San Justo, 2006.
- Gallo, Ricardo. *La radio: ese mundo tan sonoro*. Editorial Corregidor, Buenos Aires, 1981.
- Horvath, Ricardo. *La trama secreta de la radiodifusión argentina*. Ediciones Unidad, Segunda Edición, Buenos Aires, 1987.
- Horvath, Ricardo. *¿Qué hacer con la radio?* Ediciones Letra Buena, Buenos Aires, 1994.
- Ulanovsky, Carlos. Merkin, Marta. Panno, Juan José. Tijman, Gabriela. *Días de Radio. Historia de la radio argentina*. Editorial Espasa Calpe, Buenos Aires, 1995.

Investigaciones académicas

- Beneitez, María Elena. *LR11. Radio Universidad. 80 años de sonidos y silencios*. FPyCS – UNLP. 2003.
- Gabay, Sandra Patricia. Vázquez, Gustavo. *Historia de los Trabajadores de Prensa de La Plata. Luchas y conflictos. 1908 - 1983*. FPyCS – UNLP. 1996.
- Giordano, Carlos. Milito, Carlos. Vallina, Carlos. "Políticas de Comunicación Audiovisual Universitaria". (Avance de Investigación). *Oficios Terrestres*. FPyCS – UNLP. Año III. Nro. 4. 1997.

Artículos, Publicaciones, Diarios y Revistas

- Cátedra Abierta. Publicación editada por la Universidad Nacional de La Plata, Año I, Número 1, La Plata, octubre - noviembre - diciembre de 1948.
- Diario *El Día*. "Suplemento Aniversario". La Plata, 2 de marzo de 2005.
- Diario *El Día*. "Suplemento Aniversario". La Plata, 19 de noviembre de 2008.
- Pérez, Jorge. "Sobre la Radio, sus eventos y sus discos". Artículo en revista *Tinta de Radio*. Edición de Radio Universidad de La Plata. Número 3. La Plata, diciembre de 2007.
- Siete y 50. Publicación platense. Octubre de 1973.
- Tinta de Radio*. Revista. Edición de Radio Universidad Nacional de La Plata. Número 1. La Plata, diciembre de 2005.

Entrevistados

Ángel Plastino. Autor de la entrevista: Carlos Milito. La Plata, 1997.

Blas Cadierno. Autores de la entrevista: Sergio Antonucci y María Elena Beneitez. Radio Universidad Nacional de La Plata, septiembre de 2008.

Cielito Depetris. Autores de la entrevista: Sergio Antonucci y María Elena Beneitez. Radio Universidad Nacional de La Plata, octubre de 2008.

Haydée Tamone. Autores de la entrevista: Silvina Fernández Cortés y Olga Gómez. Radio Universidad Nacional de La Plata, 5 de noviembre de 1994.

Julio Sager. Autores de la entrevista: Silvina Fernández Cortés y Olga Gómez. Radio Universidad Nacional de La Plata, octubre de 1994.

Julio Sager. Autor de la entrevista: Carlos Milito. La Plata, 1997.

Mario Porro. Autores de la entrevista: Silvina Fernández Cortés y Olga Gómez. Radio Universidad Nacional de La Plata, septiembre de 1994.

Raúl Pessaq. Autor de la entrevista: Carlos Milito. La Plata, 29 de marzo de 1997.

Silvina Fernández Cortés. Autores de la entrevista: Sergio Antonucci y María Elena Beneitez. Radio Universidad Nacional de La Plata, octubre de 2008.

Zulema Castro de Peña. Autor de la entrevista: Melina Medrano. Radio Universidad Nacional de La Plata, diciembre de 2008.

Audios

Testimonios del programa de radio realizado y emitido por Radio Universidad Nacional de La Plata, en conmemoración de los ochenta años de la emisora. Producido por Marcela Sánchez. La Plata, diciembre de 2004.

LOS AUTORES

Sergio Antonucci es licenciado en Comunicación Social, egresado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, en donde se desempeña como profesor adjunto del Taller de Producción Radiofónica I. Trabajó como productor periodístico en emisoras públicas y privadas de La Plata. Es docente investigador y coordinador del Área de Producción Radiofónica de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

María Elena Beneitez es licenciada en Comunicación Social, egresada de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, en donde se desempeña como profesora adjunta del Taller de Producción Radiofónica III. Trabajó como productora periodística en radios y canales de televisión de Capital Federal y La Plata. Es representante de la Universidad Nacional de La Plata en la Asociación de Radiodifusoras Universitarias Nacionales Argentinas (ARUNA). Es docente investigadora de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata.

Sandra Patricia Gabay es periodista y licenciada en Comunicación Social, egresada de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, en donde se desempeña como profesora. Fue becaria en el Instituto Oficial de RadioTelevisión Española -IORTV-, en Madrid, y en el Centro Internacional de Estudios Superiores de la Comunicación para América Latina -CIESPAL-, en Quito, Ecuador. Trabajó como productora periodística en emisoras de Capital Federal y en Radio Universidad Nacional de La Plata. Dictó clases en la Universidad de Belgrano y en la Universidad Nacional de General Sarmiento.

Omar Enrique Turconi es licenciado en Comunicación Social, egresado de la Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, en donde se desempeña como profesor titular del Taller de Producción Radiofónica III. Es presidente de la Asociación de Radiodifusoras Universitarias Nacionales Argentinas (ARUNA) y coordinador del Comité Académico “Medios de Comunicación”, de la Asociación de Universidades del Grupo Montevideo (AUGM), integrada por las casas de altos estudios de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay.

Este libro es posible gracias a los trabajadores de Radio Universidad

ALOY, Jorge Luis
ÁLVAREZ TOLEDO, Julián Tomás
ARTECA, Mario Edgardo
ASEF, Federico Carlos
BENEITEZ, María Elena
BUSCAGLIA, Nélica Haydée
CAGLIADA, Enzo Pedro
CALLINI, Alfredo Raúl
CALVENTE, Sofía Beatriz
CALVO, Carina Haydée
CARDOSO, Miriam Edith
CARRASCO, Sabrina Cecilia
CARRERA, Diego Rubén
CARRIZO, Carlos María
CHÁVEZ, Hugo Alejandro
CLAVELINO, Marcos Sebastián
CONTINI, Héctor Raúl
CURUBETO, Jorge Daniel
CUSIMANO, Osvaldo
DEGAUDENCIO, Armando Antonio
DELLAGIOVANNA, Agustín Marcos
DORAO, Hugo Horacio
DUARTE, Tomás
ESTIGARRIBIA, María Cecilia
FINOCCHI, Lucas
FISCINA, José María
FREDDI, Ricardo Walter
FUENTES, Roberto Mario
FUNARO, Teodoro Alberto
GARCÍA, Daniel Ernesto
GARRITANO, Ricardo Alberto
GAZZO, Alejandro Maximiliano
GÓMEZ, Olga
GOÑIZ, Omar Alejandro
GOZZI, Jesús María
ILARIUCCI, Virginia Liz
IZURIETA, Ariel
JALIL, Oscar Julio
LARRAYA, Roberto Emilio
LASTA, Ezequiel
LÓPEZ, Gonzalo Darío
MANZI, Roberto Alfredo
MARELLI, Sergio
MARTÍNEZ PEREYRA, Gustavo Federico
MARTÍNEZ POUGENS, Sergio
MARTÍNEZ, Alejandro Hernán
MARTÍNEZ, Carolina Valeria
MARTINI, Claudio
MAZZACANE, Ana María
MOLINAS, Norma Beatriz
MORENO, Leandro Nicolás
NINNO, Enrique Aníbal
NUMEZ MONASTERIO, María Eugenia
OGÑEÑOVICH, Alberto Vladimiro
PALMA, Miriam Adriana
PELUSO, Antonio Hugo
PÉREZ, Jorge Aníbal
PIATTI, Ángel Omar
PICICCO, Marcelo
PIGEAU, Nora Graciela
PONCE, Mauricio Javier
PONCE, Mauricio Norberto
PONCE, Norberto Daniel
QUILEZ, Alejandro Adrián
REDRADO, Mario Miguel
REFI, Pablo Darío
RODIL, Cintia Susana
RODRIGO, Ricardo
ROJAS, Dolores Paula
ROMERO, Liliana Marcelina
SIVIERO, Enrique Ángel
TERELLA, Omar Ernesto
TOLEDO, Alicia Emilce
TOSCHI, Damián Augusto
URIASTE ALBO, Micaela
VALERI, Carlos Ariel
VÉNERE, Alicia Virginia
VIMERCARTI, Jorge Alejandro
VISANI, Walter Fabián
WEISBURD, María Cecilia
ZURITA, Cristian Maximiliano

... y a todos aquellos que en estos 85 años han sido parte de esta historia.

Radio Universidad
Nacional de La Plata



Toda una vida

VOCES DE CD

- 1- Testimonio de Haydée Tamone, secretaria administrativa y locutora de Radio Universidad Nacional de La Plata. 1948-1981
- 2- Testimonio de Julio Sager, director de Radio Universidad Nacional de La Plata, 1964-1966
- 3- Testimonio de Mario Porro, director de Radio Universidad Nacional de La Plata. 1983
- 4- Testimonio de Blas Cadierno, miembro del Triunvirato de Dirección de Radio Universidad Nacional de La Plata. 1985-1986
- 5- Testimonio de Silvina Fernández Cortés, directora de Radio Universidad Nacional de La Plata. 1988-1998
- 6- Testimonio de Cielito Depetris, directora de Radio Universidad Nacional de La Plata. 1998-2001
- 7- Omar Turconi, director de Radio Universidad Nacional de La Plata. 2004 y continúa.
- 8- Sigla identificatoria AM 1390. 2009
- 9- Sigla identificatoria FM 107.5. 2009

AGRADECIMIENTOS

Julián Bienvenido

Melina Medrano

Silvina Fernández Cortez

Alberto Artola

Carlos Milito

Paula Romero

Javier Chalup

Oswaldo De Marziani

Juan De Vega

Ricardo Rodrigo

José Coto

Gráfica 12/50

B&M Registros de Cultura

Jorge Vimercatti (www.beat64.com.ar)

AG La Plata (www.aglaplata.com.ar)

YPF

ESTA PUBLICACIÓN SE TERMINÓ DE IMPRIMIR
EN EL MES DE AGOSTO DE 2009,
EN LA CIUDAD DE LA PLATA,
BUENOS AIRES,
ARGENTINA.



85

1924 - 2009

"a la Universidad de La Plata le corresponde la iniciativa de haber empleado una estación radiotelefónica no sólo como excelente elemento de enseñanza e investigación para la Radiotécnica sino también para fines de divulgación científica, o sea, como elemento de extensión universitaria [...] De tal modo, a la par que desarrolla una obra completa de difusión cultural, sirve para vincular más aún la Universidad con el medio social en que actúa, devolviendo con ventaja al país el esfuerzo que la Nación realiza para sostenerla".

Dr. Benito Nazar de Anchorena
Presidente de la UNLP
Sesión del Consejo Superior
22 de noviembre de 1923